

Una mirada geográfica sobre la utilización del tiempo de ocio y el turismo en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon a comienzos del siglo XXI



Autor: Matías Adrián Gordziejczuk

Directora: Patricia Iris Lucero
Codirectora: Claudia Andrea Mikkelsen

Tesina presentada al Departamento de Geografía de la Facultad de
Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata
para optar al grado académico de Licenciado en Geografía
Octubre de 2015



Agradezco a mi familia, y principalmente a mis padres, por el amor que me brindan día a día y a mis amigos por la fuerza transmitida y los momentos de alegría compartida.

Por último, agradezco a la Universidad Nacional de Mar del Plata y a la comunidad geográfica local por la formación que se me ha otorgado, siendo especial la mención a mis Directoras y al Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio: me siento afortunado de haber tenido tantos profesionales a mi disposición.

Índice

	Pág.
Introducción	1
Capítulo 1: Perspectiva territorial del tiempo de ocio y del turismo en el espacio rural	7
1.1. Conceptos geográficos claves.....	8
1.1.1. Territorio y Lugar.....	8
1.1.2. Espacio rural: espacio revalorizado y multifuncional.....	9
1.2. Conceptos afines a la Geografía del turismo, ocio y recreación.....	13
1.2.1. Tiempo de ocio, recreación y turismo alternativo.....	13
1.2.2. Proceso de turistificación (del espacio rural).....	17
1.2.3. Calidad de vida y tiempo de ocio.....	22
1.3. Posicionamiento teórico.....	23
Capítulo 2: Hacia la construcción del mapa del ocio y turismo en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon. Puntos, líneas y superficies	26
2.1. Puntos: la concentración territorial de la oferta.....	28
2.2. Líneas: la promoción turística vs. la observación directa.....	34
2.3. Superficies: las predisposiciones del territorio para el tiempo de ocio.....	48
Capítulo 3: Indagación sobre el turismo de estancia en el entorno de la autovía 2. En búsqueda de mejor calidad de vida	53
3.1. Estancia La Reserva.....	57
3.2. Estancia La Trinidad.....	62
3.3. La cuestión de la cuestión: la calidad de vida.....	68
Conclusión	73
Bibliografía	77
Anexo: guión de entrevista	83

Mapas

1. Localización del Partido de General Pueyrredon.....	3
2. Establecimientos de ocio y turismo en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon.....	28
3. Hospedaje en establecimientos de ocio y turismo del espacio rural de General Pueyrredon.....	32
4. Clasicismo rural en establecimientos de ocio y turismo del espacio rural de General Pueyrredon.....	33
5. Caminos turísticos rurales del Partido de General Pueyrredon.....	35
6. Predisposiciones del territorio para la utilización del tiempo de ocio en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon.....	48
7. Localización de las unidades testigo.....	54

Cuadros

1. Caracterización de establecimientos de ocio y turismo en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon.....	29
2. Caracterización de los caminos turísticos rurales del Partido de General Pueyrredon según la promoción turística y la observación directa.....	36
3. Aspectos del ocio y turismo en el espacio rural que aportan a la calidad de vida según las entrevistas.....	72

Fotos

1. Entrada a la producción de vid en Estancia Santa Isabel.....	38
2. Vagón abandonado en Estación Chapadmalal.....	38
3. Establecimiento minero en zona de quintas y canteras.....	38
4. Desnivel entre el camino y las explotaciones agropecuarias, “paredes naturales”...	39
5. Estación Experimental Camet de Syngenta.....	39
6. Alambrado caído, producción agraria descuidada.....	39
7. Límite entre el camino y el área residencial de Sierra de los Padres.....	40
8. Actividad ganadera en área serrana.....	40
9. Planta de agua mineral Sierra de los Padres.....	40
10. Punto panorámico en Laguna de los Padres.....	41
11. Señalización general en ingreso a Sierra de los Padres.....	41
12. Agricultura en la unión entre Laguna y Sierra de los Padres.....	41
13. Arroyo de los Padres.....	42
14. Uso agrícola del territorio: girasoles.....	42

15. Área pantanosa.....	42
16. Agricultura extensiva sobre terreno ondulado.....	44
17. Antigua entrada a La Copelina.....	44
18. Vista a la laguna La Brava (Partido de Balcarce).....	44
19. Movilización de camiones.....	45
20. Producción agrícola intensiva.....	45
21. Producción avícola.....	45
22. Tambo y antigua fábrica (derecha), viviendas de trabajadores agrarias (izquierda)...	57
23. Residencia turística con vista a las edificaciones.....	57
24. Galpón transformado en quincho para la realización de eventos sociales.....	59
25. Prenda artesanal.....	60
26. Telar y lanas tinturadas.....	60
27. Visita guiada por el tambo.....	60
28. Carreta puesta en exhibición.....	60
29. Antiguas marcas de ganado.....	61
30. Antigua residencia que no pudo ser acondicionada para el alojamiento por motivos económicos.....	63
31. Galpón o antiguo depósito de maquinarias e insumos agrícolas transformado en restaurante.....	63
32. Área de recepción, donde el antiguo encargado del campo desarrollaba su ocupación secundaria.....	65
33. Comedor en planta alta, mesas cuya atención estaba a cargo de uno de los tractoristas.....	65
34. Señalización sobre la autovía 2.....	66
35. Exposición de antigua tecnología agrícola.....	67
36. Exposición de antigua tecnología agrícola.....	67
37. Literatura en temáticas rurales y obras de Florencia Molina Campos sobre trinchante.....	67

Imágenes satelitales

1. Distribución del espacio en Estancia La Reserva.....	62
2. Distribución del espacio en Estancia La Trinidad.....	68

Figuras

1. La multifuncionalidad del espacio rural según tipos de actividades.....	11
2. La multifuncionalidad del espacio rural según tipos de ruralidades.....	13

3. La relación entre tiempo de ocio, recreación y turismo.....	15
4. Modalidades de turistificación del espacio rural.....	22
5. Ingreso de turistas al Partido de General Pueyrredon durante temporada alta.....	50
6. Contribuciones para la construcción de recortes territoriales.....	51

Gráficos

1. Porcentaje de EAP's agroturísticas por regiones.....	20
---	----

Introducción

Pensar en el espacio rural como espacio ocio-turístico ya no es algo insensato. La expansión del gusto por un mayor contacto con la naturaleza, la creciente actuación del sector privado sobre nichos turísticos específicos relacionados con lo alternativo, la aventura y la cultura, el aumento de proyectos de Desarrollo Local, el estímulo a las “escapadas” de fines de semana a través de la creación de puentes turísticos, la dificultad económica y laboral de varios sectores para disponer de un tiempo de ocio largo y único en el año, y el valor de la moneda que favorece el crecimiento del turismo interno, son algunos de los factores mencionados por el Geógrafo Rodolfo Bertoncetto para sostener esta idea (2006 pp. 317- 329). Como resultado, el mapa turístico de Argentina adquiere nuevas configuraciones territoriales a diferentes escalas (2006 pp. 331- 332).

Para el caso particular del Partido de General Pueyrredon (ver mapa 1), el desafío es descubrir la forma en que se amplía el espacio usado (territorio) con fines de ocio, dado que como se procura demostrar en el presente trabajo, el turismo y la recreación sobrepasaron los límites de “La Ciudad Feliz”. Desde la Geografía es relevante abordar esta temática porque el territorio local es uno de los que más conserva marcas asociadas al tiempo de ocio de la población argentina del pasado y del presente. Vale recordar que Mar del Plata creció y se desarrolló, en gran medida, gracias a su posicionamiento como balneario *de elite* a fines del siglo XIX y a su alto rango como ciudad turístico-masiva hacia mitad del XX (Cicalese 1999 pp. 5- 8). Por tal motivo, se inicia la investigación reconociendo la existencia de un amplio historial y una íntima relación entre el ámbito local y la dimensión ocio-turística.

A pesar de que la bibliografía aplicada a la problemática del turismo local, incorporada a través de la carrera universitaria y de la búsqueda personal, denote mayormente interés por el frente marítimo, los impactos en el litoral y la modalidad de sol y playa, el tránsito habitual por los alrededores de Mar del Plata a lo largo de estos años conducen a reflexionar sobre la formación de un espacio turístico alternativo basado en la atraktividad de lo rural, la naturaleza, la tranquilidad y otros *slogans*. Se debe poner atención al espacio rural local porque tiene un valor importante en tanto representa una opción para el tiempo de ocio de la población residente, una posibilidad de actividad recreativa para los turistas y, por consiguiente, un área de conflictos socioterritoriales debido a la yuxtaposición con los usos, actores e intereses agropecuarios que le dieron origen.

A su vez, el énfasis puesto en esta línea temática proviene de la reflexión en términos comparativos, ya que se sostiene que, a diferencia del espacio visualizado en la postal turística tradicional (la playa, el casino, los lobos marinos), el espacio rural seguramente sea más

sensible a las condiciones que imponen los habitantes permanentes que a las necesidades de los veraneantes, quienes demandan más que nada arena y sol. Aclarado esto, la investigación se entiende como un aporte a favor del estudio de la dimensión ocio-turística centrado en la población residente, quienes dinamizan al espacio rural por medio de prácticas que, aunque a ritmo lento, parecen crecer y adquirir notoriedad, como por ejemplo la acampada del fin de semana, la visita en familia a la granja o la celebración de la fiesta de quince y el casamiento en estancias.

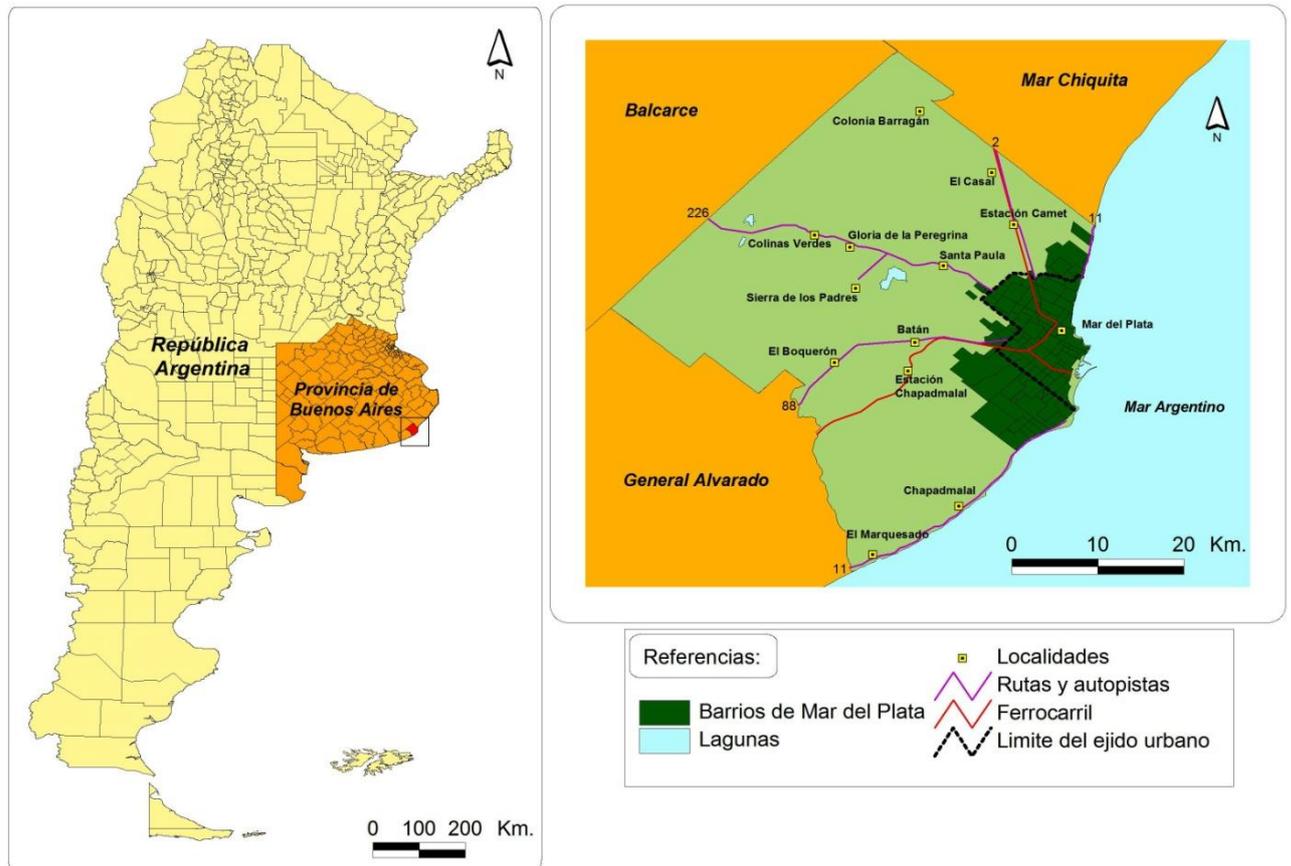
A partir de acciones como estas se complejiza el espacio rural y se vuelve pluriactivo o escenario de múltiples tipos de ocupaciones (Castro y Reboratti 2008 p. 3). Mientras que alberga desde sus inicios a quienes se dedican a las labores primarias, sostenidas actualmente en la incorporación, en la medida de las posibilidades de cada productor, de tecnologías agropecuarias y la obtención de una renta, también acoge a los que potencian su diversidad, la cual se expresa a través del patrimonio, los recursos naturales y las producciones locales (Nogar 2010 p. 18). Este segundo grupo incluye al turismo de estancia, el cual se introduce, aunque no en todos los casos, como una actividad derivada de la necesidad de ampliar los ingresos, retener población rural e incorporar mano de obra femenina en las explotaciones agropecuarias, utilizando la infraestructura ociosa y el capital social y cultural que se encuentra por detrás de las tranqueras. A pesar de su origen netamente agro-ganadero, actualmente algunas estancias son consideradas espacios de ocio y turismo. “Esta modalidad novedosa para entrar en uno de los circuitos económicos más dinámicos de estos tiempos, constituye uno de los fenómenos más creativos que han valorizado la vida rural” (Guzmán 2001 p. 3).

Concretamente en General Pueyrredon, la valoración del espacio rural emana de todo un conjunto de actores, entre los que se incluye el sector público a través de instituciones como el Ente Municipal de Turismo (EMTur) y la Secretaría de Desarrollo Productivo. Se puede citar que, entre los años 2012 y 2013, la reformulación del Plan Estratégico dejó explícito el interés por el desarrollo de un *frente verde* que avance hacia el interior del territorio en sentido oeste para la instauración de una mirada local más abarcativa y renovada, capaz de incorporar a los alrededores de Mar del Plata y de sobrepasar las limitaciones que impone la reiterada postal costera (Muro 2014 pp. 56 y 57). En este sentido, se piensa en el potencial ocio-turístico localizado fuera de la ciudad cabecera, pero dentro del distrito, como una dimensión de ese frente. También se lo considera una fuerza con capacidad para contribuir a la disminución de las desigualdades sociales y territoriales que persisten entre el Este y el Oeste, o entre la Mar del Plata luminosa y los fragmentos opacos diseminados por el resto del territorio (Santos 1996-a p. 277), compuesto por localidades demográficamente más pequeñas y espacio rural abierto.

Si la problemática hasta aquí definida se encuadra bajo la idea de territorio en sentido amplio, es decir teniendo en cuenta los aspectos inmateriales que participan en la organización del espacio geográfico (como por ejemplo los imaginarios y las valoraciones sociales), queda

margen para la introducción del concepto calidad de vida desde la perspectiva de la Geografía humanística (Lucero, Mikkelsen, Sabuda, Ares, Aveni y Ondartz 2008 p.93). Vale anticipar que calidad de vida refiere a una situación global que incluye desde aspectos materiales, ligados al ingreso o las condiciones de vida, hasta necesidades no materiales, entre las que se puede encontrar la de disponer de un tiempo de ocio para el disfrute y la diversión.

Mapa 1: Localización del Partido de General Pueyrredon



Fuente: elaboración personal

Todas estas inquietudes justifican la investigación que se presenta a continuación, cuyo objetivo general es producir conocimientos acerca de las implicancias socio-territoriales del uso del tiempo de ocio y del turismo en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon, con la finalidad de conocer el alcance del proceso de turístificación en el espacio rural local. Para ello, se plantean cuatro objetivos específicos:

- Investigar sobre los conceptos tiempo de ocio y turismo en el espacio rural, sus características, modalidades y usos;
- Identificar y caracterizar los establecimientos que ofrecen servicios en el marco del ocio y turismo en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon, como así también las iniciativas de promoción turística vigentes;

-Indagar los orígenes de la oferta de turismo de estancia reconociendo algunas de las acciones, estrategias o reestructuraciones socio-espaciales que fueron necesarias para la incorporación del ocio y turismo;

-Analizar al turismo de estancia como resultado de la búsqueda de mejor calidad de vida.

A manera de hipótesis se puede decir que en el espacio rural local existe una oferta turística y recreativa heterogénea, que el origen del turismo de estancia también resulta de situaciones diversas, donde intervienen hechos y procesos a diferentes escalas, y que la satisfacción de necesidades de tipo material y no material, que hacen al concepto calidad de vida, son el motor de las transformaciones socio-espaciales acontecidas en estos lugares.

La naturaleza metodológica de la investigación debe ser caracterizada como cualitativa, ya que se basa en la interpretación, comprensión y valoración subjetiva de la problemática a partir de la aplicación de técnicas de base lingüística, como la reseña bibliográfica, el análisis documental de promoción turística, la observación directa del territorio y, como define Adrián Oscar Scribano (2008 p.73), entrevistas cuasi-estructuradas. Dada la puesta en marcha de estas técnicas, la información empleada proviene principalmente de fuentes primarias y del análisis de datos procedentes del Censo Nacional Agropecuario 2002 (INDEC). En base a esta fuente secundaria, la utilización de publicidades y de Sistema de Información Geográfica (SIG) se delimita la faceta basada en la interpretación de las configuraciones espaciales resultantes, siendo esta última una tecnología compuesta de bases de datos alfanuméricas y gráficas georreferenciadas (Gray de Cerdán y Gustavo Buzai 1998, en Mantobani y Juárez 2004 p. 330). Más allá de la característica sobre el trasfondo del SIG, se aclara que los mapas creados son analizados cualitativamente, es decir, se describen y caracterizan escenarios, se identifican elementos y se relacionan capas del territorio no por medio de procedimientos matemáticos, sino a través de la reflexión personal proveniente de los saberes teóricos con la intención de aportar al conocimiento científico del territorio local.

En referencia al uso de la promoción turística, y de la cartografía contenida en ella, sea folletería, posters, recursos digitales u otro tipo de material, durante los últimos años investigadoras como Analía Almirón, Claudia Troncoso y Carla Lois (2007) vienen recalcando su valor como objeto de estudio y fuente de información para la Geografía. El motivo es que guardan representaciones e ideas que condicionan el imaginario turístico y la forma en que se consumen los lugares (2007 p. 139).

Respecto a la técnica de la observación directa del territorio, más allá de su adopción por la factibilidad debida a la selección de un área de estudio cercana y concreta, se aplicó acudiendo a establecimientos y contrastando lo observado con el discurso desplegado en la promoción turística. En base a Edelmira González (2005), observar es la primera fase del método científico geográfico, una tarea que “va más allá de la simple acción de “mirar” el

espacio geográfico, sin ninguna motivación, objeto o finalidad previamente planificada” (2005 p. 101). Se trata de un ejercicio complejo, puesto que demanda la interrelación de dimensiones que integran el territorio (asentamientos de población, actividades económicas, infraestructura de transporte y más), y carente de objetividad, dado que involucra la perspectiva del sujeto que observa, es decir sus recuerdos, gustos y pareceres. Homero Rodolfo Saltalamacchia (2005) agrega que “observar es también tomar contacto táctil y olfativo con el objeto, con el propósito de reunir todos los indicios que nos permitan la reconstrucción del mismo en aquellos aspectos que interesan a la investigación” (2005 p. 62).

Acerca de la entrevista cuasi-estructurada, Adrián Oscar Scribano (2008) destaca los beneficios que esta herramienta posee dada la construcción de un guión que combina variables estandarizadas en forma de encuesta y variables que mantienen cierta flexibilidad de respuesta, como la entrevista en profundidad (2008 p. 73) (ver anexo). En general, las entrevistas brindan información personalizada y subjetiva, es decir, opiniones, sentimientos y valoraciones de ciertos aspectos de la vida (García, Dillón, Pombo, Calderón, Gebel y Ambrosino 2001 p. 1), entre los que se encuentra el tiempo de ocio. Si lo que se desea es abordar al turismo desde una perspectiva diferente al enfoque tradicional/ estructuralista centrado en el aspecto económico (Hiernaux 2008 p. 178), la técnica de la entrevista cuasi-estructurada adquiere notabilidad, puesto que permite indagar sobre los sujetos involucrados en la dinámica turística, sean turistas, visitantes o emprendedores, para conocer tanto sus motivaciones como las acciones y estrategias desplegadas para mejorar su calidad de vida.

Al margen de esta caracterización individual de las técnicas de investigación aplicadas, es necesario expresar que el matiz cualitativo de la tesina proviene, también, de la consideración de que no se trabaja con procedimientos estancos o sucesivos, sino con técnicas que se nutren entre sí para la obtención de un conocimiento más apegado a la realidad. Este es el proceso de investigación que defiende Homero Rodolfo Saltalamacchia (2005), quien asegura que las entrevistas pueden ser un medio de corrección de interpretaciones erróneas surgidas de la observación, o, la observación puede añadir temas de conversación o completar la información brindada por los interlocutores (2005 p. 64). De este modo se concibe a la investigación científica como un proceso espiralado, de avances y retrocesos y no lineal.

Antes de iniciar con el desarrollo formal de la tesina, se menciona brevemente su estructura o subdivisión en capítulos:

- El capítulo 1, titulado: *Perspectiva territorial del tiempo de ocio y del turismo en el espacio rural*, responde al primer objetivo específico, el cual consiste en investigar sobre los conceptos tiempo de ocio y turismo en el espacio rural, sus características, modalidades y usos. Se trata de la sección conceptual conjeturada a través de la reseña bibliográfica y la relación de autores para la efectivización del posicionamiento teórico de la tesina.

- El capítulo 2 se presenta como la primera aplicación de los conceptos analizados previamente. Bajo el título: *Hacia la construcción del mapa del ocio y turismo en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon. Puntos, líneas y superficies*, se emprende el abordaje del segundo objetivo específico, es decir, identificar y caracterizar los establecimientos que ofrecen servicios en el marco del ocio y turismo en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon, como así también las iniciativas de promoción turística vigentes. Concretamente, se detalla la forma en que se produjo cartografía sobre espacios de ocio y turismo localizados en el área rural del distrito a partir de la combinación de tres técnicas: el estudio de la folletería y los materiales de promoción turística, la observación directa del territorio y la utilización de SIG.

- Finalmente, en el capítulo 3 se realiza una segunda aplicación que se desprende de la sumersión en la cartografía construida anteriormente y el interés personal de aproximar el estudio a la noción de lugar. En este apartado, denominado: *Indagación sobre el turismo de estancia en el entorno de la autovía 2. En búsqueda de mejor calidad de vida*, se afrontan los objetivos específicos restantes, es decir, indagar los orígenes de la oferta de turismo de estancia reconociendo algunas de las acciones, estrategias o reestructuraciones socio-espaciales que fueron necesarias para la incorporación del ocio y turismo y, analizar al turismo de estancia como resultado de la búsqueda de mejor calidad de vida. La técnica fundamental fue la entrevista cuasi-estructurada destinada a los sujetos responsables de las estancias, aunque también se acudió al manejo de SIG, la observación directa y el análisis fotográfico.

Concluido el abordaje de los objetivos específicos, en el último apartado se presentan las reflexiones finales, la bibliografía y, como anexo, el guión de la entrevista aplicada.

Capítulo 1

Perspectiva territorial del tiempo de ocio y del turismo en el espacio rural

El objetivo de este capítulo es *investigar sobre los conceptos tiempo de ocio y turismo en el espacio rural, sus características, modalidades y usos*. La finalidad radica en fundamentar el posicionamiento teórico de la investigación, y para ello se recurre a la revisión bibliográfica y la reseña de autores fundamentales en el tema. Los antecedentes que se priorizan son aquellos que se conceden desde la Geografía.

Tres secciones conforman el capítulo, siendo la primera una profundización sobre las principales ideas que rodean a conceptos propios de la Geografía: territorio, lugar y espacio rural. La segunda sección añade al debate las nociones de tiempo de ocio y turismo en el espacio rural, como así también otros conceptos con los que suelen ser relacionados (recreación, proceso de turistificación, turismo alternativo y calidad de vida entre ellos). La opulencia conceptual que envuelve a la idea de turismo en el espacio rural (de Souza 2012 p. 7) y su reemplazo indiscriminado por otros términos como turismo rural, agroturismo o turismo verde, exige realizar un primer abordaje basado en comparaciones y diferencias teóricas. Finalmente, en la tercera parte se realiza una puesta en común sobre los conceptos abordados y se efectiviza el posicionamiento teórico que sirve de punto de partida para los siguientes capítulos.

1.1. Conceptos geográficos claves

1.1.1. Territorio y Lugar

Quizás, una de las características más relevantes del concepto territorio sea su vigencia a lo largo del tiempo como categoría analítica de la Geografía. El territorio se destaca sobre otros conceptos fundamentales de la Geografía, como por ejemplo región, paisaje, e incluso espacio geográfico, por poseer una trayectoria con menores altibajos producidos por la alabanza, o difamación, realizada por las distintas corrientes de pensamiento (Blanco 2007 pp. 41 y 42).

Sin embargo, el significado de territorio ha ido evolucionando, quedando atrás su visión de espacio pasivo, soporte o base donde el Estado ejerce soberanía. Milton Santos sostiene que, sea cual sea la definición de territorio, “lo que tiene de permanente es ser nuestro marco de vida” (1996-b p. 123). El territorio es objeto de estudio de la Geografía bajo la condición de territorio usado, es decir, un análisis centrado en la utilización que la sociedad hace del espacio geográfico que habita, “puede entenderse así como la manifestación concreta, empírica, histórica, de todas las consideraciones que en un plano conceptual se hacen en torno del espacio” (Blanco 2007 p. 43). De esta manera, “incorporamos la historia larga y la historia corta, e incluso lo cotidiano, en nuestro discurso” (Santos 2000 p. 87).

Por ser nuestro marco de vida, el territorio no deja de ser un espacio banal, un espacio utilizado por todos, lleno de historias y emociones, cuya organización, formas y objetos se explican a partir de la satisfacción de necesidades a lo largo del tiempo. La propia existencia de un lugar y un grupo social crea territorio (Santos 2000 p. 90). Al tratarse de un espacio que contiene una carga de formas, objetos, historias y emociones, el territorio tiene la capacidad de condicionar futuras acciones y localizaciones, transformándose así en una variable activa.

Continuando con este autor, el abordaje del territorio implica realizar un análisis desde el punto de vista de la globalización, es decir, considerando el rol fundamental de la ciencia, la tecnología y la información en la creación de nuevas relaciones entre escalas geográficas (espacio local- espacio global) y nuevos recortes territoriales (horizontalidades y verticalidades) (Santos 1996-b pp.124- 125).

La idea de territorio de Milton Santos, como territorio usado, puede ser complementada tanto con la de Daniel Hiernaux (2000-a) como con la de Bernard Elissalde (2007). Para el primero el territorio es un espacio construido mediante el pensamiento y la acción humana (2000-a p. 33), para el segundo el territorio es un sistema complejo, puesto que se trata de una porción de espacio que funciona como un “circuito de retroacción con la sociedad, que ordena, administra y organiza el territorio, mientras que el territorio retroactúa sobre la sociedad” (2007 p. 3). A su vez, este último destaca que múltiples componentes en interacción conforman al territorio (el ambiente, la economía, las instituciones, la cultura, entre otros), por lo tanto, llegar a comprenderlo en su totalidad requiere observar las relaciones entre ellos.

La noción de territorio, como porción de espacio apropiado, no sólo remite a la dimensión política y organizacional de la sociedad, ni a la apropiación concreta o material del espacio geográfico, sino que la complejidad del territorio resulta también de la existencia de una apropiación abstracta (Raffestin 1993, en Blanco 2007 p. 42), o ideal (Elissalde 2007 p. 2) que los diversos actores sociales realizan del espacio a partir de representaciones, símbolos y emblemas. Elementos como estos refuerzan los efectos de apropiación y el sentido de pertenencia a un espacio determinado, un lugar.

Desde la Geografía humanística, Daniel Hiernaux (2000-a), al igual que Milton Santos (1996-b), reconoce que la revolución tecnológica reciente ha provocado repensar la noción de territorio. Según este autor, parecería que el abordaje del territorio se inscribe en un proceso de *regreso al lugar* (2000-a p. 33). De hecho, esta corriente de pensamiento considera que el estudio del lugar se acerca al concepto de territorio (Clerc 2005 p. 2). La causa de esta conexión entre territorio y lugar radica en las posibilidades que brindan las tecnologías de la información y la comunicación al permitir la vivencia de tiempos simultáneos desde puntos distantes y sin ubicarnos físicamente en ellos. Como resultado de este suceso, la distancia se transforma en una variable que, en comparación a tiempo atrás, adquiere menor peso en el análisis geográfico (Hiernaux 2000-a p. 32). Tanto el acortamiento de las distancias como la posibilidad de que las interacciones entre las personas se multipliquen contribuyen a que el territorio incorpore algunas de las características distintivas del lugar.

A diferencia del territorio, el concepto de lugar no siempre fue bien recibido por la disciplina geográfica, ya que se lo juzgaba por no ajustarse al lenguaje científico. Hubo que esperar a la ruptura paradigmática de los años 1960-70 para que la vertiente humanística de la Geografía revalorice y complejice la noción de lugar (Clerc 2005 p. 2).

Así como el territorio alude a una porción de espacio apropiado, construido y utilizado, el lugar indica una porción de espacio vivido, un espacio que, con el correr del tiempo, se conoce mejor y se dota de valor (Tuan 1986, en Ferreira 2000 p. 67), asociándole incluso topónimos. Tal vez, como ningún otro concepto clave de la Geografía, el lugar remite a una escala predominante, la local, donde “es más estrecha la relación hombre- tierra” (Clerc 2005 p. 3), se suprimen las distancias, se familiarizan los individuos con el espacio y se afianzan la identidad y la memoria (Clerc 2005 pp. 2 y 3).

1.1.2. Espacio rural: espacio revalorizado y multifuncional

No existe una conceptualización universal acerca del espacio rural. Así como en el apartado anterior se mencionó que la idea de territorio fue reducida a la de base del Estado, el espacio rural fue considerado durante mucho tiempo un sinónimo de espacio agrícola. Por ello, sus definiciones más comunes solían caracterizarlo a partir del vaciamiento poblacional, el

atraso económico y cultural, y la predominancia de la actividad agrícola (Abramovay 2000, en Castro y Reboratti 2008 p. 2).

Sin embargo, Beatriz Nates Cruz y Stéphanie Raymond indican que la vocación ancestral del espacio rural, ligada a la actividad agrícola, ya no domina de forma preponderante los paisajes rurales de las sociedades occidentales (2007 p. 16). Durante las últimas décadas, “al lado de la agricultura” se desarrollan otras actividades económicas correspondientes a nuevas funciones asignadas por la sociedad al espacio rural, entre las que sobresalen la función residencial y la ocio-turística. Según ellas: “El campo desprovisto de atracción ayer, es hoy objeto de aspiraciones múltiples que se distinguen notablemente de aquellas del pasado” (2007 p. 17).

El origen de estas nuevas funciones del espacio rural radica en la *crisis de la ciudad*, o en su dificultad creciente para brindar un modo de vida tranquilo, seguro, con aire puro y sensación de amplitud. A raíz de esta problemática, el espacio rural se concibe tanto como un cuadro de vida idealizado, deseado y buscado, como un producto de consumo o mercantilización que promete a los urbanitas un gran porvenir (Nates Cruz y Raymond 2007 p. 17). Según Eudes André Leopoldo de Sousa (2012 p.15), el espacio rural es hoy, más que nunca, una válvula de escape o fuga de la vida cotidiana sobrellevada en la ciudad.

En la misma sintonía que estos autores, Daniel Hiernaux asegura que actualmente “la valoración de lugares campiranos es más fuerte que nunca” (2000-a p. 34). Posicionado en la posmodernidad, el autor considera que el espacio urbano se presenta como una sucesión de imágenes repetidas a través del mundo, mientras que el espacio rural se compone de imágenes que provienen de la historia más remota de los pueblos, ostentando comparativamente mayor autenticidad y atraktividad.

Podría decirse que esta nueva visión de lo rural y lo urbano no sería más que la expresión espacial de la renovación de los sistemas de valores y apreciaciones sociales:

“(…) mientras que en la fase de la modernidad, el valor de un producto estaba íntimamente definido a partir de su pérdida de relación con la naturaleza, -a más “plástico” mejor el producto-, en un proceso singularmente invertido, hoy a más “natural” el producto, más cualidades se le reconocen, e inclusive, más caro se paga para adquirirlo” (Hiernaux 2000-a p. 33).

La mirada tradicional del espacio rural como espacio atrasado o residual, promovida a partir de la industrialización y urbanización de la sociedad occidental, parece atenuarse frente a una nueva visión que no menosprecia su capacidad de acercamiento a la tierra o la naturaleza, ya que en esta particularidad radica la posibilidad de obtener mejor calidad de vida.

En relación a esto último, Nidia Tadeo define al espacio rural como “una forma alternativa para mejorar la calidad de vida, sea de manera permanente (residencia rural) o transitoria (turismo rural)” (2002 p. 33). Tradicionalmente, el espacio rural era considerado un espacio problemático, caracterizado por el aislamiento y las carencias. Sin embargo, a causa de que las áreas rurales próximas a las grandes ciudades adquirieron nuevas funciones producto de la presión urbana y la demanda de espacio, se fue forjando una nueva y más compleja realidad rural.

En tal sentido, el concepto de espacio rural se ha resignificado a favor de una perspectiva abarcativa sobre los procesos, las actividades y las formas de vida que en él tienen lugar, invalidándose el enfoque dicotómico que enfrenta lo rural a lo urbano y asimila lo rural a lo agrícola. En palabras de la autora: “El espacio rural se está modificando, ya sea como soporte de las actividades y como construcción social, como lugar donde se vive, con un sentido de identidad y pertenencia, según lo expresan sus habitantes tradicionales” (Tadeo 2002 p. 38).

La multifuncionalidad actual del espacio rural puede ser vista de distintas maneras. Para María Dolors García Ramón, Antoni Tulla I Pujol y Núria Valdovinos Perdices (1995) la diversidad se halla en las distintas actividades económicas posibles de ser desarrolladas en el espacio rural¹. La presentación minuciosa de estas actividades anticipan la idea de que no se trata de realidades aisladas del resto del territorio, sino de actividades originadas por la integración, o no, del campo a una estructura urbana regional y a un mercado globalizado. Partiendo de esta articulación rural- urbana, proponen el agrupamiento de las actividades económicas del espacio rural en tres categorías:

Figura 1: La multifuncionalidad del espacio rural según tipos de actividades



Fuente: readaptación personal basada en García Ramón, Tulla I Pujol y Valdovinos Perdices (1995 pp. 59 - 60)

¹ Si bien este estudio citado analiza el espacio rural de los países desarrollados, se considera válida su mención por tratarse de funciones y actividades también reconocibles en el espacio rural argentino.

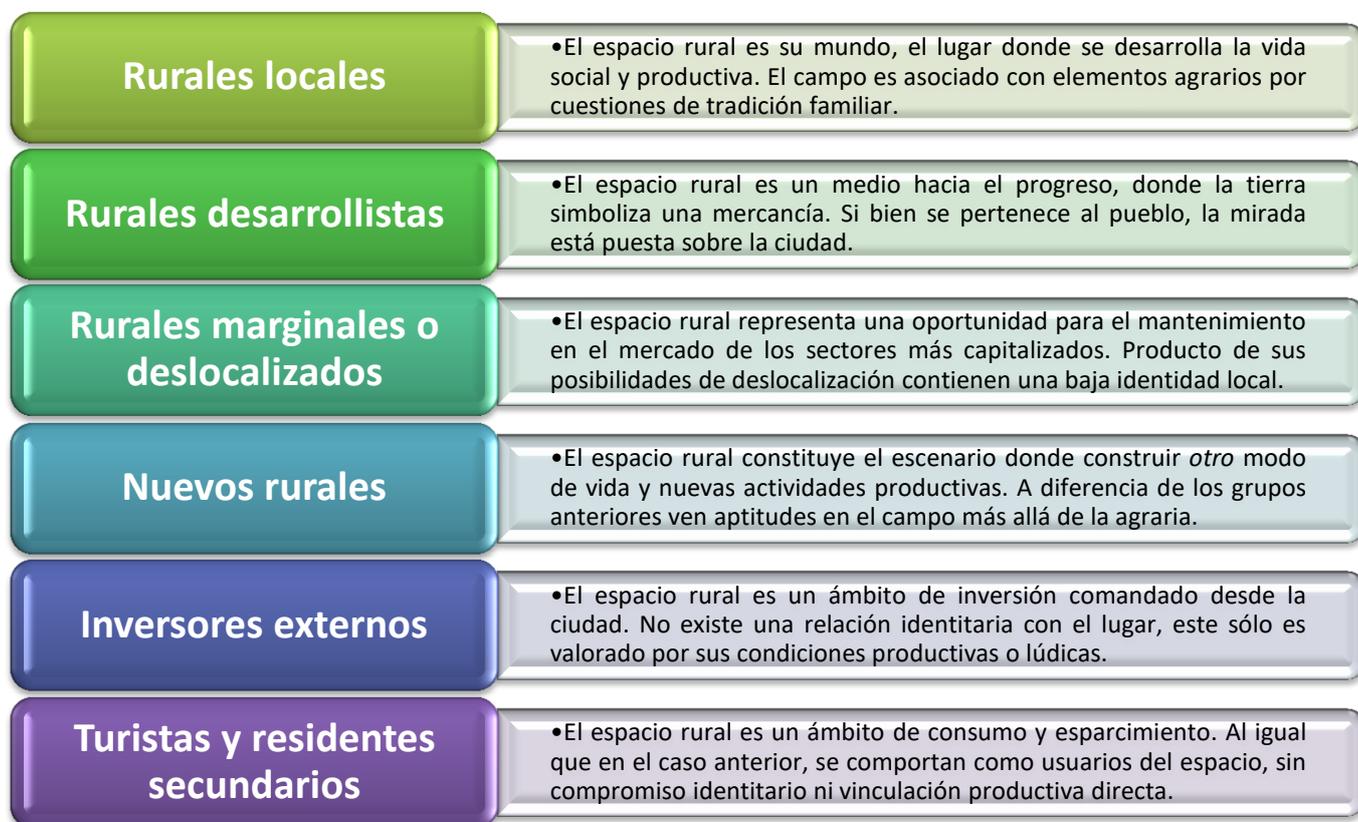
Las actividades rurales generadoras son aquellas más enlazadas a la naturaleza, como la agricultura, la ganadería; la horticultura. Se definen de esta manera porque son las actividades que han forjado el espacio rural originario, construido tanto por la necesidad vital de alimentación como por la de obtención de materias primas. Podría decirse que remiten a esa vocación ancestral del espacio rural mencionada por Beatriz Nates Cruz y Stéphanie Raymond (2007). Sobre este conjunto de actividades se justificó tiempo atrás el enfoque dicotómico que plantea la polaridad entre el espacio rural tradicional y el urbano modernista (Castro y Reboratti 2008).

Las actividades rurales compensadoras conllevan a pensar en el espacio rural como “un marco de compensación de los traumas urbanos” (García Ramón, Tulla I Pujol y Valdovinos Perdices 1995 p. 56). La extensión de la ciudad por cuestiones de residencia, trabajo y esparcimiento repercute sobre la creación de nuevas actividades económicas en el espacio rural. La presencia en el campo de industrias, urbanizaciones privadas y espacios de ocio y turismo complejiza el paisaje rural y forma realidades heterogéneas, que invalidan el enfoque simplificador de la dicotomía e impulsan la formulación de nuevas teorías acerca del espacio rural.

En el proceso de efectivización de las actividades rurales generadoras y compensadoras se desencadenan otras actividades, comúnmente abordadas sobre el espacio urbano. Bajo la denominación de actividades rurales generadas, los autores destacan que la mayor o menor presencia en el espacio rural del comercio, la construcción y el transporte dependerá de la dinámica económica y territorial propia de cada lugar.

Para Marcelo Sili (2005) la multifuncionalidad del espacio rural se muestra a través de los diferentes tipos de ruralidades, o formas de vida rural. En Argentina reconoce seis formas de relación entre la sociedad y el espacio rural, incluyendo a los turistas y residentes secundarios. Mientras que para algunos el espacio rural cumple una función meramente económica, para otros desempeña una función social. Cada modelo de ruralidad encubre una lógica espacial y temporal diferente, como también distintos grados de identidad y valoración del patrimonio, uso de tecnologías y contacto con la naturaleza:

Figura 2: La multifuncionalidad del espacio rural según tipos de ruralidades



Fuente: readaptación personal basada en Sili (2005 pp. 47- 59)

Para concluir este apartado, vale mencionar que, a pesar de que la multifuncionalidad del espacio rural sea reconocida a nivel teórico, aún persiste en el plano estadístico oficial nacional una visión simplificada sobre el espacio rural² debido a la adopción de sólo un criterio o variable de diferenciación entre lo rural y lo urbano sostenido por la cantidad de población. Este procedimiento no permite apreciar la pluralidad propia del espacio rural. Como bien destacan Hortensia Castro y Carlos Reboratti: “Las profundas diferencias entre lo urbano y lo rural no pueden ser reducidas a una única variable de tipo poblacional (...) esta separación no atiende a la compleja realidad de un mundo globalizado (...) que tiende a crear realidades heterogéneas” (2008 pp. 2 y 3).

² Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) será rural toda aquella localización que no alcance los dos mil habitantes y, por defecto, será urbana toda aquella localización que llegue o supere esa cifra (www.indec.gov.ar).

1.2. Conceptos afines a la Geografía del turismo, ocio y recreación

1.2.1. Tiempo de ocio, recreación y turismo alternativo

Para elaborar esta tesina, los recursos bibliográficos más importantes no sólo provienen de la Geografía rural, sino que también son necesarios aportes relacionados con la que podría calificarse como “recientemente redefinida” Geografía del turismo, ocio y recreación. El interés de la Geografía por el turismo no es novedoso, “(...) porque este de una forma u otra cambia las estructuras, las esencias, los movimientos y los significados de los objetos y acciones tanto en el campo como en la ciudad” (de Sousa 2012 p. 7). Sin embargo, la preocupación de esta disciplina por aspectos ligados al ocio y la recreación se limita a la contemporaneidad.

Como en la mayoría de las ramas geográficas, la década del ´70 del siglo XX introdujo un enfoque radical sobre el estudio de los espacios del turismo, con sus correspondientes vertientes crítica y humanística. Según Alberto Luís Gómez, se estableció una línea orientada a una mayor recepción del pensamiento social (1987 p. 21), que derivó en una ampliación conceptual y en una preocupación por los usos no turísticos del tiempo de ocio. Producto de esta evolución, la tradicional Geografía del turismo, en un principio asociada a la Geografía del transporte y posteriormente a la Geografía económica, incorporó las nociones de ocio y recreación, aproximándose de esta manera a los intereses de la Geografía social (1987 p. 33).

En sus últimos trabajos sobre el tema, Daniel Hiernaux (2006, 2008) continúa utilizando la denominación Geografía del turismo, no obstante, defiende la existencia de un cambio de enfoque producto del giro cultural adoptado por las Ciencias Sociales en la década del ´80 del siglo XX, el cual propone a la Geografía un acercamiento al espacio (del ocio y turismo en este caso) mediante los individuos y sus prácticas cotidianas. En palabras del autor:

“Un aspecto particularmente significativo que ha sido tratado por autores como Crouch (1999), es la dilución de las fronteras entre turismo y ocio y recreación. En efecto, por varias décadas, el turismo y las prácticas de ocio fueron tratados como ámbitos separados, en particular por las férreas definiciones impuestas por los organismos internacionales (...). Hoy en día, como bien señala Crouch, “... el turismo y el ocio han sido des-diferenciados en el post-fordismo, y conjuntamente son emblemáticos de la posmodernidad” (Crouch, 1999: 1 citado por Hiernaux 2008 p. 182).

“(...) es tiempo de que los geógrafos del turismo desborden su campo de estudio a todas las prácticas asociadas con la vida cotidiana, preservando un interés particular por aquellas que encierran una dimensión de ocio. De esta manera, se podría hacer evidente hasta qué punto las prácticas del trabajo se han modificado,

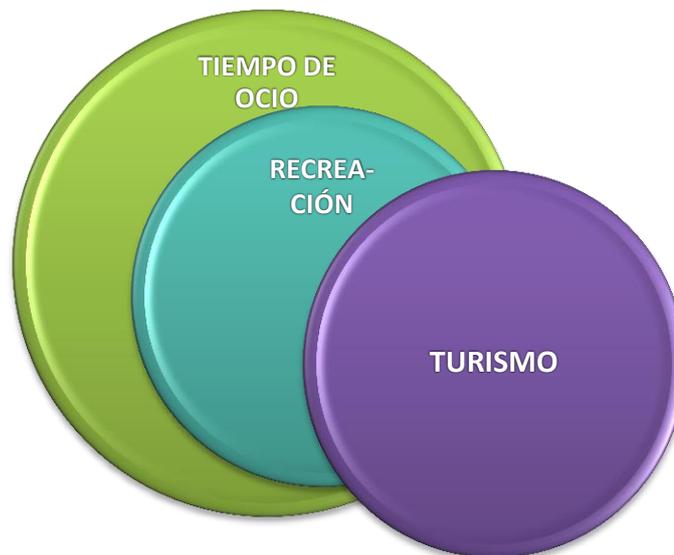
introduciendo el ocio y el recreo entre los horarios de trabajo (...).” (Hiernaux 2006 p. 425).

En definitiva, el estudio del ocio viene creciendo dentro de la Geografía. Javier Callizo Soneiro define al ocio como “una medida de tiempo que se usa habitualmente para significar el tiempo sobrante después del trabajo, el sueño y los quehaceres personales y domésticos” (1991 p. 17). Según este enunciado, el tiempo de ocio sería un sinónimo de tiempo libre, no obstante, se debe reconocer que no todo el tiempo libre deriva efectivamente en tiempo de ocio, o en situaciones en las que se realizan prácticas constructivas en las que se aprovecha y organiza el tiempo para la satisfacción de necesidades personales como esparcimiento, diversión y desarrollo individual (Hiernaux 2000-b p. 103).

A estas prácticas de ocio, según apunta Daniel Hiernaux, el territorio las diferencia en tres tipos: las que se realizan en un sitio fijo (la vivienda), las que demandan una escasa movilidad, o están ligadas al espacio urbano o rural frecuente, y finalmente las que involucran una amplia movilización, básicamente el turismo (Hiernaux 2000-b p. 103).

Mientras que la idea de recreación alude concretamente al conjunto de “actividades emprendidas durante el tiempo de ocio” (Callizo Soneiro 1991 p. 17), el turismo no necesariamente se alinea con estos conceptos. La siguiente figura contribuye en esclarecer la forma en que el turismo se relaciona con el tiempo de ocio y la recreación:

Figura 3: La relación entre tiempo de ocio, recreación y turismo



Fuente: readaptación personal basada en Callizo Soneiro (1991 p. 18)

Indudablemente, el turismo comprende una de las actividades recreativas realizables en el tiempo de ocio, sin embargo, es más que ello, porque una parte de él escapa de la lógica del recreo y se desarrolla durante el tiempo laboral o productivo (viajes por negocios, reuniones

científicas, asuntos familiares y más). En otras palabras, en el turismo incumben múltiples motivos y no únicamente el llamado vacacionismo (Muñoz Escalona 2013-a p. 1).

Jean Pierre Lozato Giotart (1990), quien se ha preocupado por rastrear las definiciones de turismo más utilizadas, reconoce que el desplazamiento, o la movilidad territorial, y la estadía en lugares que no forman parte de la cotidianidad suelen ser los elementos más habituales para justificar el turismo (1990 p. 10). Pese a que se deban cumplir estos condicionantes, Francisco Muñoz Escalona (2013-a) trae al debate una reflexión sobre la utilización del término, reconociendo que mantiene una exclusividad hacia motivos “eutrapélicos, pacíficos, civilizados, educados, bondadosos. Nunca violentos, lesivos de la moral y las buenas costumbres” (2013-a p. 1), como los afectados por las guerras, los refugiados y similares. Por tal motivo, se entiende que “el turismo es un sistema de actores, de prácticas y de espacios que participan de la “recreación” de los individuos por el desplazamiento y el habitar temporal fuera de los lugares de lo cotidiano” (Knafo y Stock 2003, en Hiernaux 2008 p. 181).

La “benevolencia” del turismo, y también del ocio, contribuyó a que su abordaje científico tardara en consolidarse, ya que la valoración central de las Ciencias Sociales, y entre ellas la Geografía, históricamente estuvo centrada en el trabajo por sobre el ocio, siendo considerado este último frívolo o intrascendente (Hiernaux 2000-b pp. 95 y 96).

Desde otro punto de vista, no existiría el turismo sin un proceso de *construcción de atraktividad* basado en el territorio. Esto no es más que reconocer el rol fundamental de la promoción turística, la cual es llevada a cabo por actores sociales como el Estado, las empresas y los propios individuos mediante la recomendación de los lugares. A partir de este proceso se reflejan las demandas e intereses de consumo de la sociedad y se crea, o reconstruye, el territorio turístico (Troncoso 2007 pp. 1 y 2).

Una modalidad de turismo creciente es el *turismo alternativo*, en la cual:

“(…) el turista no quiere ser considerado un mero consumidor, destacando entre las motivaciones de su viaje el rechazo de la banalidad, de la masificación y de la pasividad (...) busca destinos no explotados por el turista de masas (...) pretenden mantener un contacto más directo a través de formas de acogida integradas en el medio receptor, utilizando principalmente estructuras de alojamiento de pequeño tamaño y gestionadas por la población local, al margen de las grandes cadenas hoteleras” (Cazes 1992, en Such Climet y García Carretero 2001 p. 186).

El turismo alternativo es un turismo activo, no convencional, llamado también postfordista (Vera, López Palomeque, Marchena y Anton 1997 p. 55), donde la planificación y organización del viaje corre por cuenta del propio turista, quien concreta la práctica de ocio en

su automóvil, manteniéndose a un lado de la “industria turística” y satisfaciendo su deseo de vagabundeo y aventura. No se circunscribe a una estacionalidad turística rígida ni se reduce a los espacios turísticos consolidados, como gran parte del litoral o la montaña. “Es aquel caracterizado por la búsqueda de atractivos asociados al descanso, al paisaje, a la cultura tradicional, a la huída de la masificación, al contacto con la naturaleza y como un medio en el cual realizar actividades de riesgo” (Nogar y Capristo 2010 p. 111). Es decir, se presenta como una opción ante el turismo masivo, modalidad caracterizada por la inclusión de amplios sectores sociales que se movilizan hacia un espacio de encuentro común para la realización de prácticas de ocio estandarizadas.

Rodolfo Bertoncello destaca que el turismo alternativo se refuerza día a día mediante la práctica del *recorrido o circuito* y que esto lleva a pensar en todo el territorio como un potencial destino turístico:

“(…) la búsqueda incesante de atractivos que satisfagan demandas muy puntuales y diversificadas va transformando a todo el territorio en potencial destino turístico, exacerbando los proyectos de desarrollo turístico local y la competencia entre los lugares (...) El mapa turístico argentino actual muestra, precisamente, esta característica de contar con infinidad de lugares valorizados como destinos turísticos, que coexisten y compiten con los tradicionales” (2006 p. 332).

A la vista de estos planteamientos, el espacio rural queda incluido dentro de los preceptos del turismo alternativo (Such Climet y García Carretero 2001 p. 186), porque no se trata de un espacio turístico “puro”, ni de un espacio invadido por los turistas del mundo moderno y occidental, para quienes, como ya se describió, el campo no contenía atractivo alguno por su asociación con las actividades agropecuarias.

1.2.2. Proceso de turistificación (del espacio rural)

La transición de ciertos recortes espaciales rurales hacia la funcionalidad del ocio y turismo se define como un *proceso de turistificación*, en el cual se dota al territorio de nuevos significados y objetos asociados con la prestación de servicios (Cruz-Coria, Zizumbo-Villarreal, Cruz-Jiménez y Quintilla-Montoya 2012 pp. 164 y 170). A medida que avanza este proceso “se configura una nueva arquitectura (...) que pueda alojar personas, recibir transportes, objetos particulares de los turistas y mercancías, y realizar eventos” (de Sousa 2012 p. 7).

Para los más críticos, el proceso de turistificación del espacio rural representa el triunfo de la ciudad sobre el campo y una forma actual de *urbanización del territorio* (Santos 1994, en de Souza 2012 p. 3) que se evidencia mediante el traslado de objetos urbanos y la extensión de los servicios de entretenimiento, hotelería y gastronomía sobre el espacio rural.

Bajo esta mirada, la turistificación del espacio rural simboliza lo rural conquistado por lo urbano, el modo de vida urbanita difundido sobre el espacio rural. Aunque Francisco Muñoz Escalona diría que “lo cierto es que lo queremos así. Queremos el medio rural, pero sin perder las comodidades urbanas” (2013-b p. 1).

El proceso de turistificación del espacio rural no es igual en todos los lugares. Existe una heterogeneidad de oferta de ocio y turismo radicada en la posibilidad de desarrollar distintos tipos de actividades o en la implementación de diferentes modelos de infraestructura. Dentro de esta gama de posibilidades, no cualquier servicio vale la denominación de *turismo rural*. Existe una diferenciación conceptual básica entre las nociones de turismo *en el espacio rural*, donde este actúa como soporte de la actividad turística, y turismo rural propiamente dicho (Such Climet y García Carretero 2001 p. 188; Posada 1999 p. 69; Nogar y Capristo 2010 p. 112).

A modo de ejemplo, los complejos recreativos y turísticos, entre ellos *campings*, zoológicos o parques temáticos, tradicionalmente se han localizado sobre el espacio rural próximo a las ciudades debido a la falta de espacio urbano y la necesidad de objetos naturales como lagos, ríos o sierras. Sin duda, estos sitios forman parte de la gran opcionalidad que brinda el espacio rural para el uso del tiempo de ocio y la práctica de turismo. No obstante, su consumo no implica la realización de turismo rural, “más allá de lo discursivo que las fundamenta” (Posada 1999 p. 69), porque su localización se remite a cuestiones de espacio físico o paisaje y no a la aprehensión de lo rural en un sentido social, es decir, la propia ruralidad.

Si bien el concepto de turismo rural es muy utilizado por los individuos, las empresas y las instituciones, su uso apropiado permanece supeditado al cumplimiento de una serie de requisitos mínimos: el aprovechamiento equilibrado de los recursos y el patrimonio con el que cuenta el territorio (los atractivos turísticos), la no concentración/ masificación demográfica, el involucramiento de la población local en la prestación del servicio, la complementariedad entre el turismo y las actividades agrarias típicas del lugar donde se desarrolle y el contacto directo con la tradición y el folclore (Such Climet y García Carretero 2001 pp. 188 y 189).

Para la Organización Mundial del Turismo (1993), el turismo rural es un “conjunto de actividades que se desarrollan en un entorno rural, excediendo el mero alojamiento y que pueden constituirse, para los habitantes del medio, en una fuente de ingresos complementarios a los tradicionalmente dependientes del sector primario, convirtiéndose en un rubro productivo más de la empresa agropecuaria” (Román y Ciccolella 2009 p. 15). Según Eudes André Leopoldo de Sousa (2012), el turismo rural es una práctica urbana que perfecciona, suplanta y resignifica los elementos del campo a partir del recibimiento de la urbanidad y el reforzamiento de la ruralidad (2012 p. 10).

Tanto Marcelo Posada (1999) como Graciela Nogar y Valeria Capristo (2010) reservan el uso de turismo rural a aquellos casos donde la organización y ejecución de la actividad es llevada adelante por la comunidad rural en conjunto. De esta manera, los ingresos y

beneficios generados por el turismo se distribuyen y permanecen entre los locales, es decir, no se trasladan ni acumulan en el espacio urbano ni tampoco se concentran o limitan a una unidad de producción agropecuaria específica (2010 pp. 111 y 112). El turismo rural produce cierto grado de impacto o “efecto derrame” sobre el territorio por el desencadenamiento de otras actividades económicas, como el comercio o el transporte.

Mientras que el turismo en el espacio rural suele deberse a la inversión urbana focalizada, el turismo rural es una *estrategia de revitalización territorial* (Nogar y Capristo 2010 p. 106) endógena, una forma alternativa de supervivencia basada en acciones emprendidas por los propios habitantes rurales, quienes suelen verse afectados por la crisis del sector agropecuario, la subdivisión de tierras, la necesidad de retener población y de incorporar a la mujer en actividades productivas, entre otras problemáticas que afectan a la calidad de vida.

Estas definiciones permiten apreciar que la idea de turismo rural se relaciona con la de *desarrollo local y sostenible*, aunque ambas teorías en ocasiones responden más a una aspiración que a una realidad (Such Climet y García Carretero 2001 pp. 188 y 189).

Muchas veces se utilizan como sinónimos los conceptos de turismo rural y agroturismo, sin embargo, este último refiere exclusivamente a prácticas de ocio y turismo que se ofrecen puertas adentro de los establecimientos rurales. “(...) alude a las actividades que se desarrollan dentro de las explotaciones agropecuarias, complementando a las actividades propiamente productivas, que continúan formando parte de la vida cotidiana de estos establecimientos con mayor o menor intensidad” (Craviotti 2002 p. 91). A diferencia del turismo rural, el agroturismo suele ser una iniciativa meramente privada, como es el caso del turismo de estancia o las granjas educativas. Según el criterio de Marcelo Posada (1999), Graciela Nogar y Valeria Capristo (2010), corresponde a los casos donde la inversión es realizada desde una unidad de producción y de ella no salen los ingresos (2010 p. 111).

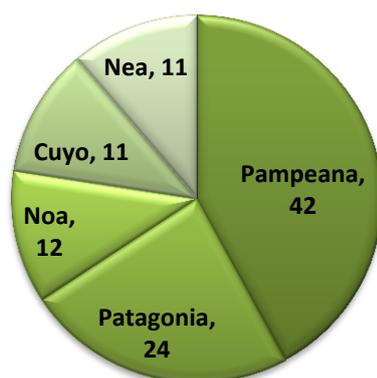
Sus implicancias espaciales se relacionan con la reasignación de funciones en el espacio predial y la mutación “de áreas productivas desde lo agropecuario, hacia áreas productivas desde lo turístico” (Posada 1999 p. 72). También la cristalización, o refuncionalización, de las formas espaciales y las peculiaridades históricas que conservan los establecimientos agroturísticos, las cuales Milton Santos define como rugosidades (2000, en de Sousa 2012 p. 11):

“(...) el arado, el molino, el fonógrafo y el piano, que marcan ciertos períodos históricos (...) están insertados en una o más escalas temporales y espaciales, con sus peculiaridades, modos de vida y de producción. Ellos también remiten a lo tradicional, promoviendo la idea de identidad y se correlacionan con el turismo y el ocio rural porque ese *clasicismo* está en la esencia de la actividad” (de Sousa 2012 p. 15).

Desde el punto de vista social, quizás su mayor impacto sea en el plano laboral por el aumento de las ocupaciones rurales no agrícolas y la pluriactividad, condición en la que el productor, o algún integrante de su familia, combina su trabajo agropecuario con otra labor en dicho sector o fuera de él (Mikkelsen 2008 p. 285).

El agroturismo viene adquiriendo una importancia creciente en Argentina, incluso se lo ha llegado a incluir dentro del formulario del Censo Nacional Agropecuario (CNA) 2002³ (Román y Cicolella 2009 p. 76). Según este relevamiento, de las 333.533 explotaciones agropecuarias (EAP's) que conformaban el país en el año del censo, 1.086 contenían al menos una atracción turística o recreativa conexas al sector agropecuario. A su vez, este grupo contaba con la capacidad para hospedar a 5.792 personas. En lo que respecta al plano territorial, más del 40% de la oferta de agroturismo se localizaba en la región Pampeana⁴, área en la que se localiza el distrito objeto de análisis de la tesina (ver gráfico 1).

Gráfico 1: Porcentaje de EAP's agroturísticas por regiones



Fuente: elaboración personal con datos del CNA 2002 (INDEC)

De las distintas formas de agroturismo existentes en Argentina, el turismo de estancia es la modalidad más difundida. En base a cifras del Ministerio de Turismo de la Nación, el 40% de los establecimientos agroturísticos del país son estancias, el resto del porcentaje se distribuye entre bodegas, granjas, hoteles de campo, establecimientos educativos y sitios para la equitación entre otros (Román y Cicolella 2009 p. 13).

Por desenvolverse en el ámbito de lo privado, Graciela Nogar y Valeria Capristo (2010) destacan que el funcionamiento turístico de las estancias es a modo de enclave, ya que

³ Vale destacar que para el CNA 2008 no se han publicado datos referidos a agroturismo.

⁴ Para el CNA 2002 INDEC consideró Región Pampeana a Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, La Pampa y San Luis, Región NEA a Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones, Región NOA a Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán, Región Cuyo a Mendoza y San Juan y Región Patagónica a Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

los beneficios generados permanecen acumulados allí y no se esparcen sobre el espacio rural colindante (2010 p. 113). Según Clara Craviotti, el atractivo de estos sitios reside en el trato familiar que brindan y en la demanda de los turistas alternativos por conocer la historia del lugar (2002 p. 97), así como también apreciar el capital cultural representado por las tradiciones criollas y gauchescas.

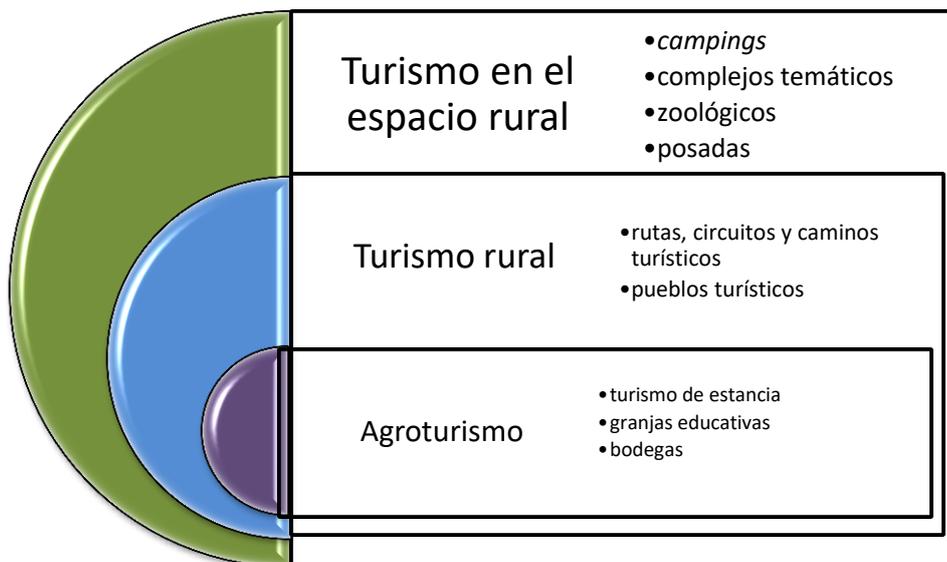
Mientras que Diana Salciccia (2001) califica al turismo de estancia como un *show* para el cual se seleccionan, transforman y representan aspectos de la cultura rural local (2001 p. 118), Manuel Espil (2005) habla de las estancias turísticas como espacios en los que se crea una puesta en escena:

“Desde el momento en que las estancias pasan a ser consumidas como producto turístico, se produce una puesta en escena para el turista, junto a una actuación por parte de todo el equipo de trabajo. Al turista se lo incorpora a un entorno preparado de antemano, y presentado de una manera que remita a experiencias auténticas a ser vividas por el visitante” (2005 p. 11).

Por tratarse de un sector tradicionalista, no siempre las estancias turísticas tienen como anfitriones a la familia propietaria histórica, sino que asumen ese rol emprendedores urbanos que adquirieron el lugar. En los casos donde el servicio es llevado a cabo por los propietarios originales, la puesta en escena anteriormente citada se presenta como una labor difícil y extraña para quienes han desarrollado toda su vida tareas ligadas a lo agropecuario. Sin duda, las acciones necesarias para concretar la nueva actividad se hallan motorizadas por un doble deseo: por un lado obtener mejor calidad de vida, por el otro brindar una experiencia que produzca sensación de bienestar en el visitante.

A modo de resumen, la siguiente figura muestra las diferentes formas que adopta el proceso de turistificación del espacio rural:

Figura 4: Modalidades de turistificación del espacio rural



Fuente: readaptación personal basada en Such Climet y García Carretero (2001 p. 188)

1.2.3. Calidad de vida y tiempo de ocio

Si bien el concepto calidad de vida no aparece como una preocupación central de la Geografía del turismo, ocio y recreación, ningún recurso bibliográfico utilizado hasta el momento dejó de hacerle mención, como así tampoco a cuestiones relacionadas con la satisfacción de necesidades y la búsqueda de bienestar. Por ello, se considera válida su incorporación en esta investigación.

En las Ciencias Sociales, el debate sobre la calidad de vida perdurará mientras se mantengan las desigualdades sociales en lo que respecta a empleo, salud, educación, e incluso tiempo de ocio. La Geografía también seguirá consintiendo el abordaje de la calidad de vida porque sobre el territorio se materializan estas desigualdades, las cuales se exteriorizan a múltiples escalas. Además, un análisis sobre calidad de vida implica considerar al territorio porque, como se dijo en el apartado correspondiente, este constituye el marco en el cual se desarrolla la vida misma (Santos 1996-b p. 123).

La calidad de vida es una medida de logro respecto a un nivel establecido como óptimo (Velázquez 2001 p. 15). Dado que este nivel depende de un contexto espacial, temporal y social determinado, se presenta como un concepto dinámico y moderado ante las generalizaciones. A su vez, es independiente del nivel socio-económico y el bienestar monetario de los sujetos, ya que incluye tanto la satisfacción de necesidades objetivas como subjetivas. Como bien señala María José López: “La calidad de vida comprende la satisfacción de necesidades materiales y no materiales y los deseos y aspiraciones de las personas (...) es una noción propia de cada cultura y tiene un cierto contenido de opcionalidad” (2007 p. 3).

Básicamente, se trata de un concepto de carácter evaluativo (Lucero, Mikkelsen, Sabuda, Ares, Aveni y Ondartz 2008 p. 79) cuya forma de aplicación más usual requiere la utilización de metodologías cuantitativas e indicadores elaborados por distintas instituciones. En respuesta a estas prácticas, Graciela Tonon y Alejandro Castro Solano (2012) defienden la utilización de un *enfoque micro de la calidad de vida* basado en metodologías cualitativas que permitan conocer las percepciones y opiniones de los sujetos (2012 p. 157). Por medio de este enfoque también se pueden inferir diferenciales de calidad de vida y analizar la forma en que los individuos, desde el lugar en el que viven, se encuentran atravesados por procesos correspondientes a distintas escalas, como por ejemplo las políticas locales y el devenir económico de su país.

Se considera que disponer de un tiempo de ocio para la realización de prácticas recreativas y turísticas es un indicador que aporta a la noción de buena calidad de vida. Sin embargo, esta idea no siempre fue tenida en cuenta, en parte por la falta de datos estadísticos y la desvalorización del ocio como objeto de estudio y de políticas públicas. Es debido a la incorporación del ocio a la nueva escala de valores de la sociedad postindustrial (Callizo Soneiro 1991 p. 16) que se produjo su inclusión en las estimaciones sobre calidad de vida.

Comparado a otros momentos de la vida del ser humano, los períodos de recreación y turismo suelen ser efímeros o de corta duración, no obstante, vienen adquiriendo un papel preponderante y creciente en la vida de la sociedad occidental contemporánea. Este es el pensamiento de Daniel Hiernaux, para quien la turistificación del territorio es el resultado de la *turistificación de la vida cotidiana* y de la nueva forma de apropiación del espacio-tiempo:

(...) el turismo ya no representa una forma de «cortar el año» a la que sólo se accedería una o dos veces anualmente, sino una modalidad de vida repetible en varias ocasiones breves durante el año (...) se produce por lo tanto la creciente filtración de gotas de ocio en el manto no tan impermeable de la vida orientada hacia el trabajo (...) El recuerdo contribuye a extender el periodo vacacional, a desgastar progresivamente la lógica del trabajo (...) La computadora se usa para una suerte de turismo virtual de previsión (...) El bronceado actúa como la calcomanía (...) Las fotografías, los videos y las postales forman parte de la misma búsqueda del tiempo (libre) perdido (...)” (2000-b pp. 110- 117).

Dentro de la amplia variedad de factores que determinan buena calidad de vida, hoy en día la disponibilidad de tiempo de ocio para la realización de prácticas que resulten gratificantes y enriquecedoras contiene un peso mayor en comparación a otros periodos.

Probablemente, el factor económico y la satisfacción de otras necesidades vitales determinan la forma en que las personas y los grupos socio-culturales ponderan y hacen uso de su tiempo de ocio para acceder a la recreación y, más aún, al turismo. Sin embargo, lo que se

plantea aquí es el deseo de una mejor calidad de vida a partir de su turistificación, sabiendo que posiblemente los sectores más pudientes son aquellos que pueden concretar esta aspiración. No obstante, Alicia Lindón Villoria se remonta a un pensamiento de José Ortega y Gasset al destacar que en las ideas, valorizaciones y prácticas de las clases altas se encuentran generalmente los modelos que anhela el resto de la sociedad (2000 p. 15).

1.3. Posicionamiento teórico

En este capítulo el énfasis estuvo en indagar los conceptos tiempo de ocio, turismo en el espacio rural y otras nociones afines a ellos desde el punto de vista de la Geografía. Por tratarse de una porción de espacio apropiado socialmente, el territorio se presenta como el marco adecuado para la obtención de conocimientos generales sobre estos conceptos.

A pesar de que para algunos el territorio suponga una indiferencia escalar (Elissalde 2007 p. 3), su uso en los próximos capítulos estará supeditado a aquellos casos donde se emprendan acciones de apropiación o utilización del espacio a cargo de grupos humanos (llámese sociedad, comunidad o actores públicos y privados). En los casos donde se expongan acciones de apropiación espacial individual o familiar se remitirá al concepto de lugar, por concebirse una porción de espacio vivido o el espacio cotidiano del sujeto y sus allegados.

Como ya se pudo apreciar, la investigación adhiere a la idea de que el espacio rural es un espacio multifuncional, es decir, un espacio construido para la satisfacción de distintas necesidades. Si bien se reconoce que las actividades originarias de producción de alimentos y materias primas mantienen un peso específico, la ocupación del tiempo de ocio y el turismo evidencian otros beneficios que otorga el espacio rural. Este es visto como una alternativa para mejorar la calidad de vida (Tadeo 2002 p. 33), un cuadro de vida deseado y buscado y un producto de consumo (Nates Cruz y Raymond 2007 p. 17), una válvula de escape de la ciudad (de Souza 2012 p. 15) o un marco de compensación de los conflictos urbanos (García Ramón, Tulla I Pujol y Valdovinos Perdices 1995 p. 56).

El espacio rural, devenido en territorio y lugar, se encuentra atravesado por procesos relacionados con la escala global. Pese a su desestimación, adquiere una multiplicidad de características y funciones a raíz de grandes fenómenos propios del mundo occidental como la crisis de la ciudad y la consecuente revalorización del campo, la turistificación de la vida cotidiana y la ampliación de nuevos usos del tiempo de ocio, y los anhelos de regreso al lugar, a la naturaleza y a las viejas tradiciones.

Se entiende a estos procesos como verticalidades, frente a las cuales la escala local no se limita a ser un mero receptor, sino un territorio activo en el cual se fundan lazos de horizontalidad y nuevas ideas con vistas a fortalecer o aminorar dichos procesos. Un ejemplo constituye el turismo rural, el cual se entiende como una estrategia de revitalización territorial

(Nogar y Capristo 2010 p. 106) endógena que apunta al desarrollo local y a la elevación de los estándares de vida de la población rural.

A su vez, se manifiestan un par de precisiones acerca del turismo que se aborda en esta investigación. En primer lugar, se analiza aquel turismo que se desarrolla dentro del tiempo de ocio, aquel que representa una práctica recreativa que envuelve una movilidad territorial que sobrepasa los límites del espacio cotidiano y que adquiere un rango de perdurabilidad muy amplio, es decir, desde una serie de horas hasta un par de días o más. En segundo lugar, se estudia una determinada forma de turismo conocida como turismo alternativo, cuyas características ya han sido mencionadas. Por último, no se considera al turismo sólo desde el punto de vista de la demanda, sino también pensando en quienes lo ofrecen. Para estos últimos, la actividad turística es tenida en cuenta como un instrumento de transformación (García, Dillón, Pombo, Calderón, Gebel y Ambrosino 2001 p. 2) que repercute en la calidad de vida.

La disposición de un tiempo de ocio para la realización de prácticas recreativas y turísticas se considera un aporte a la buena calidad de vida. Sin embargo, dado que no todas las sociedades, e incluso los seres humanos, jerarquizan en el mismo orden las dimensiones del bienestar, y que analizar la calidad de vida implica precisar el marco social o cultural desde el que se habla, se aclara que este principio remite exclusivamente al urbanita occidental contemporáneo. Ellos al demandar, y productores agropecuarios, responsables de establecimientos rurales y pobladores de pequeñas localidades al ofrecer, estarían operando a merced de la búsqueda de mejor calidad de vida, siendo en parte, la turistificación del espacio rural la expresión territorial de este anhelo.

Para finalizar, se remarca que “Se trata de cambios y no de fuertes rupturas que convergen para el exterminio del campo” (de Sousa 2012 p. 5). La ocupación del tiempo de ocio y el turismo en el espacio rural no se traducen como la urbanización absoluta del campo, sino como la gestación de un “otro rural”, un modo en que el espacio rural se adapta al nuevo momento coyuntural y estructural (Mikkelsen 2008 p. 284).

Para avanzar en la producción de conocimientos acerca del uso del tiempo de ocio y el turismo en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon desde un marco de análisis basado en el territorio, el primer paso es localizar la oferta y visualizar el mapa. A estos aspectos se aboca el siguiente capítulo.

Capítulo 2

Hacia la construcción del mapa del ocio y turismo en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon. Puntos, líneas y superficies

El objetivo que persigue este capítulo es el de *identificar y caracterizar los establecimientos que ofrecen servicios en el marco del ocio y turismo en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon, así como también las iniciativas de promoción turística vigentes*. Se trata principalmente de un trabajo descriptivo desplegado para conocer la localización de la actividad en el área de estudio y las diferencias en la composición de su oferta.

La forma de abordar el capítulo es a partir de la clasificación de las iniciativas locales según su modo de implantación cartográfica. En realidad, esto es una excusa para, en primer lugar, analizar individualmente capas de información que obedecen a distintos tipos de oferta de ocio y turismo, a saber: establecimientos (puntos) y circuitos (líneas). Posteriormente, ambas capas se presentan superpuestas mediante la utilización de un Sistema de Información Geográfica (SIG) para el establecimiento de recortes territoriales (superficies) resultantes de la reflexión personal.

Respecto a la capa puntual, debido a que la mayoría de los establecimientos de General Pueyrredon pertenecen al ámbito de lo privado, se utilizan fuentes de información secundaria tales como los siguientes materiales de promoción oficial:

- Folleto turístico: Mar del Plata, portal de las pampas. Elaborado por el Ente Municipal de Turismo (EMTur) y difundido entre 2011 y 2012;
- Guías de actividades quincenales y mensuales también promovidas por el EMTur. Segmentos: *Estancias- Turismo Rural* y *Establecimientos para pasar el día*. Ejemplares discontinuos entre 2011 y 2015;
- Páginas web: mardelplata.com (link *Turismo rural- estancias*) y mardelplataonline.com (link *Guía de turismo rural*). Consultas durante 2014 y 2015;
- Páginas web de los establecimientos identificados en los puntos anteriores (aunque no en todos los casos contaron con una). Consultas durante 2014 y 2015.

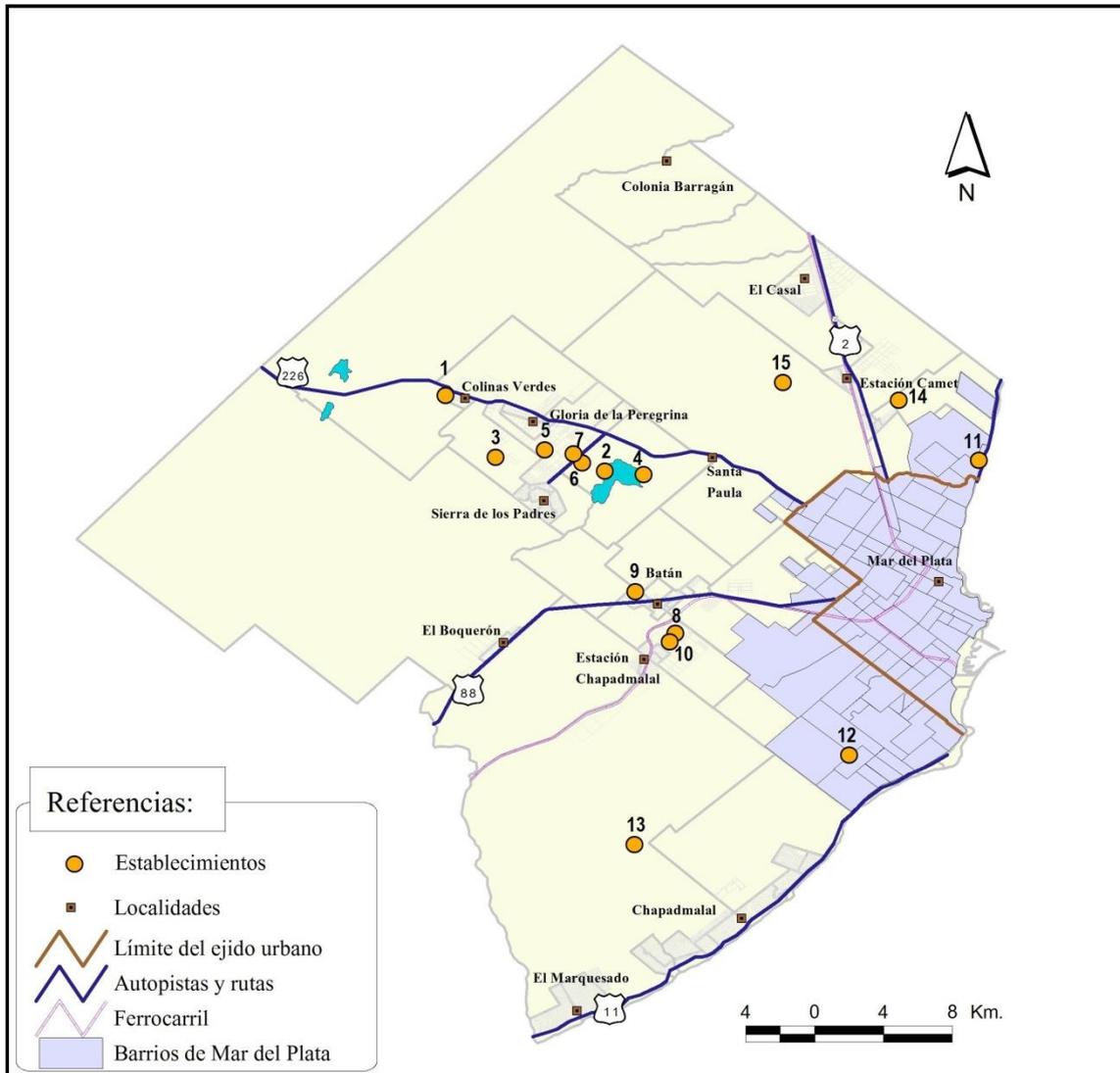
En referencia al modo de implantación lineal, se consideran los caminos rurales que integran el Plan de Señalización Turística de Caminos Rurales del EMTur, una política anunciada en diciembre de 2012 que tiene por objetivo orientar a los turistas y residentes sobre paseos alternativos al costero. Lo interesante de esta propuesta es la valoración del espacio rural como espacio de ocio, ya que por el rol paradigmático que tiene Mar del Plata, comúnmente se apunta hacia este espacio urbano y a su dotación con servicios de entretenimiento. Dado el dominio público de los caminos rurales, la información en este caso proviene tanto de la promoción turística como de la observación directa.

Caracterizados los establecimientos y circuitos, el último paso para la elaboración del mapa del ocio y turismo en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon es el estudio reflexivo de la configuración espacial resultante y la construcción de recortes que representan las distintas formas en que el territorio se predispone para la satisfacción del tiempo de ocio. Se advierte que, a esta altura, el mapa debe ser entendido como una construcción subjetiva o un salto cualitativo que intenta aportar al conocimiento territorial referido al ocio y turismo en el espacio rural del distrito, como así también una herramienta para la selección de áreas donde encarar un estudio microgeográfico, como el que se pretende realizar en el próximo capítulo.

2.1. Puntos: la concentración territorial de la oferta

Por medio de las fuentes de datos mencionadas se pudo localizar y caracterizar a varios de los lugares que conforman la oferta de establecimientos de ocio y turismo del espacio rural distrital. A continuación se presentan el mapa y cuadro resultantes:

Mapa 2: Establecimientos de ocio y turismo en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon



Fuente: elaboración personal en base a folletería y guías de actividades del EMTur/ mardelplata.com (link *Turismo rural- estancias*)/ mardelplataonline.com (link *Guía de turismo rural*)

Cuadro 1: Caracterización de establecimientos de ocio y turismo en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon⁵

N°	Nombre	Dominio	Características generales
1	La Serranita <i>Resort Place Nature</i>	Privado	200 has. con sierra, arboleda y laguna. Entre sus servicios sobresalen el <i>Club House</i> , restaurante, la piscina con <i>solárium</i> y el <i>drive</i> de golf. No se priorizan actividades recreativas que impliquen un contacto con la ruralidad, aunque sí con la naturaleza (combinado con las comodidades modernas).
2	CRIM (Complejo Recreativo Islas Malvinas)	Privado	<i>Camping</i> cuya oferta se basa en actividades deportivas y el aprovechamiento de la Laguna de los Padres para la realización de pesca, remo, <i>windsurf</i> , paseos en veleros y <i>kayaks</i> . No se incluyen actividades que conlleven a una aprehensión de la ruralidad.
3	La Casa de los Pavos Reales	Privado	Criadero intensivo de animales de granja que incluye visitas guiadas y venta al público. Los pavos reales se distinguen del resto de las especies por su diversidad y cantidad. A diferencia de los casos anteriores, la oferta aquí se basa únicamente en la ruralidad por medio del contacto con quehaceres de granja.
4	Museo Municipal José Hernández y Reducción Nuestra Señora del Pilar	Público	Instalaciones al borde de la Laguna de los Padres que revelan aspectos de la vida de las personas que habitaron el área (desde los aborígenes y misioneros jesuitas hasta los estancieros y la población criolla). La ruralidad se puede apreciar desde un punto de vista histórico a través de la infraestructura y distintas exhibiciones.
5	La Casualidad, Laberinto y Juegos	Privado	2 has. arboladas y equipadas con juegos. Entre ellos se destacan: laberinto natural, muro para escalar, golfito y confitería con juegos de ingenio. Se promocionan actividades recreativas de contacto con la naturaleza y no con la ruralidad.
6	Los Cachorros, Complejo de Agroturismo	Privado	Aquí tampoco se ofrecen actividades vinculadas a la ruralidad, sino de recreación en la naturaleza de 4 has. Contiene fogones, piscina, parque arbolado y juegos infantiles. Además se promociona la posibilidad de complementar con la visita al Zoológico El Paraíso instalado a pocos metros.
7	Zoológico El Paraíso	Privado	Además de ser un zoológico y un centro de rescate y reproducción, es una reserva botánica de 8 has. con más de 100 variedades de árboles. La ruralidad emerge como atractivo en el sector de granja, el cual contiene: gallinas, conejos, patos, gansos, cabras, vacas, burros, caballos y ovejas.
8	El Encanto, Ecoparque	Privado	Ex-cantera de aproximadamente 10 manzanas. Hoy es un <i>camping</i> que se destaca por sus actividades de aventura y, principalmente, por su parque ecológico- educativo y el sector de energías alternativas (generador eólico, cocina solar). La ruralidad puede ser apreciada mediante actividades en el sector de granja.
9	Zoo Batán	Privado	10 has. de un espacio forestado que contiene servicio de visitas guiadas, gastronomía y juegos infantiles. Sobresalen un área de interpretación ecológica y, al igual que el zoológico anterior, una granja educativa en donde se puede alimentar a los animales.
10	Granja La Piedra	Privado	Establecimiento tanto productivo como educativo. 25 has. que cuentan con una oferta basada en la ruralidad: tambo caprino y ovino, criadero de conejos, cerdos y pollos, establos, galpones, una sala de ordeño, una quesería y un salón de recepción para clientes y estudiantes. Contiene también una huerta orgánica.
11	La Casa del Mar	Privado	Parque- Granja de 4 has. a cargo de una Asociación Ecológica. En su promoción siempre se menciona la arboleda frondosa y el contacto con los animales de granja. Incluye una cabaña con artesanías, una muestra permanente de la historia del artista y ecologista Nicolás García Uriburu y otras actividades temporales como talleres de arte y exhibiciones.
12	Complejo El Griego	Privado	Espacio recreativo de 20 has. que, además de la posibilidad de estadía en carpa, casa rodante o <i>bungalows</i> , cuenta con un parque acuático de considerables dimensiones. La oferta de este sitio no incluye ninguna actividad que conlleve a una apreciación de la ruralidad.
13	Estancia Santa Isabel	Privado	Alojamiento hotelero con infraestructura apta para la realización de eventos. El atractivo se basa en la arquitectura reciclada y el paisaje de jardines escalonados. Ofrece cabalgatas, caza menor, paseos campestres o la

⁵ Vale reiterar que este cuadro sólo incluye los sitios que aparecen en las fuentes de datos mencionadas. Aquí no culmina la oferta de ocio y turismo que contiene el espacio rural del partido.

			posibilidad de pasar un día de campo.
14	Estancia La Trinidad	Privado	Restaurante de campo que funciona en un viejo galpón que supo ser reservado para la esquila. La ruralidad se presenta como el atractivo principal por promocionarse la hospitalidad y calidez del hombre de campo en un entorno natural y cargado de antigüedades tales como instrumentos agrícolas de fines del siglo XIX.
15	Estancia La Reserva	Privado	Hotel de campo que cuenta con dos residencias recicladas para el alojamiento. Además de la naturaleza circundante, se ofrecen actividades relacionadas con la ruralidad como la visita guiada por un antiguo tambo y fábrica de dulces y la elaboración de prendas artesanales con lana de ovejas y llamas.

Fuente: elaboración personal en base a folletería y guías de actividades del EMTur/ mardelplata.com (link *Turismo rural- estancias*)/ mardelplataonline.com (link *Guía de turismo rural*)

A través del material elaborado se intenta demostrar la existencia de un territorio complejo, donde se promocionan establecimientos ubicados en tres tipos de áreas:

- En primer lugar sobresale la localización de La Casa del Mar y del Complejo El Griego, puesto que se sitúan dentro de barrios extraejidales reconocidos de este modo por la Municipalidad de General Pueyrredon. Específicamente, La Casa del Mar pertenece a Las Dalias y el Complejo El Griego a Santa Rosa del Mar de Peralta Ramos. Si bien la anexión de estos barrios habla del proceso de expansión urbana que viene sobrellevando Mar del Plata, debe tenerse en cuenta la contradicción que surge entre la noción de barrio asignada, es decir “la unidad básica de la vida urbana” (George, 1969, en Lucero 2008 p. 96), y las prácticas concretas que aún pueden ser desarrolladas en estos espacios de transición, ya que la promoción turística remite a establecimientos que pertenecen al espacio rural.

Esta situación plantea como interrogante los criterios tenidos en cuenta por las instituciones o los responsables de la promoción turística a nivel local a la hora de considerar al territorio en el proceso de selección de establecimientos y difusión de la actividad. En este sentido, sería esclarecedor saber si la condición básica es la localización por fuera del ejido urbano o si se maneja algún otro tipo de variable. En caso de que sólo sea necesario hallarse por fuera del ejido, valdría interiorizarse sobre por qué se promocionan sólo esos puntos y no otros que también cumplen con dicho requisito.

- En segundo lugar se encuentran establecimientos ubicados en proximidad a espacios dinámicos como localidades o rutas y autopistas. Los ejemplos de este tipo son el Zoo Batán, la Granja La Piedra y El Encanto Ecoparque, que se ubican en proximidad de Batán, La Serranita *Resort Place Nature* adyacente a Colinas Verdes y los establecimientos circundantes a Sierra de los Padres y la autovía 226. En estos casos se piensa que la ventaja comparativa dada por la cuestión logística resuelta, o mejor dicho la facilidad de acceso, llevan a que la mayoría de los emprendimientos se dispongan en paralelo a las principales vías de comunicación.

- Por último se rescata un grupo de establecimientos localizados en otro tipo de contexto espacial. Si se observa la ubicación de Estancia Santa Isabel, Estancia La Reserva y La Casa de los Pavos Reales se aprecia que allí no hay una delimitación barrial establecida ni tampoco una cercanía a localidad o ruta semejante a la de los casos anteriores. Ante la presencia no tan notable de estas variables, la cartografía permite visibilizar que estos lugares forman parte de lo rural profundo del partido. No casualmente, dos de los sitios son estancias, es decir, formas de organización espacial de las unidades de producción argentinas caracterizadas por su gran tamaño, y el otro es una granja, otro tipo de emprendimiento con origen claramente agropecuario. Por lo visto, en el territorio local el proceso de turístificación también llega hasta lo rural disperso.

Más allá de esta clasificación, otra información que arroja el mapa es la concentración de puntos en torno a la autovía 226, desde la Laguna de los Padres hasta Colinas Verdes, donde se ubican casi la mitad de los establecimientos promocionados. Al tener en cuenta el principio respecto del cual nada sobre el territorio se dispone al azar, corresponde preguntar sobre los motivos de tal distribución.

Quienes se han abocado al estudio detallado del corredor vial 226 (Sagua, Tomás, Ferrante y Massone 2009), destacan que el recorte espacial que va desde Santa Paula hasta Colinas Verdes ha sufrido transformaciones a favor del desarrollo de actividades turísticas, de esparcimiento y segundas residencias por la belleza paisajística que contiene, el interés en la búsqueda de tranquilidad y el contacto con la naturaleza, las mejoras en materia de transporte y la presencia de localidades próximas entre sí que actúan como centros de servicio y abastecimiento (pp.12- 14). Aportando su mirada desde la disciplina turística, Juan Carlos Mantero, Ricardo Dosso y Cristina Varisco (1998) agregan que la atractividad de este sector es muy alta en comparación a las otras áreas rurales del partido ya que a la sinergia entre sierras, valles y laguna se suma la existencia de un atractivo cultural (1998 p. 78), como por ejemplo el área comercial de Sierra de los Padres, el Museo José Hernández o la Capilla del Pilar, representación de la presencia de los misioneros jesuitas en el área.

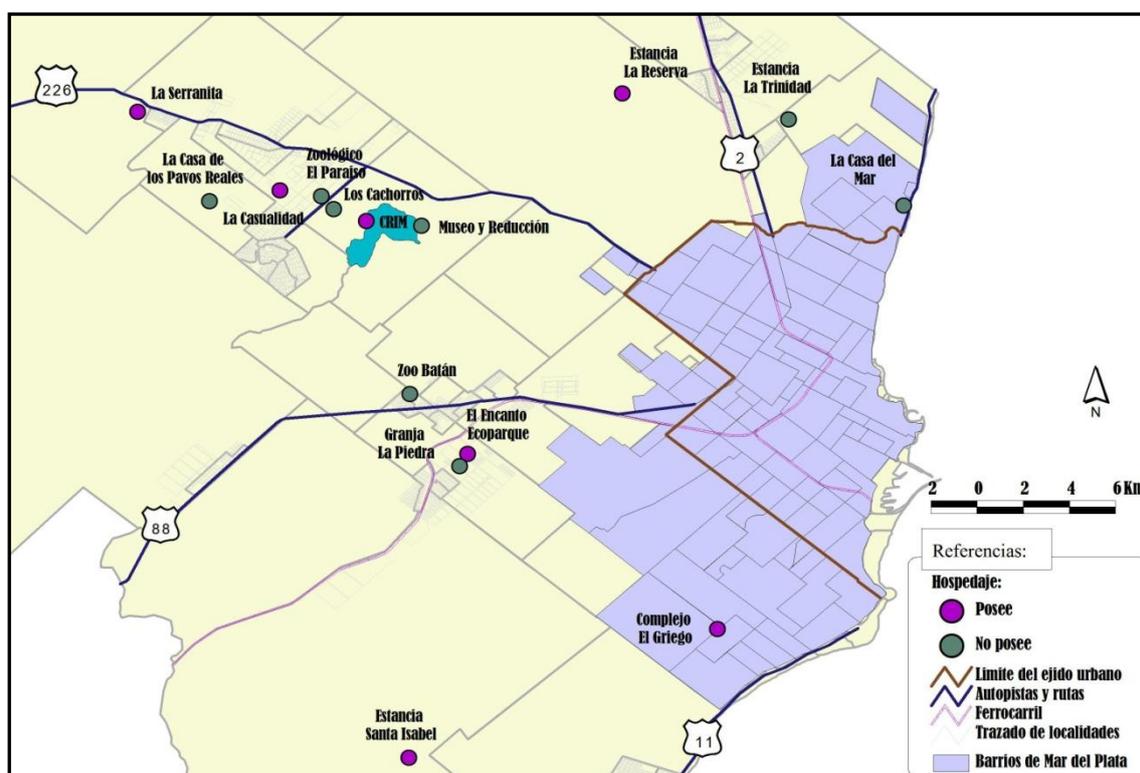
El resto de los ejes viales presentan menor cantidad de establecimientos, aunque se debe apreciar que la ruta provincial 88 ostenta una tímida concentración en torno a Batán y Estación Chapadmalal. Según los últimos autores señalados, la puesta en difusión de este eje es reciente debido a que su connotación industrial, agropecuaria y extractiva no condujo a su valoración como espacio de ocio (1998 pp. 99 y 100). A pesar de ello, hoy sobresale el caso de El Encanto Ecoparque, donde el pasivo ambiental creado por la actividad minera ha sido aprovechado como recurso turístico.

Las observaciones realizadas hasta el momento parten de considerar a todos los puntos por igual y no como lugares que apuntan a mercados diferentes o que varían en cuanto a

servicios y actividades. Si bien el cuadro intenta demostrar diferencias, se proponen los siguientes indicadores para observarlas desde un punto de vista territorial:

-En primer orden se plantea la *posibilidad de hospedaje*, cuyo criterio de evaluación es objetivo ya que es un dato que forma parte de la información básica y explícita que contiene el material de promoción turística de los establecimientos. Al conocer la distribución territorial de este indicador (ver mapa 3), en realidad se aprecia la forma en que se distribuye la duración del tiempo de ocio por la coexistencia de sitios que prestan un servicio breve, llámese actividad recreativa o excursión, y lugares que admiten la estadía prolongada y la pernoctación.

Mapa 3: Hospedaje en establecimientos de ocio y turismo del espacio rural de General Pueyrredon



Fuente: elaboración personal

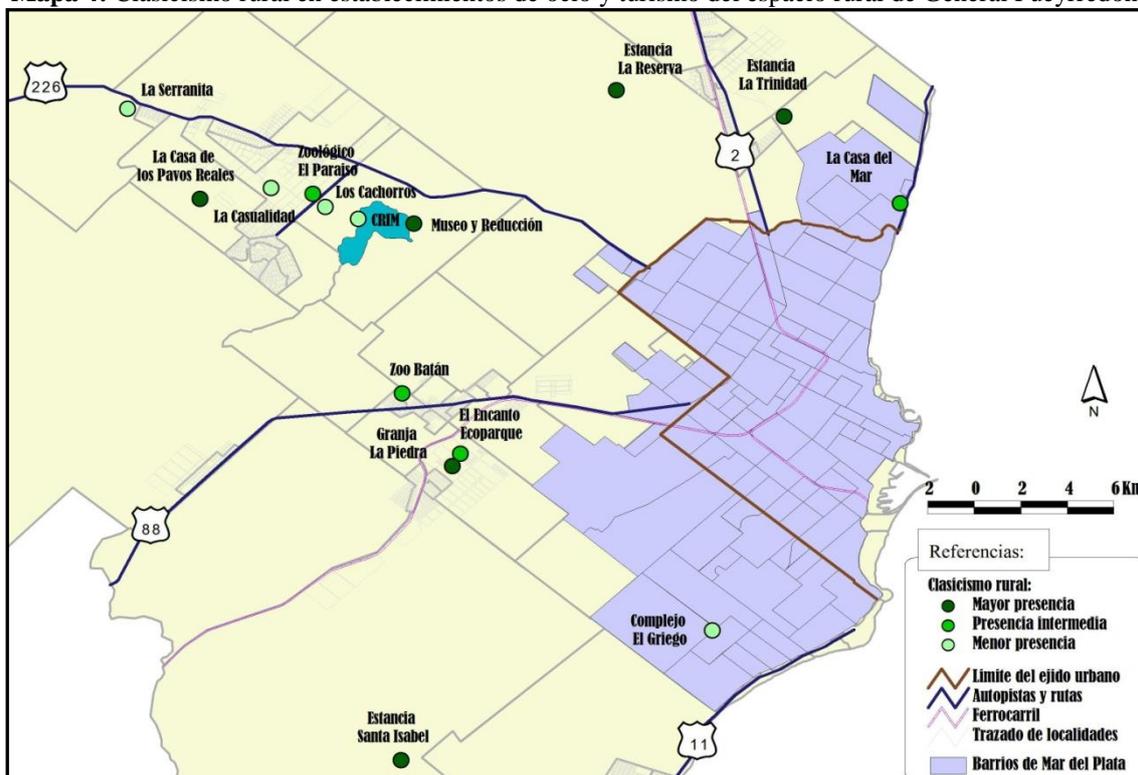
-En segundo orden se postula, aventuradamente, reflexionar sobre la *presencia de clasicismo rural* porque, como fue señalado en el capítulo anterior, en la tradición yace la esencia del turismo rural (de Sousa 2012 p. 15). A diferencia del primer indicador, este se evalúa subjetivamente a partir del análisis sobre el tipo de actividades que ofrecen los establecimientos.

Se considera la mayor presencia de clasicismo rural cuando las actividades que brindan los establecimientos implican una valoración de elementos tradicionales o de la vieja ruralidad (Craviotti 2002 p. 89), como por ejemplo las representaciones gauchescas, la arquitectura antigua o las tareas agropecuarias. Por el contrario, se estima la menor presencia de

clasicismo rural cuando las actividades recreativas no incluyen contacto con la faceta social de lo rural sino con otro tipo de elementos como por ejemplo la naturaleza, la flora y la fauna.

Tal vez, al observar la distribución territorial de este indicador (ver mapa 4), lo más significativo sea comprender que por detrás de esos puntos se esconden acciones acordes a diferentes procesos de turistificación del espacio rural. Dicho de otra forma, el mapa estaría evidenciando un mosaico de situaciones donde en algunos casos el espacio rural representa un factor turístico (turismo rural) y en otros un soporte para el desarrollo de una actividad de servicio (turismo *en el espacio rural*).

Mapa 4: Clasicismo rural en establecimientos de ocio y turismo del espacio rural de General Pueyrredon



Fuente: elaboración personal

A simple vista puede observarse que ambos mapas no muestran una concentración territorial en base a las diferentes categorías, principalmente es el caso del hospedaje, ya que coexisten opciones con y sin alojamiento en los distintos sectores del partido. Sobre este mapa, vale destacar que si bien se divide a los establecimientos según presencia o ausencia del servicio de pernoctación, en los casos de Estancia Santa Isabel, Estancia La Reserva, La Serranita y el Complejo Recreativo Islas Malvinas (CRIM) se brindan ambas posibilidades debido a que cuentan con salones para agasajos y eventos sociales. También en La Casualidad ya que los domingos se abre a todo el público para el disfrute de talleres, música y espectáculos.

Respecto a la presencia de clasicismo rural en los establecimientos, se ha asignado el mayor valor comparativo a los lugares que basan su oferta en actividades que encubren una apreciación de lo agropecuario, arquitectónico e histórico. Así, conforman esta primera categoría las estancias La Trinidad, La Reserva y Santa Isabel, los criaderos Granja La Piedra y La Casa de los Pavos Reales y la dupla Museo Municipal José Hernández- Reducción Nuestra Señora del Pilar. Este grupo se dedica a recreaciones tales como: visitas guiadas por instalaciones de origen agrario (tambo), ordeño de vacas, *shows* de destreza criolla, paseos en carruaje, cabalgatas, exposiciones temáticas y degustaciones de productos tradicionales elaborados *in situ*.

Mientras que La Casa del Mar, El Encanto Ecoparque y los zoológicos fueron designados con un nivel intermedio de clasicismo rural, dado que poseen un sector de granja donde se ofrece al menos una actividad similar a las anteriormente citadas, los *campings* (el CRIM y Los Cachorros) y complejos (La Serranita, La Casualidad y El Griego) adquirieron la menor presencia de esta variable. Esto se debe a que promocionan actividades que se dirigen más al contacto con la naturaleza que con la ruralidad: *trekking*, safari fotográfico, deportes de aventura, remo, pesca o, simplemente, la contemplación del paisaje y el disfrute al aire libre. A su vez, en algunos de estos sitios la asignación del bajo nivel de clasicismo provino de que en su momento se desplegaron acciones para el desmantelamiento del espacio rural originario, como por ejemplo en La Serranita, donde varios lotes han sido reforestados, parqueados e incluso reconvertidos en *driving* de golf⁶.

Si se retoma la cuestión de la concentración territorial de la oferta en torno a la autopista 226, se puede agregar que más de la mitad de estos establecimientos invocan a la naturaleza como principal atractivo turístico. Claramente, el motivo radica en el aprovechamiento de los recursos que posee el área, llámese Laguna y Sierras de los Padres.

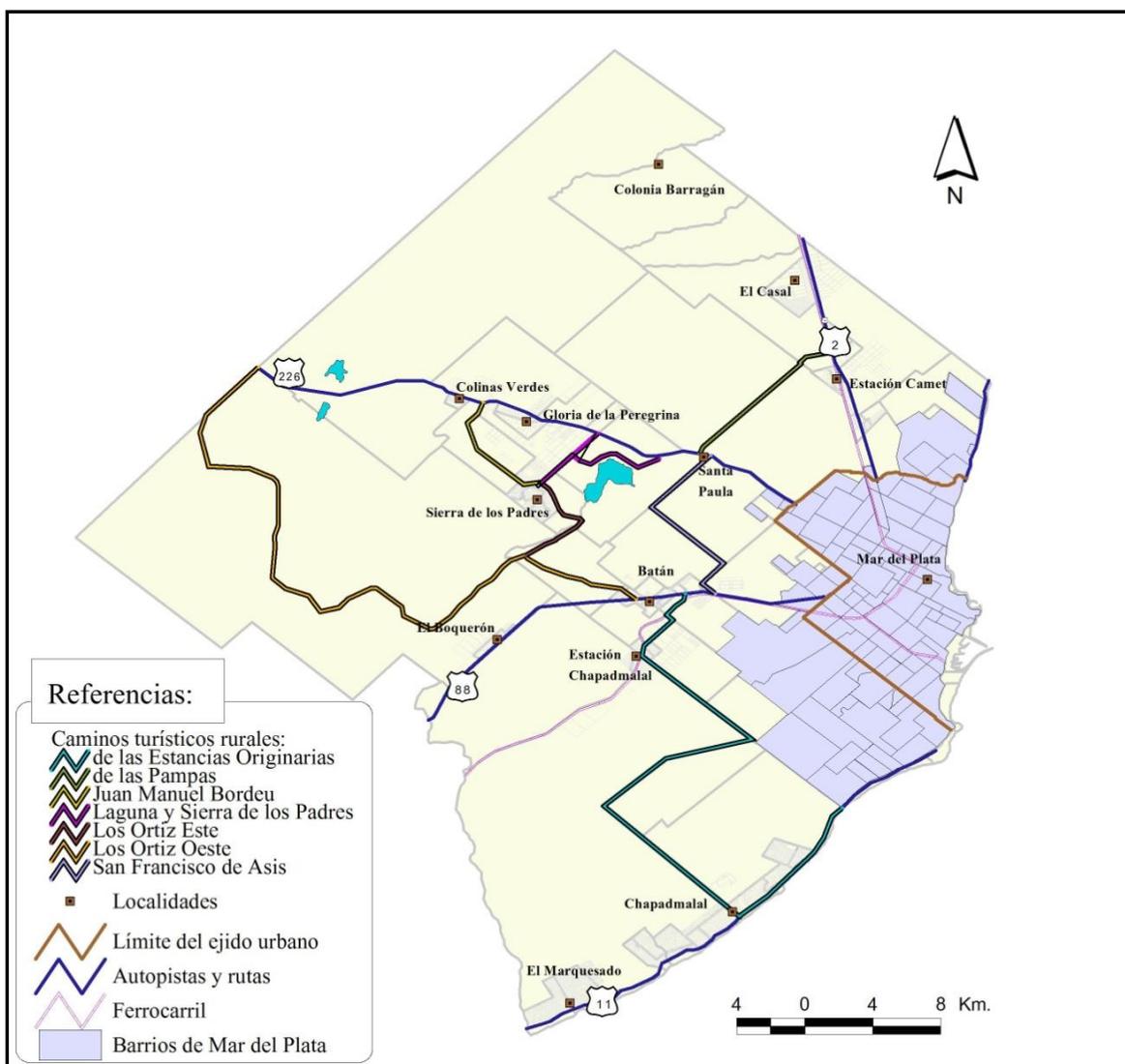
Queda por decir que, si se entiende a cada uno de los establecimientos como puntos que simbolizan válvulas de escape de la ciudad y contacto con la naturaleza (de Souza 2012 p. 15) o espacios alternativos para mejorar la calidad de vida (Tadeo 2002 p. 33), representa un problema la desigualdad existente entre la cantidad de emprendimientos privados y la escasez de iniciativas públicas. Sería necesario saber si se trata de una decisión de los agentes de promoción turística o si en realidad hay una falta de espacio rural público destinado al tiempo de ocio, o por qué no ambas circunstancias.

⁶ Se entiende como *driving* de golf al campo donde se inician o aprenden los tiros de este deporte.

2.2. Líneas: la promoción turística vs. la observación directa

En este apartado se analiza el Plan de Señalización Turística de Caminos Rurales del EMTur, una iniciativa que forma parte de las estrategias llevadas a cabo desde la gestión local para reducir la estacionalidad turística y consolidar un destino de doce meses. A continuación se muestra la localización de los caminos y los resultados obtenidos del contraste entre promoción turística y observación directa. Se debe mencionar que este ejercicio apunta a la búsqueda de diferencias y reflexiones sobre lo que se dice turísticamente del territorio, pero no se ve, y lo que se ve pero no se dice en la promoción turística.

Mapa 5: Caminos turísticos rurales del Partido de General Pueyrredon



Fuente: elaboración personal basada en la Guía Turística Accesible del EMTur

Cuadro 2: Caracterización de los caminos turísticos rurales del Partido de General Pueyrredon según la promoción turística y la observación directa

Camino de las Estancias Originarias
Promoción turística
<p><i>“El itinerario rememora los primeros establecimientos rurales que se fundaron al sud-sudoeste de Mar del Plata- cuando los malones indígenas incursionaban frecuentemente en la zona-, y la posterior fundación de la Estancia Chapadmalal en la segunda mitad del siglo XIX (...) De la centenaria Estación Chapadmalal del Ferrocarril del Sud, aún en pie, partía a Buenos Aires la gran producción agropecuaria de la estancia (...) El Camino de las Canteras refleja la intensa actividad de extracción de cuarcita o “piedra Mar del Plata”, material típico de la arquitectura marplatense (...).”</i></p>
Observación directa
<p>Como bien destaca la promoción turística, la combinación entre estancias, estación del ferrocarril y canteras hace que este sea el camino más heterogéneo del conjunto. La diversidad proviene, principalmente, de los distintos usos del territorio y tipos de superficie sobre las cuales se transita.</p> <p>Al comienzo del circuito, la ruta provincial 11 permite apreciar la forma en que la presencia del mar altera los usos del espacio rural, devenido en residencial (barrios Playa Los Lobos y Estafeta Playa Chapadmalal), la aparición de infraestructura balnearia y de numerosos complejos de cabañas y bungalows. Si a estas características se añade la presencia discontinua de arboledas en torno a la ruta, que por momentos impide la contemplación de los remanentes agropecuarios, e incluso del mar, el segmento en cuestión no llega a representar el lema publicitario del camino, el cual apunta a rememorar el origen rural de la región.</p> <p>El panorama cambia al abandonar la ruta y tomar la calle 749 que lleva hacia el interior del territorio. Aquí es donde realmente se aprecian formas espaciales (algunas más efímeras que otras) relacionadas con las estancias. Sobresalen la agricultura extensiva⁷ (cultivos de girasol y soja según el momento del relevamiento- febrero de 2015-), las tranqueras que parecen competir entre sí por ser la más pintoresca (Santa Sylvina, Ex Estancia Marayui, Santa Lucía, Corral de Pinos y Santa Isabel), y los caballos que estaban atados a los alambrados. Hacia el final de esta calle resalta como un hito la producción de vid en Estancia Santa Isabel (ver foto 1)</p>

⁷ El Glosario de Geografía Humana de la Universitat Jaume I, define a la agricultura extensiva como el “Sistema de cultivo que se caracteriza por un aporte pequeño de trabajo y que, generalmente, están asociados a grandes extensiones de terreno” (2005 p. 2). Por el contrario, define a la agricultura intensiva como el “Sistema de cultivo basado por elevadas aportaciones de mano de obra, elevadas inversiones y por realizar una agricultura altamente tecnificada (aplicación de fertilizantes, pesticidas, abonos, regadío mecanizado). El resultado esperado es obtener elevados rendimientos por unidad de superficie, por lo que es habitual concentrar la producción en parcelas no excesivamente amplias” (2005 p. 2).

correspondiente al proyecto de bodega experimental y elaboración de los vinos con influencia oceánica “Mar y Pampa” a cargo de la firma Trapiche. Pese a su potencialidad turística-recreativa, la atraktividad de este segmento se reduce por el deterioro del pavimento y los enormes baches, cuya explicación seguramente radique en la propia dinámica de las estancias al requerir de la circulación de camiones para la carga y el transporte de la producción agrícola y la falta de mantenimiento.

El tramo correspondiente al Camino Viejo a Miramar y la calle 515, que conduce a Estación Chapadmalal, presenta un paisaje con características similares a las detalladas líneas arriba, aunque se facilita la circulación por la existencia de buen asfalto en el primer caso y camino entoscado en buen estado en el segundo.

Al llegar a Estación Chapadmalal se incorpora al circuito la emoción de la nostalgia por la visualización de vagones abandonados (ver foto 2) y pasto tan alto que no permite descifrar el trazado de las vías del ferrocarril. La localidad envuelve características que no tan fácilmente se observan en las áreas residenciales de la ruta 11, como por ejemplo el trato vecinal y los niños que juegan en la calle seguidos por los perros. La escuela y la iglesia son algunos de los objetos que pueden ser vistos a lo largo del recorrido por el pueblo.

Al salir de Estación Chapadmalal comienza el último segmento hacia la ruta provincial 88 correspondiente al área de quintas y canteras. Aquí el territorio muestra la mayor heterogeneidad del circuito por la combinación de lo agrícola (ahora intensivo), lo minero y lo industrial (ver foto 3); además de la intensa movilización peatonal y vehicular generada por la proximidad a la ruta y a la ciudad de Batán.

Este itinerario es el único que hasta el momento luce la cartelería del Plan de Señalización del EMTur, por lo tanto, podría decirse que pocas son las posibilidades de tomar el camino equivocado. Por su larga extensión, el circuito puede ser considerado una práctica de ocio individual, que incluso permite el abastecimiento y el acceso a servicios dado que se atraviesan dos localidades.

Fotos		
1: Entrada a la producción de vid en Estancia Santa Isabel		
2: Vagón abandonado en Estación Chapadmalal		
3: Establecimiento minero en zona de quintas y canteras		
1)	2)	3)



Camino de las Pampas

Promoción turística

“El entorno es el típico paisaje de llanura pampeana con presencia de estancias, tambos, quintas, viveros y una planta experimental de producción de semillas. En el horizonte se recortan las Sierras de Tandilia.”

Observación directa

A diferencia del caso anterior, la caracterización de este camino no requiere su subdivisión porque comprende un sólo tipo de superficie (tierra llana) y similares usos del territorio (agricultura y ganadería de tipo extensiva).

El principal cuestionamiento que puede realizarse es la dificultad para apreciar el horizonte pampeano debido a que, en una parte considerable del camino, la calle sufre un desnivel significativo en relación a la superficie de las explotaciones agropecuarias, quedando este confinado entre dos “paredes naturales” que representan un obstáculo a la vista (ver foto 4).

Tal vez, el punto que más llame la atención sea la Estación Experimental Camet de Syngenta (ver foto 5) debido a que las edificaciones, el alambrado, el enrejado, las cámaras de seguridad y la “prolijidad” del campo resaltan a este sitio sobre el resto. Aunque a pocos metros también sobresalen la estancia La Reserva y Los Alemanes, establecimiento que se encuentra abierto al público para la venta de quesos artesanales de lunes a sábados. A poca distancia de la autovía 2, en paralelo a ella, se atraviesan las vías del ferrocarril, cuya presencia y dirección hacia el puerto de Buenos Aires, lleva a recordar la importancia de este transporte en la configuración del territorio pampeano.

El deterioro que se observa en algunas tranqueras, alambrados, e incluso en producciones agrarias (ver foto 6), el camino de tierra y la casi nula circulación de vehículos y personas, que por instantes admiten el asomo de un intenso silencio, hacen sentir brevemente el aislamiento y la profundidad de lo rural. No obstante, la poca durabilidad del recorrido no ayuda a considerarlo como una práctica de ocio individual, comparable al camino de las Estancias Originarias, a no ser que se complemente con otro circuito.

Fotos

4: Desnivel entre el camino y las explotaciones agropecuarias, “paredes naturales”

5: Estación Experimental Camet de Syngenta

6: Alambrado caído, producción agraria descuidada

4)



5)



6)



Camino Juan Manuel Bordeu

Promoción turística

“(...) comienza en el arco de acceso al barrio Sierra de los Padres, comunicándolo con la ruta 226, a la altura de la planta de agua mineral Sierra de los Padres. En su recorrido se destacan establecimientos de cría de ciervos y pavos reales, de agricultura y ganadería, y la mencionada planta, enmarcados por paisajes serranos y campos quebrados.”

Observación directa

A pesar de que el primer kilómetro de este circuito comprenda el borde del área residencial de Sierra de los Padres, la espesa arboleda que forma el límite de esta localidad impide que se observen las viviendas serranas (ver foto 7) e induce a la apreciación del margen derecho del camino, donde se encuentran viviendas y cabañas.

A medida que se avanza, la arboleda disminuye y se manifiesta el enmarque de las sierras, a la vez que los usos agropecuarios del territorio. En esta instancia la agricultura y la ganadería (ver foto 8) se realzan y complementan con lo recreativo por la presencia de un campo hípico, el restaurante de campo *Lerbe* y la Casa de los Pavos Reales.

La calle tiene una superficie de tierra y tosca, por momentos se angosta demasiado y se dificulta la circulación en ambas direcciones. A la vez, se pudo observar el paso de peatones; posiblemente esta sea la senda desde donde habitantes de localidades como Colinas Verdes y Gloria de la Peregrina acceden al área comercial de Sierra de los Padres.

Al finalizar el recorrido, el paso por la planta de agua mineral Sierra de los Padres de Nutreco S.A. (ver foto 9) se hace sentir por la magnitud de sus instalaciones, el tránsito de camiones y la presencia de pozos hasta el retomo de la autovía 226.

Fotos

7: Límite entre el camino y el área residencial de Sierra de los Padres

8: Actividad ganadera en área serrana

9: Planta de agua mineral Sierra de los Padres

7)



8)



9)



Camino Laguna y Sierra de los Padres

Promoción turística

“Este camino vincula los dos lugares tradicionales (...) La Laguna de los Padres –dentro de la Reserva de igual nombre- es ideal para pasar el día en sus orillas, con espesas arboledas. La Sierra de los Padres presta su geografía al barrio homónimo, con espectaculares chalets y casas en medio de parques floridos, arboles y rocas (...) la vista panorámica es única. Posibilidades de alojamiento, la compra de verduras y hortalizas frescas recién extraídas de la tierra, son otras opciones del recorrido.”

Observación directa

Por detrás del camino de las Estancias Originarias, este circuito sería el segundo en heterogeneidad debido a la combinación de usos del territorio y tipos de superficies que componen el recorrido. Sin embargo, si se tiene en cuenta como variables la geomorfología del lugar y la señalización sería el primero en importancia, ya que, en este último caso, la condición de Reserva Natural Municipal de la Laguna de los Padres y la consolidación de un área comercial en Sierra de los Padres provocaron la instalación de abundante cartelería, la cual podría llegar a considerarse excesiva si en un futuro próximo se agregan las referencias pretendidas por el EMTur.

Tanto el ingreso a Laguna de los Padres (avenida de Los Misioneros) como a la localidad serrana (avenida Padre Luis Vareto) sobresalen por el buen estado de su pavimento. Estos accesos se diferencian, en primer lugar, por la menor circulación de automóviles en el primero, debido a que no conduce a ningún área residencial sino a un espacio de recreación y conservación, y en segundo lugar, por el tipo de señalización que presentan:

- En el caso de la Laguna se indican los usos apropiados de la reserva (no hacer fuego, tirar la basura en cestos, zona intangible), las especies de animales que habitan en el lugar y los sitios de interés (Reducción del Pilar, museo José Hernández, campo de jineteada, pista de remo,

CRIM, arroyo La Tapera, vivero municipal, escuela agraria, sanitarios, puntos panorámicos- ver foto 10- y otros);

- Por el contrario, la señalización en el acceso a Sierra de los Padres es de tipo comercial (despensas y autoservicios, puestos de comercialización de verduras producidas *in situ*, parrillas y complejos gastronómicos, *campings*, granjas y zoológico, establecimientos de comercialización apícola; entre otros). Las indicaciones (ver foto 11) pueden referir a establecimientos allí ubicados o a otros que se localizan en las inmediaciones. Se observó que los primeros se destinan tanto a la población turística como al abastecimiento de los lugareños, mientras que los segundos se abocan en su totalidad al sector turismo y recreación. El protagonismo de la publicidad y la considerable movilización asemejan a esta senda con el primer segmento del camino de las Estancias Originarias (ruta provincial 11), siendo estos tramos aquellos donde más se aprecia la complejidad entre lo rural y lo urbano, y a su vez se presentan como lo masivo dentro de lo alternativo.

La circunvalación de la laguna se realiza sobre un camino que presenta tramos asfaltados y entoscados. Al abandonarla se toma una calle en dirección a la avenida Padre Luis Varetto también entoscada. Si bien esta unión sólo se extiende por un kilómetro, el paisaje y la dinámica del territorio es única e irrepetible en el circuito, ya que allí predomina la función agrícola por sobre la turística o residencial (ver foto 12). También se pudo apreciar que esta senda es transitada por quienes desde los alrededores acuden a los establecimientos de Laguna de los Padres, como por ejemplo los alumnos de la escuela agraria.

Sin duda, este circuito es el que brinda más posibilidades de ocio, recreación y turismo, incluso tiene potencialidades para considerarse como un destino turístico individual por la presencia de varios atractivos públicos y privados (laguna, sierra, establecimientos) y distintas modalidades de alojamiento (*campings*, hoteles, cabañas).

Fotos

10: Punto panorámico en Laguna de los Padres

11: Señalización general en ingreso a Sierra de los Padres

12: Agricultura en la unión entre Laguna y Sierra de los Padres

10)



11)



12)



Camino Los Ortíz Este		
Promoción turística		
<p>“(…) llega hasta el arco de ingreso al barrio Sierra de los Padres, entre establecimientos dedicados a la agricultura y a la producción de kiwis y frutillas. Es atravesado por el Arroyo de los Padres, único afluente de la laguna homónima (…).”</p>		
Observación directa		
<p>Tal como dice la promoción turística, el arroyo de los Padres parece ser el hito principal, o único, de este circuito menor (ver foto 13). A pesar de ir en dirección contraria al camino Juan Manuel Bordeu, la circunvalación del área residencial de Sierra de los Padres vuelve a presentarse como una continuidad de vegetación y arboleda que impide la observación de los famosos <i>chalets</i>.</p> <p>Este recorrido muestra de forma exclusiva el uso agropecuario del territorio (ver foto 14) debido a que en su transcurso no se reconoce ninguna señalización o establecimiento de potencial interés turístico- recreativo. Si bien la promoción turística menciona como atractivo la producción de kiwis y frutillas, el distanciamiento de estas producciones respecto al camino y la implementación de invernáculos no permite que se identifiquen tan fácilmente. Además no se observaron puntos de venta ni posibilidades de degustación.</p> <p>Con la corroboración de <i>Google Earth</i> pudo asegurarse la persistencia de un área pantanosa (ver foto 15) en el tramo más próximo al camino Los Ortíz Oeste, la cual podría ser un área marginal, no productiva o dedicada a la ganadería.</p>		
Fotos		
13: Arroyo de los Padres		
14: Uso agrícola del territorio: girasoles		
15: Área pantanosa		
13)	14)	15)
		
Camino Los Ortíz Oeste		
Promoción turística		

“(…) refleja la intensa actividad económica del municipio en establecimientos agrícola-ganaderos, tambos y haras, en algunos de cuyos tramos las suaves ondulaciones del terreno se convierten en las pintorescas sierras tan características del Sistema de Tandilia. Los paisajes cambiantes, la riqueza de la fauna autóctona, la abundancia de aves, los pequeños cursos de agua que acompañan el trazado del camino, la presencia del antiguo establecimiento de agua mineral La Copelina y la laguna La Brava, lo diferencian por su agreste belleza.”

Observación directa

Sin duda, la observación directa sirvió para ratificar la promoción turística en lo que respecta al uso del calificativo agreste, ya que se manifiesta a través del tipo de superficie (tosca en un comienzo y tierra hacia el final, a excepción de un pequeño tramo asfaltado) y la presencia cada vez mayor de la naturaleza (arboledas, sierras, pajonales, laguna) desde Batán hasta la recta que bordea la laguna La Brava, perteneciente al Partido de Balcarce.

Como el camino de las Pampas y gran parte del de las Estancias Originarias, los usos agropecuarios son de tipo extensivo, aunque las ondulaciones del terreno generan una imagen propia y le dan una identidad a este circuito (ver foto 16). El gran tamaño de las parcelas, la casi nula movilización de población y el silencio que deriva de estos factores contribuyen a la idea de que se transita por lo rural profundo, e incluso lo rural olvidado o abandonado al recorrerse los alrededores de La Copelina.

Respecto a esta antigua fábrica embotelladora de agua mineral, que tuvo su esplendor durante la década del '40 del siglo XX y que supo también ser espacio de ocio y esparcimiento, el camino sólo permite apreciar la pequeña casa de piedra que servía de entrada al establecimiento (ver foto 17) acompañada por carteles que indican “no pasar”. En realidad, la antigua fábrica y sus instalaciones se encuentran sobre tierras privadas, aproximadamente un kilómetro alejadas del camino, siendo poco probable su consideración como punto de atracción turística. Sin embargo, la pequeña casa sobresale por su estilo como un hito del itinerario, junto con la escuela N° 30 “Niñas de Ayohuma” situada unos kilómetros antes.

Se considera a esta la mayor aventura de todas, ya que el circuito contiene algunos riesgos mínimos asociados a su extensión, la cual es semejante al camino de las Estancias Originarias pero en este caso no se atraviesa ninguna localidad (sólo Batán al inicio y el paraje El Dorado al final), la ausencia de señalización frente a un número considerable de cruces y ramificaciones de calles y el estado del camino, debido a que por momentos se conduce sobre verdaderos colchones de tierra y arena que representan un desafío para los autos que comúnmente circulan por la ciudad y el asfalto.

Hacia el final del itinerario, se recorre el borde de la laguna La Brava por la calle entoscada que demarca el límite entre General Pueyrredon y Balcarce. Si bien La Brava se usa para turismo y

recreación, mediante el camino Los Ortíz Oeste no se accede a ningún espacio para el esparcimiento y la diversión, como sí se observó en la laguna de los Padres. Desde aquí se visualiza exclusividad hacia el uso agropecuario (ver foto 18).

Fotos

16: Agricultura extensiva sobre terreno ondulado

17: Antigua entrada a La Copelina

18: Vista a la laguna La Brava (Partido de Balcarce)

16)



17)



18)



Camino San Francisco de Asís

Promoción turística

“Transcurre entre quintas y chacras dedicadas a la producción de verduras y hortalizas, espárragos, champiñones, frutas finas y cítricos, como así también la avicultura, apicultura y floricultura (...) El Paraje San Francisco, por donde pasa este camino, es un área privilegiada tanto por las características del terreno como por la abundancia de agua y el clima apropiado para el cultivo intensivo.”

Observación directa

Quizás sean la localización estratégica de este camino (circunvalación o atajo que evita a los transportistas tener que ingresar a la ciudad de Mar del Plata para tomar los ejes 226 u 88) y el buen estado de su pavimento los motivos por los cuales este circuito no puede llegar a ser distinguido como un paseo recreativo, ya que se observó, por lo menos durante las horas de sol, una movilización muy acelerada y el tránsito más pesado entre todos los caminos promocionados (ver foto 19).

A pesar de que se recorra por más de un kilómetro la Unidad Penitenciaria Bonaerense N° XV, objeto que puede significar un punto de interés turístico en los tiempos actuales, la ausencia de establecimientos con fines de ocio impiden su valoración como circuito turístico-recreativo. Además, no existe ningún tipo de señalización de potencial interés turístico. Sin embargo, y a pesar de la fugacidad antes mencionada, a la vista se observa un territorio compuesto de varias tonalidades de verdes y marrones, que indican la existencia de diferentes producciones

intensivas y el cruce del cinturón frutihortícola local (ver foto 20).

Entre los posibles objetos de atención se encuentran la escuela y el jardín de infantes del paraje San Francisco, el establecimiento avícola Pollos de las Sierras (ver foto 21) y la semillería San Diego, que junto a los invernáculos, el riego por aspersión y el ganado vacuno completan la postal.

Fotos

19: Movilización de camiones

20: Producción agrícola intensiva

21: Producción avícola

19)



20)



21)



Fuente: elaboración personal basada en la Guía Turística Accesible del EMTur

(<http://www.turismomardelplata.gov.ar/>), observación directa y archivo personal (febrero de 2015)

Luego de haber identificado y caracterizado los caminos a través de dos instrumentos diferentes pueden señalarse algunas apreciaciones. En principio el mapa reitera, al igual que la oferta puntual, cierta concentración de caminos sobre el recorte territorial delimitado por la autovía 226 y la ruta provincial 88. Cinco de los siete circuitos se localizan en este sector del partido, al cual Juan Carlos Mantero, Ricardo Dosso y Cristina Varisco (1998) le asignan una atraktividad, aptitud y accesibilidad turística muy alta en comparación al resto de las áreas definidas por los ejes radiales a Mar del Plata (1998 pp. 78- 79).

En cuanto a los resultados de la observación directa, llamó la atención que, a más de dos años de iniciado el Plan de Señalización Turística de Caminos Rurales, sólo el de las Estancias Originarias luce la cartelería correspondiente a esta política. Por ello, y ante todo, el territorio observado muestra la parálisis de un programa de desarrollo turístico incompleto, que estratégicamente fue anunciado durante el inicio de la temporada alta marplatense (diciembre de 2012) con el fin de ampliar la atraktividad turística local, pero que luego de las primeras acciones pareciera haberse estancado.

Si bien se habla de “caminos rurales”, se emplea este concepto en términos de *marketing*, ya que no en todos los casos se transita por una calle de tierra o tosca⁸, además, llama la atención que desde el Municipio se realice este tipo de promoción siendo que algunos de los caminos están a cargo de la Provincia. Respecto a la primera cuestión, el camino de las Estancias Originarias incluye más de 16 km. de asfalto por comprender parte de la ruta provincial 11 sur y del Camino Viejo a Miramar⁹. Del mismo modo, el camino Laguna y Sierra de los Padres incluye la avenida pavimentada de acceso al barrio Sierra de los Padres denominada Padre Luis Varetto y el camino San Francisco de Asís se encuentra completamente asfaltado.

En lo que respecta a los usos que se hacen de estos caminos, la observación directa sirvió para comprender que aún predominan las funciones originales. Concretamente, se observó que los caminos permiten el acceso a las explotaciones agropecuarias, el transporte de la producción primaria y la movilidad asociada a las localidades menores, quedando en última instancia su utilización como circuitos turísticos o paseos alternativos. Esto último se ve condicionado por la circulación que atañe a las labores cotidianas de quienes residen y trabajan en el espacio rural inmediato.

A medida que se avanzó con la observación pudo inferirse que, en lugares determinados, la práctica de ocio es vista por los habitantes rurales con extrañeza y desconcierto. Seguramente estos desconozcan el hecho de que el Ente Municipal de Turismo invita a hacer un uso turístico o recreativo de los caminos.

Por supuesto que esta apreciación no está referida al conjunto de los circuitos, sino a aquellos donde el turismo y la recreación es un hecho poco frecuente, como por ejemplo en el camino de las Pampas o Los Ortíz Este y Oeste. Allí, las acciones que incumben a la lógica del ocio (estacionar el auto para contemplar el paisaje, reconocer los tipos de cultivo que se nombran en la folletería, tomar fotografías de los hitos que van apareciendo o simplemente caminar a modo de paseo por el campo) no pasaron desapercibidas. Ejemplos concretos fueron los estados de alerta adoptados por el personal de seguridad de la planta experimental de Syngenta y el cuidador de los alrededores de La Copelina, situaciones que, pese a ser mencionados en los materiales de divulgación, se mantienen al margen del interés turístico.

Otra reflexión devenida de la observación directa tiene que ver con la necesidad de establecer algunas condiciones mínimas en los caminos, previo a la promoción turística, para que los atractivos puedan ser debidamente consumidos.

⁸ En base a la organización vial de Argentina, los caminos rurales se corresponden con la red secundaria (caminos no pavimentados inventariados y enumerados) a cargo de las provincias o municipios, y la red terciaria (caminos no pavimentados, tampoco inventariados ni enumerados). (Sili 2007 p. 50).

⁹ Continuación de la avenida marplatense Antártida Argentina.

Retomando el camino de las Pampas, según el material de promoción el circuito invita a apreciar el “típico paisaje de llanura pampeana”, cuando en realidad la contemplación del horizonte se ve impedida por la existencia de un desnivel considerable entre el camino bajo y el terreno alto. Basar una iniciativa turística en caminos rurales debería incluir una continua evaluación de su estado ya que, como explica Marcelo Sili, la combinación entre exceso de cargas, erosión hídrica y falta de mantenimiento hacen a los caminos rurales vías sumamente frágiles (2007 p. 50). Así como estas problemáticas afectan el desenvolvimiento cotidiano de las actividades agropecuarias, también representan una amenaza para el desarrollo del turismo y la realización de paseos durante el tiempo de ocio. Más aún en los casos donde el camino se encuentra empantanado, como se observó en el circuito Los Ortiz Este.

La discrepancia entre la promoción turística y la observación directa también se reconoció en los caminos que bordean a la localidad de Sierra de los Padres. La animada referencia de la promoción turística hacia las atractivas viviendas o *chalets* seguramente genera una expectativa que no se corresponde con lo que realmente puede visualizarse en el terreno, a menos que se decida dejar a un lado el itinerario y recorrer el interior de la localidad. La inclusión en el circuito del área comercial y residencial hubiese bastado para cubrir esta expectativa.

La referencia a la posibilidad de apreciar la diversidad agrícola que posee el distrito a través de plantaciones no tradicionales como kiwis y frutillas en el camino Los Ortíz Este, o espárragos, champiñones, frutas finas y cítricos en el camino San Francisco de Asís, no podría ser fácilmente valorada por el urbanita debido a factores como la falta de información señalizada o el alejamiento de los cultivos respecto al camino. Además, para el caso del camino San Francisco de Asís se adhiere la problemática del tráfico veloz indicada en el cuadro.

En resumen, la observación directa del territorio fue útil para comprender que esta iniciativa no involucra al total de la población del Partido de General Pueyrredon en la dinámica que imprimen el turismo y la disponibilidad de tiempo de ocio de la población residente. Tampoco se apunta a que la población rural y los habitantes de las localidades menores percatan los posibles beneficios económicos que acarrea este tipo de actividad. La no refuncionalización o aprovechamiento concreto de formas espaciales obsoletas localizadas en el espacio rural, como la estación ferroviaria de Estación Chapadmalal o las instalaciones de La Copelina, ejemplifican claramente esta idea.

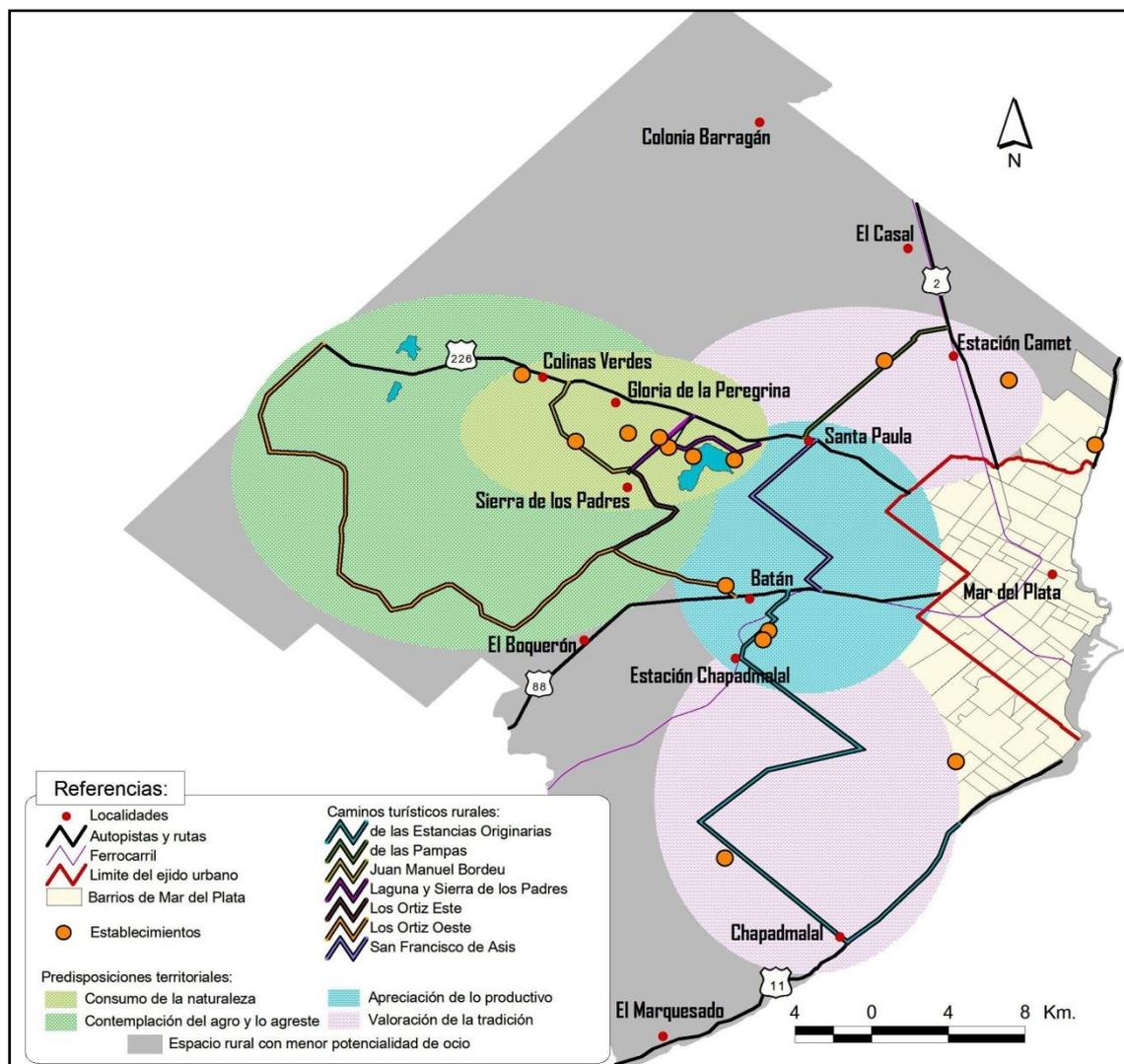
Lo central radica en entender que se trata de un intento más por prolongar el turismo local bajo el slogan “Mar del Plata doce meses”, y esto gracias a la ampliación de su campo de actuación, o de la expansión territorial del área utilizada con fines de ocio. Como consecuencia se debe asumir que lo que se ofrece es una imagen real del espacio rural, es decir, de sus

procesos y problemáticas: la tecnificación del agro, el abandono de infraestructura, la pérdida de espacio natural y la disparidad socio-económica de la población entre otras.

2.3. Superficies: las predisposiciones del territorio para el tiempo de ocio

La distribución espacial que resulta de la combinación de puntos y líneas sirvió de inspiración para la selección de recortes territoriales. Mediante la reflexión personal basada en la cartografía, el estudio atento de las frases y palabras mencionadas en la promoción turística y las vivencias provenientes de la observación directa, se pudieron definir cuatro áreas. A continuación se muestra en el mapa 6 la superposición resultante y los fragmentos elaborados:

Mapa 6: Predisposiciones del territorio para la utilización del tiempo de ocio en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon



Fuente: elaboración personal

Vale aclarar que la categorización aplicada a cada fragmento territorial debe ser pensada como un *slogan*, es decir, frase o lema que, en este caso, intenta sintetizar lo más

significativo que el territorio tiene para ofrecer durante el tiempo de ocio. También, al plantear un análisis basado en la predisposición general del territorio, indirectamente se está admitiendo su condición de variable activa, es decir, su capacidad para establecer las prácticas de ocio características de cada lugar. Resta mencionar, en primer lugar, que hacia el interior de cada recorte territorial es posible que existan excepciones u otros tipos de atractivos secundarios, y en segundo lugar, que no se trata de espacios que tienen límites definidos ni mucho menos estancos. Se observa una superposición sostenida en la necesidad de procurar mostrar las distintas realidades complejas que conviven en el espacio rural local.

En primer lugar se reconoce la importancia de un área donde prima, más que en ningún otro lado, el **consumo de la naturaleza**. Se hace alusión a la idea de consumo porque allí el turismo y los servicios de entretenimiento marcan una fuerte impronta sobre el territorio, o por lo menos mayor que en el resto del espacio rural distrital. Que la promoción turística haga una continua mención a los elementos naturales, laguna y sierras, y que a su vez la cartografía enseñe, por un lado, una concentración de establecimientos con bajo nivel de clasicismo rural en torno a la autovía 226, y por otro, una valoración de Sierra de los Padres como punto que congrega variedad de circuitos turísticos, contribuyen a pensar en la idea de intervención en el área e insistencia por parte de actores tanto privados como públicos. Si bien se reconoce el gran avance de la turístificación, este sector reviste una complejidad notable desde el punto de vista de los usos del territorio y, en cierto modo, una contradicción con el ostentado lema de la naturaleza, ya que involucra parte del cinturón frutihortícola local, uno de los principales centros de producción del país (Ferrante 2008 p. 319).

Teniendo en cuenta los rasgos físicos del territorio, el segundo fragmento propuesto podría ser considerado una continuación del primero ya que persisten las sierras como marco de la práctica de ocio. No obstante, se postula que aquí hay una predisposición hacia la **contemplación del agro y lo agreste** ya que, al tratarse del “lado oculto de las sierras”, o mejor dicho la parte no consumida por empresas y turistas, el tiempo de ocio únicamente queda limitado a la acción de sentir, observar y admirar el paisaje. Esta área es meramente agropecuaria y el turismo se plantea sólo desde el ámbito público por medio de la invitación a recorrer los caminos Los Ortiz Oeste y Este. Acerca de estos circuitos, vale reiterar que se presentan como una experiencia que mezcla la visualización de la actividad agraria con la rusticidad derivada de la presencia de elementos naturales sin ningún tipo de acondicionamiento o equipamiento logístico, hecho que no se advierte en la promoción turística.

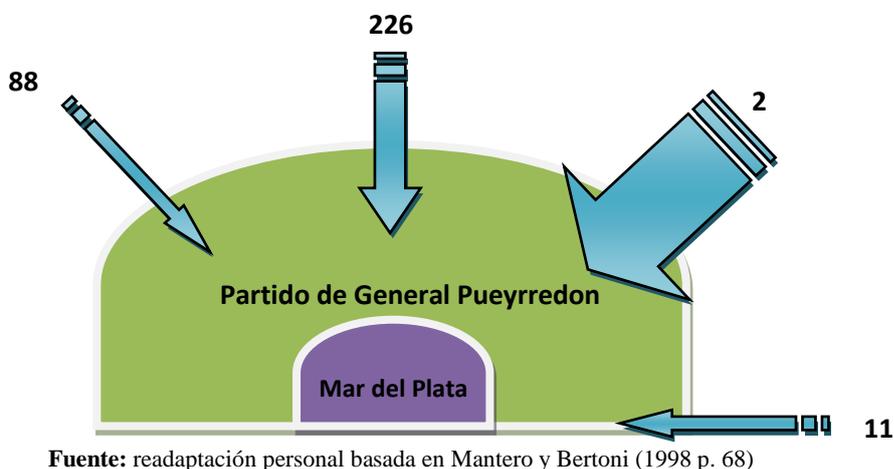
En cuanto al tercer fragmento territorial, la concentración y variabilidad de actividades económicas que exceden lo agropecuario llevan a considerar esta área como el espacio ideal para la **apreciación de lo productivo**. Específicamente, se trata de un espacio cuyo centro es la ciudad de Batán y comprende el último tramo del camino de las Estancias Originarias, donde se

encuentran representaciones de la industria de la construcción tales como canteras y ladrilleras, y también quintas integrantes del cinturón frutihortícola local, las cuales continúan manifestándose a lo largo del camino San Francisco de Asís pero en combinación con otras actividades como por ejemplo la avicultura. Además de este acumulado, el recorte incluye al Parque Industrial General Savio, sitio que centraliza la actividad industrial de sectores como el alimenticio, textil, metalúrgico y químico. A pesar de que para muchas de las actividades enumeradas la posibilidad de ocio y turismo quede pausada puertas afuera, los establecimientos abiertos a estos fines permiten apreciar parte de la heterogeneidad productiva que caracteriza al partido, muestra de ello resultan El Encanto Ecomparque y Granja La Piedra.

Finalmente, **valoración de la tradición** es el calificativo dado al último tipo de recorte territorial. Su localización dentro del partido se produce en un sector norte y otro sur; en torno a los caminos de las Pampas y de las Estancias Originarias, los cuales funcionan como columnas vertebrales de sus respectivas áreas. La idea de valoración surge por las posibilidades de reconocer algunos elementos estructurales, como por ejemplo estancias y estaciones ferroviarias, y rememorar parte de nuestra identidad, ya sea por medio de un rol activo en prácticas de ocio concretas brindadas por el turismo de estancia (*shows* gauchescos, degustación de platos tradicionales, apreciación del patrimonio y de distintos estilos arquitectónicos) o a través de un rol pasivo mediante la contemplación consciente y reflexiva. También proviene de las denominaciones dadas a los circuitos y las referencias históricas y culturales de su promoción turística, a pesar de que la observación directa luego disminuya las expectativas.

Merece mención una singularidad referida al sector norte y su relación con el turismo, en tanto contiene a la autovía 2, vía mediante la cual acceden a Mar del Plata la mayoría de los turistas durante la temporada alta (ver figura 5) y que tímidamente presenta opciones para el tiempo de ocio basadas en la atraktividad que para algunos ejerce la percepción del horizonte lejano (Mantero, Dosso y Varisco 1998 p. 103).

Figura 5: Ingreso de turistas al Partido de General Pueyrredon durante temporada alta



A modo ilustrativo, la figura 6 muestra algunos de los ejemplos utilizados para la construcción de los recortes territoriales:

Figura 6: Contribuciones para la construcción de recortes territoriales



Fuente: elaboración personal

Al margen de la discusión sobre las diferentes formas en que el territorio se predispone para la satisfacción del tiempo de ocio, el mapa registra realidades opuestas entre el borde del partido, que parece tener la menor potencialidad de ocio y estar por fuera del interés público y privado, y el área que involucra a Laguna de los Padres, donde se superponen los cuatro tipos de recortes territoriales. Respecto al primer escenario indicado, su condición seguramente sea el resultado del predominio de usos agropecuarios y residenciales y de las menores posibilidades de accesibilidad, aunque vale agregar que, curiosamente, aquí se evidencia la decadencia de proyectos ocio-turísticos como por ejemplo el balneario El Marquesado en la década del '80 del siglo XX, obra que dio inicio al actual barrio y que, al

estilo de La Copelina, permanecen sus ruinas inertes en el territorio atestiguando su función original.

Otra de las evidencias que muestra el mapa es la heterogeneidad de la oferta. Seguramente, lo que diferencia a General Pueyrredon en el contexto regional es la existencia de una diversidad de servicios y actividades destinadas para el tiempo de ocio con la peculiaridad de cubrir las potenciales demandas correspondientes a los distintos grupos de edades. Mientras que de algunos distritos aledaños se oyen principalmente iniciativas de tipo comunitarias, o destinadas a combatir el despoblamiento, como por ejemplo el Circuito Turístico Rural Los Pinos- San Agustín en el partido de Balcarce (Nogar, Baldoni, Capristo, Eizaguirre, Jacinto y López 2010), el caso local reviste mayor complejidad por la añadidura y el peso de los emprendimientos de corte más empresarial. Se considera que esta diferencia se debe a que en General Pueyrredon hay una demanda persistente dada la convergencia entre la población residente, casi en su totalidad urbana, y los turistas que llegan a Mar del Plata año tras año.

Para ir finalizando, se destaca que la construcción del mapa del ocio y turismo en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon ha sido motivada por el objetivo de identificar y caracterizar en clave geográfica las iniciativas turísticas de los últimos años. No deja de concebirse al mapa una herramienta con doble función: como proceso de elaboración ayuda a reflexionar acerca del territorio y a plasmar gráficamente el pensamiento del sujeto; como resultado puede transformarse en un insumo o puntapié para estudios a futuro.

Siguiendo esta segunda función, el próximo capítulo se propone seleccionar uno de los recortes territoriales confeccionados y profundizar la investigación aumentando la escala de análisis. Específicamente se aborda una de las características distintivas del fragmento predispuesto a la valoración de la tradición en su sector norte: el turismo de estancia. Adentrarse a este universo será de utilidad para ahondar sobre la noción de lugar.

Capítulo 3

Indagación sobre el turismo de estancia en el entorno de la autovía 2. En búsqueda de mejor calidad de vida

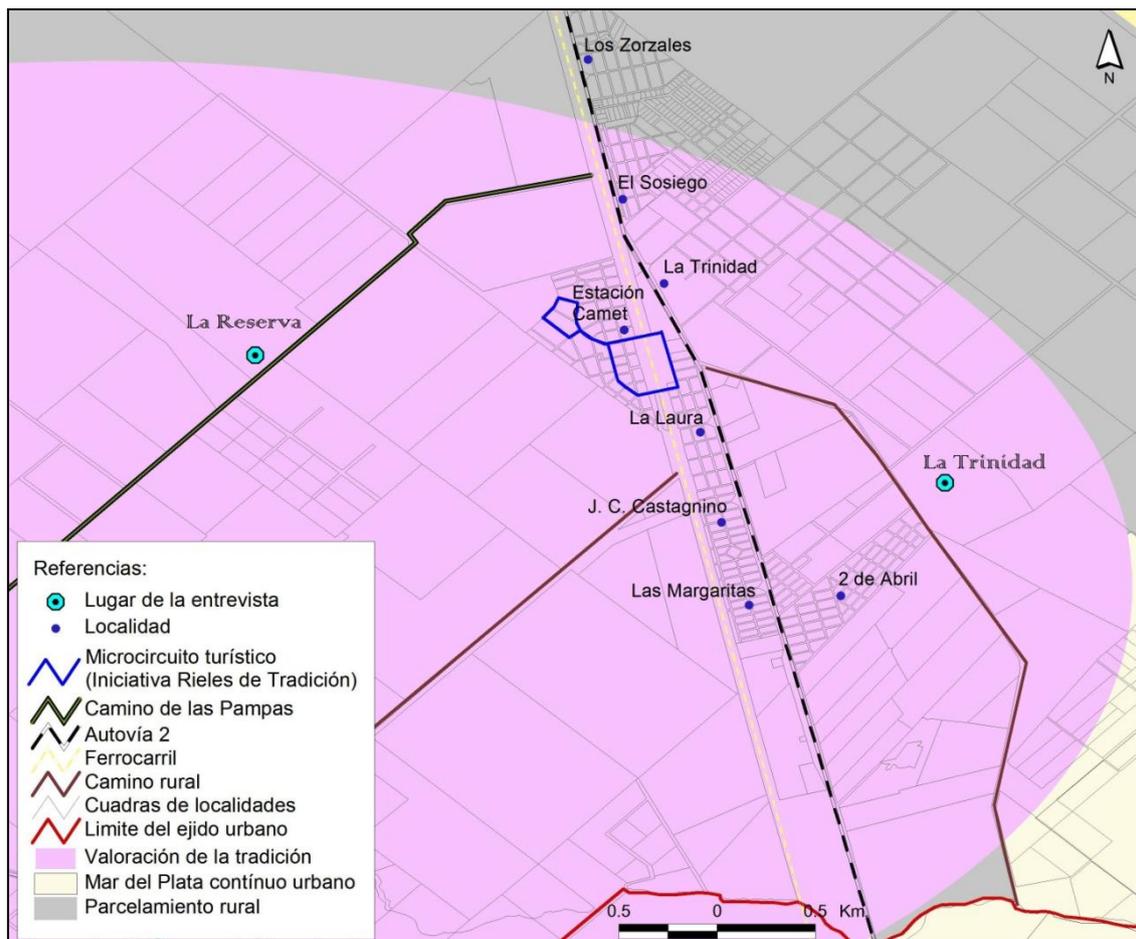
Este capítulo estudia acerca del turismo de estancia en el entorno de la autovía 2 del Partido de General Pueyrredon, área rural que fue distinguida en el capítulo anterior por su preeminencia hacia prácticas turísticas que apuntan a valorizar la tradición. La consideración de la estancia como unidad de observación yace en su origen totalmente ajeno al turismo y por ser una de las formas espaciales tradicionales de la producción agropecuaria de la región pampeana. Vale recordar que el origen de las estancias se relaciona con la época de la conquista y la fundación de las primeras ciudades, cuando se produjeron, alrededor de ellas, las primeras apropiaciones de tierras y los repartos entre conquistadores para la introducción de la ganadería (Guzmán 2001 p. 1).

En un comienzo la investigación se inclinará hacia los objetivos de *indagar los orígenes de la oferta de turismo de estancia*, es decir, los por qué del surgimiento de prácticas de ocio y turismo en lugares que originalmente fueron creados para otras funciones, y, *reconocer algunas de las acciones, estrategias o reestructuraciones socio-espaciales que fueron necesarias para la incorporación del ocio y turismo*, es decir, encontrar las causas y también reflexionar respecto de cómo fueron acondicionados los lugares para el desarrollo de la nueva actividad. Hacia el final, la idea es *analizar al turismo de estancia como resultado de la búsqueda de mejor calidad de vida*.

De acuerdo con la hipótesis planteada en la introducción, por detrás del proceso de turistificación del espacio rural se hallan acciones motivadas por la búsqueda de mejor calidad de vida. En base a esta afirmación, se entiende que las estancias turísticas que se presentan a continuación, son lugares valorizados en la actualidad porque allí anfitriones y turistas satisfacen necesidades de tipo material y no material (López 2007 p. 3).

Si bien las características de las unidades de observación fueron dadas a conocer brevemente en el capítulo anterior, a continuación se realiza una presentación más detallada sobre las cualidades ocio-turísticas que contienen y su localización:

Mapa 7: Localización de las unidades testigo¹⁰



Fuente: elaboración personal

Estancia La Reserva es la primera unidad de observación estudiada. Sobre el camino de las Pampas, el establecimiento cuenta con 355 hectáreas dedicadas a las actividades tambera y turística, siendo la primera aquella que aporta los ingresos fijos y la segunda un complemento inaugurado en el año 2007. La estructura de alojamiento se compone de dos residencias que datan de 1930 y que permiten la estadía de hasta cuatro personas. Las actividades recreativas que se pueden realizar allí exceden la condición de alojamiento ya que cuenta con un salón para eventos sociales y un servicio de “día de campo” que incluye almuerzo criollo, merienda con degustación de productos regionales y paseo guiado por instalaciones como el tambo y la antigua fábrica de quesos y dulces *La Cucharita*, emprendimiento agroindustrial de alcance zonal que fue deteriorándose hasta su desaparición en la década del '90 del siglo XX. En la

¹⁰ Con el fin de acentuar la presencia de la valoración de la tradición en el área, se incluye en el mapa la localización de la iniciativa **Rieles de Tradición**, un grupo de emprendedores turísticos, entre los que se incluye la propietaria de Estancia La Reserva, que idearon dos microcircuitos con énfasis en atractivos culturales de Estación Camet. Se promocionan el Viejo Almacén de Ramos Generales “La Trinidad”, la estación de ferrocarril inaugurada en 1886 y algunas edificaciones que formaron parte de la vida del artista plástico Juan Carlos Castagnino. Su mención y no desarrollo en la tesina deviene de su ubicación dentro de una localidad o espacio urbano.

actualidad, la propietaria de la estancia se incorpora al conjunto de pluriactivos por su doble desempeño como productora agropecuaria y anfitriona turística.

La segunda unidad de observación es la estancia La Trinidad, establecimiento agroganadero fundado en 1862 por el francés Jean Pierre Camet. Las 15 mil hectáreas originarias fueron subdividiéndose por herencia familiar y dando nacimiento a reconocidos espacios del sector norte del distrito como el Parque Camet, la sede del Ejército Argentino, el Aeropuerto Internacional Astor Piazzolla y los barrios que conforman la localidad de Estación Camet. Desde que el Honorable Concejo Deliberante sancionó la ordenanza 11.393 en septiembre de 1997, por la cual se declara el interés patrimonial sobre los objetos edificados en el casco de la estancia (la vivienda de los residentes, del mayordomo, el aljibe, el galpón construido para la esquila, entre otros), se abrió un nuevo camino productivo para la familia basado en el turismo. Hoy en día la oferta se funda en un restaurante que hace hincapié en menús criollos (carnes, ensaladas, empanadas, vinos) y un espacio verde de 3 hectáreas para el disfrute en familia. Si bien los ingresos procedentes del turismo actualmente ocupan un lugar marginal, comparado con los que genera la actividad agrícola (soja, maíz y trigo principalmente), en un comienzo fueron fundamentales para el sostenimiento económico de quienes residían en el lugar. Al igual que en la estancia La Reserva, la responsabilidad en lo referido al turismo y la continuidad del servicio recaen sobre la propietaria del campo.

A partir de la folletería y publicidad analizada en el capítulo anterior se estableció contacto con las estancias y se concretó un encuentro en cada lugar. La técnica seleccionada para el relevamiento de la información fue la entrevista cuasi-estructurada (Scribano 2008) y las personas entrevistadas fueron las propietarias de ambas estancias¹¹.

La entrevista se estructuró en una serie de apartados: 1) identificación de la estancia, 2) actividades desarrolladas, 3) motivaciones para impulsar el ocio y turismo, 4) adaptaciones para la incorporación del turismo, 5) características y opiniones de los turistas, y, 6) croquis del establecimiento (ver anexo). Cada parte fue adaptada de forma tal que pudieran obtenerse respuestas de carácter cerrado y también testimonios amplios, estos últimos permitirían rescatar relatos o fragmentos que representen emociones y sentimientos de las anfitrionas y turistas, así como también insinuaciones sobre el espacio y la calidad de vida, para así captar la significatividad territorial de desarrollar la actividad turística en sus unidades de producción.

Vale señalar que la conversación informal, la repregunta y la invitación espontánea a recorrer la estancia llevaron a que cada entrevista adquiriera una dinámica específica y a que simultáneamente se aplique la observación directa. También a que la estructura preestablecida del instrumento se vea alterada, dada la introducción de nuevos interrogantes que no habían sido

¹¹ Se debe aclarar que las entrevistas fueron efectuadas durante 2012 en el marco de una beca de investigación, correspondiente a la categoría de estudiante avanzado, otorgada por el Consejo Interuniversitario Nacional (C.I.N.), dirigida por Patricia Iris Lucero y Sofía Estela Ares, y que contuvo interrogantes y objetivos semejantes a los esbozados en este capítulo.

contemplados hasta su surgimiento en el lugar. Por tal motivo, se manifiesta la aplicación de un enfoque exploratorio y no uno comparativo, ya que, además de que las estancias tienen orígenes y propuestas diferentes, se trabaja sobre las primeras observaciones e ingresos al campo. La comparación sólo emerge hacia el final del capítulo, cuando se analizan los aportes del turismo a una mejor calidad de vida según estancia y actor social (anfitrionas/ turistas).

3.1. Estancia La Reserva

El día martes 13 de marzo de 2012 la propietaria de la estancia La Reserva accede a concretar una entrevista referida al emprendimiento de ocio y turismo que desarrolla en su campo. Previo a tomar asiento y desplegar el cuestionario, invita a hacer un recorrido por el casco de la estancia, un espacio arbolado en el que se encuentran las dos antiguas residencias que sirven de alojamiento turístico y el quincho destinado a eventos sociales. Metros por detrás de esta área se aprecia un conjunto de edificaciones correspondientes al tambo y antigua fábrica de quesos y dulces *La Cucharita* y las viviendas de los trabajadores agropecuarios. Si bien la primera instalación es utilizada tanto con fines agrarios como turísticos, el recorrido de aquel día no incluyó este recinto debido a que en ese momento estaba siendo destinado a su uso original (ver fotos 22 y 23).

Foto 22: Tambo y antigua fábrica (derecha), viviendas de trabajadores agrarios (izquierda)



Fuente: archivo personal, marzo de 2012

Foto 23: Residencia turística con vista a las edificaciones



Fuente: archivo personal, marzo de 2012

Instalados en el interior de una de las residencias, luego de haber recorrido el área turística y obtenido fotografías, la entrevistada manifestó una de sus primeras declaraciones referida a la articulación entre lo agrario y lo turístico:

“Es un complemento, tenés que tener un ingreso fijo, tratamos de hacer todo entre nosotros.”

El turismo en esta estancia se presenta, ante todo, como una actividad conexas a la producción lechera, siendo esta última la que aporta los principales ingresos y define la identidad del establecimiento como unidad de producción agropecuaria. Por ello, el tiempo invertido en la actividad primaria es superior al destinado en la prestación de servicios, pudiendo ser definida como una actividad de compensación.

Aquí, el turismo se explica por la existencia de dos necesidades que, si bien son diferentes, proceden de un mismo hecho: la desindustrialización de la unidad de producción durante la década del '90 del siglo XX. Según expresó la entrevistada, la imposibilidad de mantener *La Cucharita* se debió a la inaccesibilidad al crédito y la falta de tecnología, lo que generó una pérdida de competitividad, disminución de los ingresos y, por ende, una reducción del tiempo dedicado al trabajo agroindustrial. Apréciase como un proceso macro, o un contexto social y económico determinado, se expresa en el espacio local y origina en este algún tipo de respuesta.

La propietaria de la estancia, ante las necesidades de generar un nuevo sostén económico y ocupar el tiempo libre impuesto por el cese del emprendimiento manufacturero, pensó en el turismo como alternativa. En base a su relato, la elección de esta actividad se debió a que ya disponía de infraestructura capaz de ser utilizada como alojamiento y al conocimiento sobre el escenario que se valoriza en la actualidad:

“La gente busca lugares alternativos para salir de la ciudad y que le hagan pasar un día diferente, se ha valorizado en el último tiempo mucho el tema de ir al campo, quizás antes no gustaba tanto, era más interesante realizar otro tipo de actividades, ahora como la vida está bastante agitada es como que se vuelve la necesidad de ir a lugares tranquilos, de naturaleza.”

La necesidad de escapar de la ciudad y de albergarse temporariamente en el campo es un pensamiento que mantiene a la entrevistada a lo largo del encuentro. Incluso lo ve representado en la ciudad de Mar del Plata, ya que reconoce que en el último tiempo la procedencia de los turistas ha cambiado a favor de la población local:

“Sorprendentemente, últimamente de toda la zona de Mar del Plata, o sea varió un poquito, después te diría que por supuesto provincia de Buenos Aires, Buenos Aires, pero en esa escala. Por último gente del exterior, pero también hay gente del exterior, lo que pasa es que no es Mar del Plata un destino directo de la gente que viene de afuera.”

También hace mención al cambio de connotación que viene sobrellevando el espacio rural, pasando de espacio sin atractivo en el pasado a espacio revalorizado en el presente. Mientras que el espacio rural es calificado en el relato como lugar alternativo, tranquilo y natural, el espacio urbano es definido como ámbito del que hace falta salir, espacio donde se desarrolla una vida cada vez más agitada. Por ello, se menciona que la finalidad de los turistas es pasar un día o un fin de semana diferente, es decir, tener la oportunidad de desarrollar prácticas atípicas, o de apreciar un entorno y vivir tiempos distintos a los cotidianos.

Pero ¿qué acciones y estrategias fueron desplegadas para efectivizar el turismo en este lugar? El relato incluyó desde la implementación de mejoras en las fachadas de las residencias y del salón hasta cambios en la utilización de los espacios interiores (ver foto 24).

Foto 24: Galpón transformando en quincho para la realización de eventos sociales



Fuente: archivo personal, marzo de 2012

Una modificación significativa fue la transferencia del dormitorio personal de la propietaria para ser rentado como alojamiento y así ampliar las posibilidades de recepcionar turistas. La iniciativa trajo aparejada la edificación de un ambiente extra en una de las residencias para uso exclusivo de la anfitriona. No obstante, allí también funciona un taller de fabricación de prendas como *sweaters* y ponchos, realizados a mano y en telares a partir de lana de ovejas y llamas. Estas producciones artesanales, puestas a la venta, constituyen una de las particularidades del establecimiento y un atractivo para el tiempo de ocio, ya que el proceso de elaboración puede ser apreciado por los turistas (ver fotos 25 y 26).

Foto 25: Prenda artesanal



Foto 26: Telar y lanas tinturadas



Fuente: archivo personal, marzo de 2012

Las acciones suscitadas en el párrafo anterior también introdujeron transformaciones a escala predial, principalmente en lo que respecta a la utilización y distribución de las parcelas debido a la introducción del ganado camélido. El proceso de obtención de la materia prima se desarrolla en su totalidad dentro de los límites de la estancia, desde la esquila hasta la tinturación de la lana. Ante esta decisión, las llamas fueron localizadas y puestas a la vista sobre un lote delantero y el ganado vacuno tuvo que ser reacomodado en otro sitio.

Respecto a los objetos vinculados con la actividad lechera, la entrevistada destaca que suele llevar a los turistas a una visita guiada por el tambo y *La Cucharita*. Lo valorable de esta acción es, por un lado, la reutilización de elementos vinculados en su origen al sector agropecuario para el turismo, y por otro, la agregación de funciones a un determinado lugar, siendo que ahora ya no se trata sólo de un espacio de producción, sino también de consumo. Junto a las instalaciones de *La Cucharita*, fueron puestos en exhibición objetos que antiguamente se utilizaban para su función original, entre ellos una carreta en el salón de eventos y un conjunto de marcas de ganado de fierro que adornan las paredes de las residencias (ver fotos 27, 28 y 29).

Foto 27: Visita guiada por el tambo



Fuente: www.estanciareserva.com.ar (obtenida en diciembre 2014)

Foto 28: Carreta puesta en exhibición



Fuente: archivo personal, marzo de 2012

Foto 29: Antiguas marcas de ganado



Fuente: archivo personal, marzo de 2012

De forma paralela a estas estrategias, se extienden diferentes actividades recreativas a lo largo del año, y esto debe interpretarse como una forma de enfrentar la estacionalidad turística. Al respecto, en los últimos momentos del encuentro la entrevistada alegó:

“En invierno pensamos actividades más hacia el interior, como el té o el proyecto de lectura con intelectuales locales, y en verano pensamos en más actividades al aire libre.”

Para recibir turistas en los meses de verano se incorporaron una serie de equipamientos en el casco de la estancia, entre ellos la piscina y el espacio para la realización de deportes. A su vez, a futuro se tiene pensado montar una especie de pulpería sobre un pequeño depósito sin uso en la actualidad, donde se puedan poner a la venta productos regionales y servir bebidas.

A fin de complementar la observación directa, la entrevista, y de reconocer la distribución espacial de las transformaciones llevadas a cabo en la estancia, se presenta la imagen satelital que provee Google Earth correspondiente al año de realización de la entrevista (2012) con la identificación de los distintos espacios que componen el lugar. Por un lado el espacio exclusivamente turístico, donde se localizan los principales equipamientos para el uso del tiempo de ocio, como la piscina y el salón. Por otro lado, el espacio donde se combinan las labores ligadas a lo agropecuario con la práctica turística, este es el caso de las áreas donde se

sitúan el tambo o las llamas. Finalmente se presenta el espacio destinado únicamente al sector agropecuario, cuya relación con el turismo no va más allá de la contemplación del paisaje.

Imagen satelital 1: Distribución del espacio en Estancia La Reserva



Fuente: elaboración personal a partir de Google Earth

3.2. Estancia La Trinidad

El lunes 6 de agosto de 2012 se concretó en la estancia La Trinidad una entrevista similar a la desarrollada en el apartado anterior. Algunos aspectos volvieron a sobresalir en esta segunda unidad de observación, tales como las calificaciones sobre el espacio rural y urbano que están vinculados a los propósitos de la demanda. Sobre ello la entrevistada destacó:

“La gente que viene, viene a tener un momento de paz. Me llaman muchas veces por teléfono: mire, me reserva tal mesa para dentro de tres meses, por ejemplo de Europa, de Estados Unidos, llaman ellos directamente. Muchas veces vienen combis de Miramar a tomar el té, dan vueltas por la ruta y recaen aquí a tomar el té. Yo los veo acá: no quiero saber nada de la ciudad, quiero esto, para mí es algo fantástico porque paso la tranquera y me olvido de la ciudad. Todos me dicen lo mismo.”

Se debe notar que menciona una procedencia territorial muy heterogénea de los visitantes, que varía desde otras nacionalidades hasta habitantes de ciudades cercanas al Partido de General Pueyrredon. El hincapié del relato está puesto sobre la diferencia entre el espacio rural y el urbano, ya que según las palabras de la entrevistada, el campo trae aparejado un momento de paz y tranquilidad que no se halla en la ciudad, siendo este último un espacio necesario de olvidar durante el tiempo de ocio.

En referencia al motivo del servicio sobresale el siguiente fragmento:

“Ahora no tiene razón de ser, pero en esa época, 2001, 2002 o antes¹², fue tremendo porque mi hija se vino a vivir acá con mi yerno y con mis dos nietos, y también un hijo mío que falleció, estaba toda la casa llena, la parte del campo no valía nada, todo era un desastre, entonces les dije: miren yo no tengo manera de pagarles a ustedes, la única manera es... Empezamos a decir: viene gente a dormir acá, bueno, sería macanudo porque por lo menos hacemos unos pesos. Y entonces dijimos: no, porque me costaba un horror, entonces pensamos en el galpón, empezamos a mirar con cara linda al galpón, y bueno lo limpiamos. El personal me ayudó a mí a hacer todo porque llegó un momento en que no tenía plata ni para pagarle a ellos, toda la gente ha dado una mano para poder salir a flote porque digo: esto es una cosa de unos años, yo quiero creer que el campo va a empezar a funcionar, y empezó a funcionar” (ver fotos 30 y 31).

Foto 30: Antigua residencia que no pudo ser acondicionada para el alojamiento por motivos económicos



Fuente: archivo personal, agosto de 2012

Foto 31: Galpón o antiguo depósito de maquinarias e insumos agrícolas transformado en restaurante



Fuente: archivo personal, agosto de 2012

Debe apreciarse que la puesta en marcha del servicio se debió a la coyuntural situación por la que transcurrió la familia durante la crisis nacional de fines del siglo XX y principios del XXI. Como en La Reserva, aquí también la actividad del ocio y turismo se implementó con el fin de diversificar los ingresos en el lugar, siendo ambos partícipes de un proceso de diversificación rural no necesariamente agrario (Sili 2005 p. 20).

¹² El restaurante comenzó a funcionar en el año 1996.

Una de las deducciones obtenidas sobre el motivo del servicio fue que, en su origen, la actividad turística ocupaba un lugar más importante que en la actualidad, ya que los ingresos provenientes de este sector eran indispensables para el sostenimiento económico y el bienestar de la familia propietaria y de los peones que residían en el lugar. Los enunciados: “ahora no tiene razón de ser” y “yo quiero creer que el campo va a empezar a funcionar, y empezó a funcionar”, llevan a admitir que la situación económica ha mejorado durante los últimos años y que por ello la importancia de la actividad complementaria se ha reducido. A su vez, quienes acudieron a vivir en la estancia durante los años de crisis ya no residen más en el lugar, hecho que podría significar una menor carga o dependencia respecto al turismo.

Otra constatación que derivó de la entrevista fue que la amplitud de la oferta de ocio pareciera depender del grado de necesidad de ingresos. A partir de esta relación se ponen en juego el tiempo a invertir en la actividad complementaria, el reemplazo de la mano de obra y las preferencias, o comodidades, de quienes ejecutan esta tarea. Pero, ¿cuál fue la información que contribuyó al planteamiento de esta idea? Por un lado, lo dicho por la entrevistada sobre la frecuencia del servicio. Mientras que en un comienzo el restaurante funcionaba varios días a la semana, actualmente sólo lo hace los días domingo. Por otro lado, la reducción de las posibilidades de recreación:

“Desistí de los eventos, nunca más, porque se me emborracharon, cosa que no me había pasado en dieciséis años, se empezaron a pegar entre ellos, una barbaridad. El año pasado había un carrito que salía a dar vueltas con la gente, pero se me enfermó el puestero, entonces ya ahora tampoco.

Como puede apreciarse, la realización de eventos y la práctica recreativa de paseo en carro por la estancia han desaparecido. En parte, estos hechos podrían traducirse como el resultado de la menor dependencia de una actividad secundaria.

Finalmente, el relato que concierne al origen del turismo explica que la idea en un comienzo fue brindar la posibilidad de alojamiento, pero el alto costo requerido para llevar adelante este plan terminó por direccionar la estrategia hacia otro tipo de servicio. Para el caso de la Cuenca del Abasto, Clara Craviotti (2002) releva situaciones similares a esta, llegando a la conclusión de que las inversiones requeridas para reconvertir una explotación agropecuaria al turismo resultan superiores a las tenidas en cuenta en un primer momento (2002 p. 104), evitando la consolidación de muchas iniciativas o quedando frustradas.

En cuanto a las acciones emprendidas para desarrollar el turismo, la entrevistada detalló:

“La idea la hice con todo el personal, me manejé con todo el personal mío, eran todos macanudos, gente excelente. El encargado mío era el que manejaba la parte de abajo, uno de mis tractoristas era el mozo, se vestía todo de blanco y era mozo, después mis cocineras eran

las cocineras de allá¹³, así que era toda la misma gente. Mis hijos me ayudaron a limpiar la parte de arriba donde es ahora el comedor. Antes teníamos la semilla, guardábamos el fertilizante, toda la parte del personal tuvo que pasarla para otro lado. He puesto granza ahí para que la gente... granza a costa mía. Tuve que ir a Buenos Aires, que era la ruta de Covisur¹⁴, me fui a un edificio enorme, grande, lleno de oficinas, les dije: mire yo soy la dueña de la estancia La Trinidad, yo quiero un cartel igual al que pusieron en la Laguna de Chascomús, me dijeron: bueno, nosotros vamos a ir a ver la estancia. Entonces después de venir a ver la estancia y que se yo, me pusieron los carteles” (ver fotos 32, 33 y 34).

Foto 32: Área de recepción, donde el antiguo encargado del campo desarrollaba su ocupación secundaria



Fuente: archivo personal, agosto de 2012

Foto 33: Comedor en planta alta, mesas cuya atención estaba a cargo de uno de los tractoristas



Fuente: archivo personal, agosto de 2012

¹³ Se refiere al restaurante.

¹⁴ Concesionaria Vial del Sur S.A., empresa a cargo de la autovía 2.

Foto 34: Señalización sobre la autovía 2



Fuente: archivo personal, agosto de 2012

Tanto la familia propietaria como los peones rurales colaboraron en acondicionar el lugar para poder concretar la actividad que aportaría los ingresos complementarios. Por combinar el trabajo agrícola con las labores de servicio, varios de los trabajadores que residían en la estancia pasaron a estar en condición de pluriactividad, es decir, adoptaron otra labor paralela no agropecuaria, entre ellos se mencionan el encargado del campo y el tractorista, quienes se desarrollaron como recepcionista y mozo respectivamente.

Por su lado, los dueños del campo lograron que el casco de la estancia sea declarado de interés patrimonial por la Municipalidad de General Pueyrredon y que la empresa Covisur instalara sobre la autovía 2 la señalización correspondiente a la ubicación del establecimiento y su promoción como área turística. También colocaron granza en los caminos que conducen a la estancia con el objetivo de facilitar el acceso al lugar y la circulación por el área inmediata.

Puertas adentro puede apreciarse muy claramente la forma en que el turismo se apropia de objetos preexistentes y les cambia su significado (Cruz 2003, en de Souza 2012 p. 12). El principal ejemplo de esta dinámica es el depósito de maquinarias e insumos agrícolas que devino en restaurante, acción que no sólo introdujo un cambio en el uso del espacio, sino que también alteró la forma de organización asociada a la actividad agrícola. A su vez, la maquinaria agropecuaria de principios de siglo XX fue reutilizada y puesta en exposición para el turismo. Estos objetos, junto a otros como el carruaje, el aljibe y el mueble trinchante situado en el área de recepción, forman parte del atractivo clasicista del lugar y ayudan a revalorizar la idea de ruralidad tradicional (ver fotos 35, 36 y 37).

Foto 35: Exposición de antigua tecnología agrícola



Fuente: archivo personal, agosto de 2012

Foto 36: Exposición de antigua maquinaria agrícola



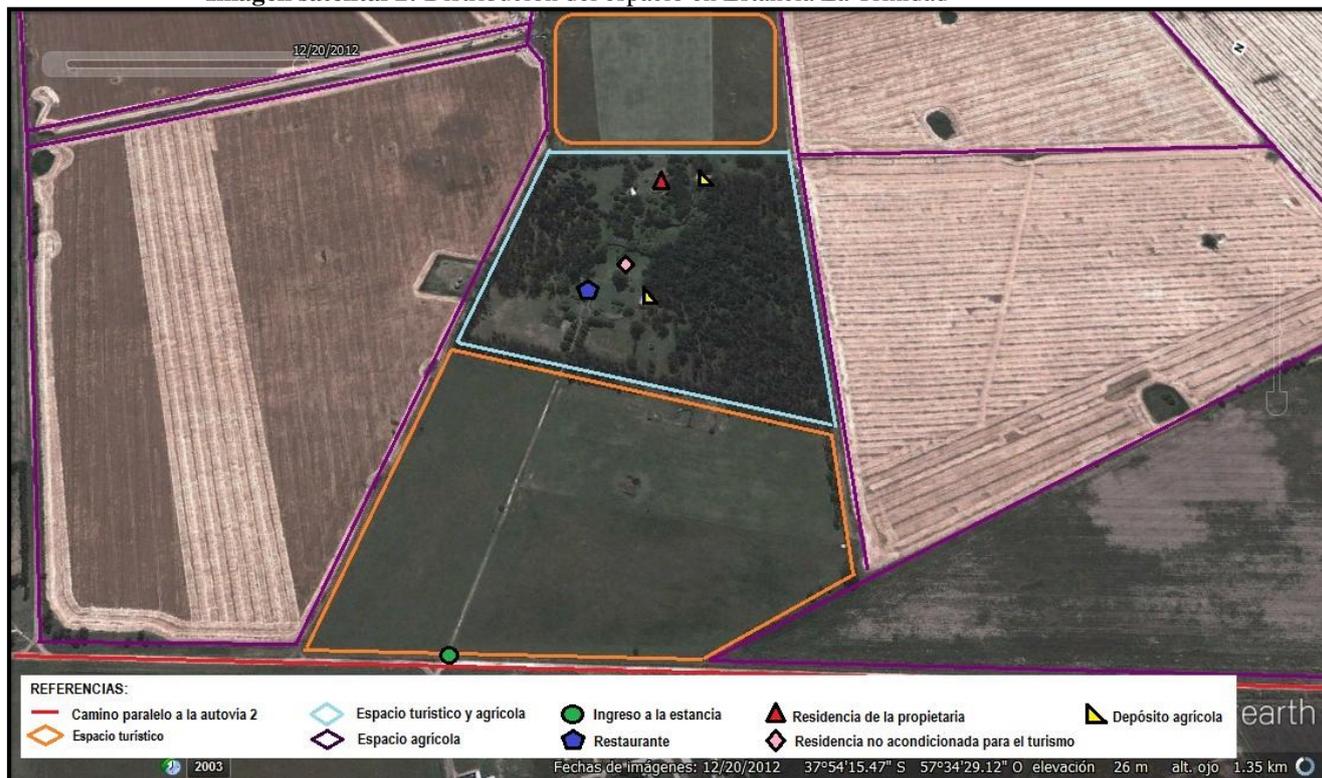
Foto 37: Literatura en temáticas rurales y obras de Florencio Molina Campos sobre trinchante



Fuente: archivo personal, agosto de 2012

La imagen satelital (2012) correspondiente a esta estancia muestra una distribución espacial similar a la que presenta La Reserva. Se pudieron identificar los mismos tipos de espacios: el de uso exclusivo para el turismo, donde se hallan las canchas de futbol y de polo (lote trasero), el de uso combinado (turismo y sector agropecuario), donde se encuentran por ejemplo el restaurante y los depósitos de insumos y maquinarias, y por último el espacio dedicado a la actividad agrícola.

Imagen satelital 2: Distribución del espacio en Estancia La Trinidad



Fuente: elaboración personal a partir de Google Earth

3.3. La cuestión de la cuestión: la calidad de vida

En este último apartado se retoman las dos unidades de observación para analizar las acciones de los turistas y de las anfitrionas como manifestaciones de búsqueda de mejor calidad de vida. Quizás, desde el punto de vista de la demanda sea más simple reconocer como la efectivización del tiempo de ocio y la realización de turismo en el espacio rural son prácticas que contribuyen al bienestar general. Los **recuerdos** y las **anécdotas** de las entrevistadas permiten encontrar sentidos y significados al respecto. A modo de ejemplo, la propietaria de La Reserva destaca:

“Un comentario lindísimo que me llegó este fin de semana que estuvo un matrimonio que vino a pasar una noche, que se quedaron dos días y una noche, y que realmente les encantó la tranquilidad, o sea les gustó la vegetación, les pareció un lugar maravilloso, el estar cerca de las llamas, ver como se ordeñaban las vacas, todo ese contacto con lo típico del campo y al mismo tiempo poder comer un buen asado y disfrutar de una tarde tranquila, es lo que les hace feliz, y si vas en un grupo de personas en los cuales puedes compartir es mucho más lindo todavía ¿no? Podes comer un asado en tu casa pero no es lo mismo si estás acá y después te vas a ver los caballos por ejemplo. Y una cosa que es muy importante, que no parece pero es muy importante, es la hospitalidad, es fundamental como vos tratás a la gente, la disposición que tenés para atenderlos, eso es algo que todo el mundo siempre tiene en cuenta. A lo mejor puede no ser perfecto el lugar, pero si vos estás atento a lo que necesitan, es fundamental.”

Según lo expresado en el relato, las personas que acuden a la estancia en su tiempo de ocio se hallan impulsadas por el sentimiento de **felicidad** que genera habitar un lugar que reúne características valoradas positivamente. La **tranquilidad** potenciada por el alejamiento de la

ciudad, la **vegetación** que indica un acercamiento a la naturaleza, el contacto con la **tradicción** por medio de actividades agrarias y comidas típicas y la **posibilidad de compartir** un tiempo con otras personas, fueron algunas de las particularidades mencionadas.

Especial atención merece el comentario acerca de la búsqueda de **hospitalidad** o de trato personalizado. Como bien se comenta, no parece una característica positiva trascendental del turismo en el espacio rural, sin embargo, se trata de un aspecto muy tenido en cuenta por quienes efectúan este tipo de turismo alternativo.

Ameritan reflexiones más profundas acerca del rol que ejerce el espacio en este interés por la atención individualizada, ya que pareciera que en el ámbito rural es donde se hace más factible conseguir esta forma de vínculo social, la cual demanda mayor tiempo y dedicación. A su vez, ineludiblemente se piensa en términos comparativos al contraponer esta clase de servicio con los que comúnmente presta Mar del Plata bajo su condición de ciudad turístico- masiva. También, podría decirse que se justifica la movilidad al campo por la satisfacción de una necesidad inmaterial y que, según lo dicho por la entrevistada, el anhelo de atención personalizada puede llegar a superar los desperfectos relacionados con la materialidad del lugar.

Por su lado, la propietaria de La Trinidad recuerda:

“Tuve una cosa muy linda hace unos años, uno me dijo: quiero decirle que mi mujer, (hacia no sé cuantos años que era totalmente autista o se dedicaba a mirar la luna, que se yo) recién acá me puede empezar a hablar. Para mí fue una alegría tremenda porque esa mujer que había quedado muda, que se yo, aquí empezó, y él la llevaba del brazo, increíble. Eso me gratifica muchísimo.”

En este caso, si bien emergieron aspectos semejantes a los enunciados en La Reserva tales como la posibilidad de **olvidar** la ciudad y encontrar la **paz**, o la recepción de un trato personalizado, se agrega lo destacado en este último fragmento. En tal sentido, llama la atención la forma en que la práctica o experiencia en cuestión puede estimular un **cambio** favorable respecto a lo íntimo o emocional, y en consecuencia sobre las relaciones sociales. Este relato se ciñe de riqueza porque remite claramente a la idea de que el espacio condiciona los vínculos entre los individuos, ya que el hecho citado sucedió aquí y no allí, es decir, ocurrió en un lugar preciso, con propiedades que lo vuelven único, singular y, por qué no, responsable de los acontecimientos. Finalmente, debe tenerse en cuenta que este recuerdo lleva a considerar la dimensión subjetiva e inmaterial que hace a la calidad de vida en su vertiente social.

Dado que el turismo involucra tanto sujetos que demandan como sujetos que ofrecen, los párrafos que siguen reflexionan sobre los cambios que se han introducido en la vida de las anfitrionas a partir de la nueva actividad. Específicamente, se centra la atención sobre aquellos aspectos que, según la interpretación personal, condujeron a un mejoramiento de su calidad de vida.

En primer lugar sobresale el hecho de que el turismo ha aportado positivamente a las condiciones de vida en ambos lugares. Brindar servicios ha posibilitado que las anfitrionas y sus familias, e incluso los trabajadores agrícolas en el caso de La Trinidad, incorporen **nuevos ingresos**. A su vez, en este sitio, la ininterrumpida prestación del servicio desde el momento de su inauguración permite afirmar que se trata de algo más que del reemplazo del dinero perdido. El turismo en La Trinidad transcurre más allá de cuando se obtiene una mala cosecha o descende el valor de la producción, es decir, no sólo se concibe como una estrategia para complementar los ingresos. La actividad se ha estabilizado en el tiempo y también ha adquirido un espacio propio, y esto gracias a la actitud emprendedora de quien desarrolla la iniciativa.

A diferencia de La Trinidad, donde el turismo ha cumplido un rol importante durante el período de crisis de fines de siglo XX y comienzos del XXI, en La Reserva los ingresos que aporta el turismo nunca fueron relevantes en comparación a lo que arrojaba *La Cucharita* previo a su pérdida de rentabilidad. Su propietaria aclara:

“Yo no hubiese podido superar una crisis con el turismo rural. Tenés que tener un ingreso fijo.”

Concretamente, la entrevistada reconoce que la actividad turística fue consecuencia de la tenencia de infraestructura ociosa, resultante del cambio de espacio de vida de sus hijos a la ciudad, y del tiempo libre impuesto por el detenimiento del emprendimiento agroindustrial. Ambos hechos llevaron a que ella se enfocara en la nueva iniciativa, la cual calificó de **agradable** por las tareas que implica su gestación y mantenimiento: parquización del lugar, decoración de interiores y más. También vale destacar que el desarrollo del turismo trajo aparejada la decisión de **retomar los estudios**, ya que, con anterioridad a la recepción de los primeros turistas en 2007, la propietaria finalizó el posgrado en Alta Dirección en Turismo Rural dictado en la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Esto debe tenerse en cuenta como un proceso de **enriquecimiento personal** o de **obtención de capital cultural** que repercute en su calidad de vida.

El testimonio explícito, la sonrisa de las entrevistadas, sus ganas de contar la historia y de mostrar la estancia mediante un recorrido guiado y su total accesibilidad a la toma de fotografías, son elementos contextuales que ayudan a reconocer que, en torno a estas iniciativas, sobrevuelan sentimientos como la **gratificación** de ser reconocida por los visitantes y el **orgullo** de poseer un espacio valorado por sus aptitudes de ocio.

Los siguientes relatos de la propietaria de La Trinidad sirven como ejemplos de las emociones que derivan de la ejecución del turismo en el espacio vivido, allí puede identificarse el asomo del enorgullecimiento y la **diversión**:

“Yo fui la primera que empecé con este asunto del turismo rural. Hace como 16 años que lo tengo abierto y no entiendo como lo sigo teniendo abierto, depende de mí y lo mantengo yo sola.”

“Muchas veces me preguntan: por qué no hace alguna promoción, alguna cosa, y les digo que justamente yo lo que quiero es que no se llene esto de una cosa de esperar gente como loco, no, no quiero de ninguna manera, no me divierte como no le divierte a la gente que viene.”

Como se mencionó en el apartado anterior, desde que La Trinidad se abrió al turismo los servicios han ido variando, incluso algunas posibilidades de recreación fueron desapareciendo. A pesar de esto, la principal atracción del lugar, es decir, el restaurante, aún se mantiene en funcionamiento gracias a que depende de la propietaria. A diferencia de algunos trabajadores agrícolas que la acompañaron desde el inicio, actualmente jubilados, y de ciertos integrantes de la familia que hoy viven en la ciudad, la entrevistada todavía reside en la estancia y presta un servicio de calidad.

Esta situación no es atípica, existen estudios que dan a conocer realidades semejantes. Junto a su equipo de trabajo, Leticia García y Beatriz Dillón (2001) realizaron entrevistas en profundidad a mujeres rurales a cargo de proyectos turísticos de la provincia de La Pampa. Partiendo de la cuestión de género trasladada al ámbito de las unidades de producción, observaron que, a pesar de la superación de una crisis sectorial, la actividad agro-turística persiste porque en las anfitrionas evita el aislamiento, mantiene la vigencia, conduce a la toma de decisiones y, básicamente, requiere de labores similares al trabajo doméstico hecho durante toda la vida. Por tanto, el **espacio propio ganado** y la **elevación de la autoestima** son variables que adquieren un peso que equipara al factor económico (2001 pp. 5- 8). En paralelo a la incorporación de ingresos, la tarea produce otros tipos de satisfacciones no materiales que involucran la formación de una nueva identidad y cotidianidad, por tanto una nueva territorialidad.

Para ir finalizando, debe rescatarse el segundo fragmento, el cual refleja como en esta modalidad turística la motivación individual y las decisiones personales de quien ofrece la actividad son muy importantes e influyen sobre el perfil de la demanda. La preocupación de la entrevistada por conservar las propiedades del lugar lleva a que no quiera desplegar demasiadas estrategias de publicidad y promoción. Su idea no es asemejar el servicio a los de tipo urbano, donde se vuelve frecuente esperar para sentarse a comer y ser atendidos. Así es como evade algunas de las externalidades negativas tales como la transformación de la experiencia turística en una mera mercancía y la contaminación sonora y visual (Roman y Cicolella, 2009 p. 18).

El camino recorrido hasta aquí prueba que existe en las iniciativas turísticas de estancia una serie de aspiraciones relacionadas con la búsqueda del bienestar. En el cuadro 3 se retoman y resumen los aspectos que surgieron de la interpretación de las entrevistas y que a lo largo de este apartado fueron destacados en negrita. Ellos remiten a las formas en que el tiempo

de ocio y la práctica turística en el espacio rural contribuyen a la calidad de vida de turistas y anfitrionas:

Cuadro 3: Aspectos del ocio y turismo en el espacio rural que aportan a la calidad de vida según las entrevistas

	Turista/ visitante	Anfitriona
Estancia La Reserva	<ul style="list-style-type: none"> -pasa un día diferente; -comparte una experiencia con otros; -entra en contacto con la naturaleza y lo típico del campo; -recibe un trato de hospitalidad. 	<ul style="list-style-type: none"> -complementa los ingresos procedentes del agro; -tiene la posibilidad de ocupar el tiempo libre en una actividad de agrado; -siente satisfacción de brindar un espacio tranquilo y de naturaleza; -accede a mayor nivel de instrucción y conocimiento. Aumenta su capital cultural.
Estancia La Trinidad	<ul style="list-style-type: none"> -tiene una instancia de paz y tranquilidad; -olvida momentáneamente a la ciudad; -tiene la posibilidad de un cambio a nivel emocional y social; -recibe un trato personalizado sin tener que esperar. 	<ul style="list-style-type: none"> -complementa los ingresos procedentes del agro; - tiene la posibilidad de sostener a la familia y asegurar un ingreso para el personal de la estancia; - siente enorgullecimiento, alegría, gratificación personal y diversión, emociones que superan al cansancio; -afianza una identidad y crea un espacio propio.

Fuente: elaboración personal a partir de entrevistas

Habiéndose indagado el origen del turismo de estancia en el entorno de la autovía 2, reconocido algunas de las acciones, estrategias o reestructuraciones socio-espaciales necesarias para la incorporación del turismo y analizado éste como resultado de la búsqueda de mejor calidad de vida, culmina el abordaje de los objetivos específicos propuestos para esta investigación. A continuación se presentan las conclusiones obtenidas.

Conclusión

En este último apartado se vuelve necesario retomar el objetivo guía del trabajo de investigación, como así también los objetivos específicos correspondientes a las aplicaciones desarrolladas en los capítulos dos y tres para entrelazar la realidad local con la hipótesis planteada en la introducción, la teoría incorporada en el capítulo uno y las preguntas que se derivan como nuevas líneas de investigación desencadenadas por el estudio. De esta manera se reflexiona sobre los resultados obtenidos y el objetivo general de la tesina, el cual es producir conocimientos socio-territoriales acerca del uso del tiempo de ocio y del turismo en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon.

El capítulo 2 tuvo por objetivo identificar y caracterizar los establecimientos ocio-turísticos del espacio rural y las iniciativas de promoción vigentes. Gracias a la amplia difusión de la actividad, que permitió la elaboración de cartografía, se pudo aseverar la existencia del proceso de turistificación del espacio rural, es decir, la transición de fragmentos rurales hacia una nueva funcionalidad y la ampliación territorial de la práctica turística a nivel local. El acercamiento a la discusión de dicho concepto también fue posible combinando con la técnica de la observación directa. De este modo, en primer lugar se comprendió que los mapas generan expectativas que a veces no se condicen con la realidad y, en segundo lugar, se entendió que hasta el momento la atractividad construida en base a lo rural no logra complementar a la postal turística tradicional. Pese a estas desventajas, la existencia de una diversidad de servicios (estancias, granjas, restaurantes, zoológicos, complejos recreativos y más) debe ser tenida en cuenta como un indicador del grado de refuncionalización del espacio rural.

Respecto a la hipótesis que se aborda en este capítulo, tal vez decir que en el espacio rural local existe una oferta turística y recreativa heterogénea fue demasiado general, pero a esta reflexión se pudo arribar luego de haber desarrollado el proceso de investigación. Los conocimientos adquiridos ayudan a reconocer que la afirmación esbozada al inicio amerita ser relativizada. Si se piensa en términos estrictamente demográficos, es probable que algún fragmento del territorio resulte de interés, dado que existen diferentes propuestas que apuntan a distintos grupos de edad. En este punto vale recordar que se construyó una tipología de recortes territoriales en los que predominan disímiles prácticas de ocio: consumo de la naturaleza, donde se concentran establecimientos y circuitos en torno a la sierra y la laguna, contemplación del agro y lo agreste, donde se observa una limitación a la acción de admirar el paisaje, apreciación de lo productivo, donde se congregan un conjunto de actividades representativas del ámbito local y, por último, valoración de la tradición, donde se fomenta el contacto con elementos propios de la historia y la cultura de la región pampeana. A modo de nueva hipótesis, se sostiene

que la pluralidad del Partido de General Pueyrredon deviene de la combinación entre creciente demanda urbana y tradicional función turística. Sin embargo, lo relativo proviene de considerar a la accesibilidad económica como condicionante, dado que existen grandes desigualdades entre la oferta pública y privada, pudiendo resultar no tan heterogénea para los que poseen menores ingresos.

Volviendo al proceso de turistificación del espacio rural, en el capítulo 1 se definió que puede adoptar diversas formas y denominaciones dependiendo del actor social que lleve adelante la iniciativa y su espacio de referencia, pudiendo ser la ciudad (turismo *en el espacio rural*), el campo puertas afuera (turismo rural propiamente dicho) o el campo puertas adentro (agroturismo/ turismo de estancia). Para el caso local, si bien el rótulo “turismo rural” tiene gran presencia en la promoción oficial, se evidencia que más allá de lo discursivo algunos de los requisitos necesarios para justificar esta categoría no se cumplen. Más allá de que con la tesina por sí sola no se podrían evaluar el conjunto de requerimientos, al ponerse en práctica la retrospectiva surgen algunas situaciones que merecen tenerse en cuenta en caso de que se quiera encarar el desafío.

En tal sentido, se aclara que, efectivamente, el trabajo de campo sirvió para verificar que se trata de un espacio turístico alternativo, donde la condición de no concentración/masificación de turistas se cumple. No obstante, la principal discrepancia entre teoría y territorio de General Pueyrredon pasa por el necesario involucramiento de la población local a partir de iniciativas de desarrollo endógeno sostenidas en estrategias de revitalización territorial. Haber recorrido y observado los caminos promocionados por el EMTur fue de utilidad para constatar que, en las pequeñas localidades y parajes, no se han manifestado formas de aprovechamiento de esta propuesta, salvo en el acceso a Sierra de los Padres donde la venta de frutas y verduras se desarrolla desde hace varias décadas. Como resultado de esta dinámica se opina que el EMTur debería ver, promocionar y proponer un turismo rural desde lo rural, es decir, ajustarse a la teoría, hecho que implicaría considerar las necesidades y posibilidades de la población rural, y, como aconseja Clara Craviotti (2002), articular a los diferentes actores en pos de un objetivo común (2002 p. 97).

Sobre este esquema se fundan nuevas inquietudes: ¿Cuál sería la vinculación entre las acciones efectivas implementadas desde el Estado municipal y el turismo alternativo que prevalece en la posmodernidad? ¿Está al tanto la población rural local de las últimas pretensiones en materia ocio-turística? ¿Se identifican y coinciden desde el espacio que habitan con el discurso atractivo presente en la promoción turística? ¿Les interesa ser partícipes de esta actividad? ¿Ven en ella algún tipo de beneficio o inconveniente? En lo que respecta al rol del Geógrafo se puede añadir que, si el turismo pasa a ser considerado una estrategia de desarrollo endógeno, en vez de un intento más de desestacionalizar los arribos en Mar del Plata ¿Son los

caminos seleccionados aquellos que mejor aportarían al bienestar de la población rural? ¿O amerita un rediseño para la inclusión de otras localidades y parajes?

La propuesta del capítulo 3 fue indagar los orígenes del turismo de estancia, reconocer acciones, estrategias o reestructuraciones socio-espaciales necesarias para su incorporación y analizar esta oferta como resultado de la búsqueda de mejor calidad de vida. Tal como se proyectó en la hipótesis, la iniciación del turismo de estancia tuvo que ver con situaciones diversas y complejas. Aunque motivos como la revalorización de lo rural y la necesidad de dar respuesta a momentos de crisis nacional/ sectorial fueron contemplados en el apartado teórico, el trabajo de campo hizo que se incorporaran al debate otros aspectos.

Uno de ellos es el fomento del turismo a partir de la declaración municipal de estancias como lugares de interés patrimonial, estímulo clave a la apertura turística de Estancia La Trinidad. Desde la mirada geográfica, lo significativo es considerar a esta situación como un producto de la horizontalidad que, a su vez, se circunscribe a tendencias propias del momento actual, como la revalorización rural y los anhelos de *regreso al lugar* y a los espacios regidos por una identidad o personalidad definida. Acciones como estas también son motivo de reconversión de áreas tradicionalmente agro-productivas para su posterior aprovechamiento ocio-turístico.

Acerca del concepto calidad de vida, pudo comprobarse que el turismo de estancia es una forma de expresión de bienestar, en tanto aporta “gotas de ocio” (Hiernaux 2000-b p. 115) a la vida de los sujetos demandantes y simboliza un satisfactor de necesidades materiales e inmateriales para los que lo ofrecen. En relación a estos últimos actores se subraya que, sin haber sido premeditado, la tesina pudo transformarse en un insumo para el análisis desde la Geografía de género, puesto que no fue casual que quienes respondieron a las entrevistas hayan sido mujeres. De este modo, se revalida la teoría acerca de que este tipo de actividades son gerenciadas por mujeres y que no estando ellas la actividad se corta (García, Dillón, Pombo, Calderón, Gebel y Ambrosino 2001 p. 8).

También se aboga por el estudio sobre la construcción de identidad/ territorialidad del habitante rural. En tal sentido, se debe reconocer que, desde el ámbito local, las Geógrafas Silvia Bocero y Analía Di Bona (2012) vienen abriendo este camino abordando la inserción laboral femenina en áreas del cinturón frutihortícola marplatense, y se sostiene que una forma de ampliar el conocimiento desde la perspectiva territorial puede ser considerando al conjunto de actividades rurales que involucran a la mujer, encontrándose entre ellas el turismo y la recreación.

En lo que respecta al proceso de investigación en sí, fue significativo darse cuenta de lo efímero que resulta el turismo de estancia, como esta modalidad envuelve cierta volatilidad y, a su vez, como este hecho dificulta el desarrollo de un estudio académico. Esta reflexión proviene de situaciones concretas, como por ejemplo el momento en cual se procuró identificar

las estancias turísticas del distrito y resultó que varias de ellas (El Casal- autovía 2 km. 389-, Ituzaingó- autovía 226 km. 10- y La Calandria- sobre ruta 88, km. 15-) dejaron de incursionar en esta actividad, pese a que siguen figurando en algunas promociones turísticas oficiales sin ánimos de actualización. De hecho, la variabilidad de esta oferta es de tal magnitud que durante los meses de redacción de la tesina la página web de La Reserva desapareció de la red, situación que podría significar su baja, definitiva o transitoria, como espacio ocio-turístico. Es necesario seguir avanzando en este sentido, indagar si se trata de medidas definitivas o de oscilaciones vinculadas a factores como el devenir del sector agropecuario o el rol y la presencia femenina, y por qué no profundizar el estudio de naturaleza cualitativa procurando comprender la trayectoria de los lugares.

Otra línea temática referida al turismo de estancia que se considera importante desarrollar a escala local es la correspondiente al enfoque de la Geografía crítica, hecho que demandaría hacer hincapié en la cuestión política y económica general, introduciendo con mayor énfasis relaciones con aspectos como el devenir del sector agropecuario, formas de tenencia de la tierra, mercado del suelo rural y planificación territorial del turismo. Junto a estos aportes se podría obtener un conocimiento más acabado y fiel a la realidad sobre la situación del espacio rural del Partido de General Pueyrredon.

La culminación de la tesina se efectúa retomando el concepto central de territorio, puesto que no se ha dejado de indagar la forma en que la sociedad hace uso del espacio durante circunstancias que incumben a la esfera del ocio, y que van desde la efectivización concreta de este tiempo hasta la construcción de un escenario para tal fin. Lo que se desea es la valoración del estudio por su capacidad de abordar al territorio desde su condición de variable activa, cuestión ejemplificada a través de la existencia de distintos niveles de predisposición para la práctica turístico-recreativa y de su capacidad de cargar formas, objetos e historias que han favorecido, o restringido, la apertura turística de los lugares.

Bibliografía

- Almirón, Analía, Troncoso, Claudia y Lois, Carla. 2007. Promoción turística y cartografía. La Argentina turística en los mapas de la Secretaría de Turismo de la Nación (1996-2004). *Investigaciones Geográficas*. N° 62. UNAM. pp. 138-154.
- Bertoncello, Rodolfo. 2006. Turismo, territorio y sociedad. El mapa turístico de la Argentina. En: Geraiges de Lemos, Arroyo y Silveira (Orgs.). *América Latina: cidade, campo e turismo*. San Pablo. Clacso. pp. 317- 335.
- Blanco, Jorge. 2007. Espacio y territorio: elementos teórico- conceptuales implicados en el análisis geográfico. En: Fernández Caso y Gurevich (Coords.). *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas*. Buenos Aires. Biblos. pp. 37- 64.
- Bocero, Silvia Liliana y Di Bona, Analía. 2012. El trabajo asalariado femenino en el cinturón frutihortícola marplatense. *Geograficando: Revista de Estudios Geográficos*. N° 8. pp. 1- 21.
- Callizo Soneiro, Javier. 1991. Aspectos conceptuales. En: Callizo Soneiro. *Aproximación a la Geografía del turismo* (capítulo 1). Serie Espacios y Sociedades N° 21. España. Síntesis. pp. 15- 21.
- Castro, Hortensia y Reboratti, Carlos. 2008. Revisión del concepto de ruralidad en la Argentina y alternativas posibles para su redefinición. Serie Estudios e Investigaciones N° 15. Ministerio de Economía y Producción, SAGPYA, Dirección de Desarrollo Agropecuario, PROINDER. Buenos Aires.
- Cicalese, Guillermo Gustavo. 1999. La implementación del modelo económico aperturista en los '70 y la crisis del turismo masivo en la ciudad de Mar del Plata, 1976- 1987. *Segundas Jornadas de Historia económica. Simposio. Turismo, políticas públicas y empresariado*. URL <http://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/1442> [Obtenido en noviembre de 2014].
- Clerc, Pascal. 2005. Lugar. *Hypergéó, encyclopédie électronique*. URL http://www.hypergeo.eu/IMG/_article_PDF/article_331.pdf [Obtenido en noviembre de 2014].
- Craviotti, Clara. 2002. Actividades turísticas y nueva ruralidad: análisis de experiencias en la cuenca del Abasto a Buenos Aires. *Revista de Desarrollo rural y cooperativismo agrario*. N° 6. Universidad de Zaragoza, España. pp. 89- 106.
- Cruz- Coria, Erika; Zizumbo-Villarreal, Lilia; Cruz-Jiménez, Graciela y Quintilla-Montoya Ana Luz. 2012. Las dinámicas de dominación capitalista en el espacio rural: la

- configuración de paisajes turísticos. *Cuadernos de desarrollo rural*. Vol. 9, N° 69. Bogotá. pp.151- 174.
- de Sousa, Eudes André Leopoldo. 2012. Relación ciudad- campo y turismo rural. Ensayos teórico- metodológicos. *Estudios y perspectivas en turismo*. Vol. 21, N° 1. Buenos Aires. pp. 1- 19.
- Elissalde, Bernard. 2007. Territorio. *Hypergéó, encyclopédie électronique*. URL http://www.hypergeo.eu/IMG/_article_PDF/article_406.pdf [Obtenido en mayo de 2008].
- Espil, Manuel. 2005. Turismo de estancias. La construcción de representaciones acerca de una experiencia turística auténtica. Tesina de grado. Universidad Nacional de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. URL <http://newpagecomunicacion.sociales.uba.ar/files/2013/02/1532.pdf> [Obtenido en noviembre de 2014].
- Ferrante, Elizabeth Beatriz. 2008. Disparidades socio-territoriales en la población rural. En: Lucero (Comp.). *Territorio y Calidad de Vida, una mirada desde la Geografía Local. Mar del Plata y Partido de General Pueyrredon* (capítulo 11). Mar del Plata. Eudem. pp. 307- 333.
- Ferreira, Luiz Felipe. 2000. Acepções recentes do conceito de lugar e sua importância para o mundo contemporaneo. *Revista Território*. Ano V, N° 9. Rio de Janeiro. pp. 65- 83.
- García, Leticia; Dillón, Beatriz; Pombo, D; Calderón, C; Gebel, I. y Ambrosino, A. 2001. Turismo rural y género. Un estudio de caso. *Octavo Encuentro de Geógrafos de América Latina*. URL <http://www.observatoriageograficoamericalatina.org.mx/egal8/Geografiasocioeconomica/Geografiaturistica/10.pdf> [Obtenido en agosto de 2014].
- García Ramón, María Dolors; Tulla I Pujol, Antoni y Valdovinos Perdices, Núria. 1995. Funciones y procesos característicos del espacio rural. En: García Ramon, Tulla I Pujol y Valdovinos Perdices. *Geografía Rural* (capitulo 3). Madrid. Síntesis. pp. 53- 89.
- Gómez, Alberto Luis. 1987. La evolución internacional de la Geografía del ocio. *Geocrítica, cuadernos críticos de Geografía humana*. Año 12, N° 69. Universidad de Barcelona. pp. 7- 51.
- González, Edelmira. 2005. La observación directa base para el estudio del espacio local. *Geoenseñanza*. Vol. 10, N° 1. Venezuela. pp. 101- 105.
- Gordziejczuk, Matías. 2015-a. Exploración sobre la revalorización rural y la calidad de vida en el partido de General Pueyrredon (Sudeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina). El caso de las estancias turísticas La Reserva y La Trinidad. *Journal de*

- Ciencias Sociales*. Revista Académica de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Palermo. Año 3, N° 4, pp. 104- 127.
- Gordziejczuk, Matías. 2015-b. Paso la tranquera y me olvido de la ciudad. Primeros aportes sobre la actividad turística y recreativa en el espacio rural del Partido de General Pueyrredon. En: Lucero (Dir.). *Atlas de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon II. Problemáticas Socio-territoriales Contemporáneas* (capítulo 6). Mar del Plata. Eudem. pp. 167- 189.
- Guzmán, Yuyú. 2001. La estancia argentina. Sitio Argentino de Producción Animal. URL http://www.produccionanimal.com.ar/informacion_tecnica/origenes_evolucion_y_estadisticas_de_la_ganaderia/11-La%20estancia%20argentina.pdf [Obtenido en septiembre de 2014].
- Hiernaux, Daniel. 2008. El giro cultural y las nuevas interpretaciones geográficas del turismo. *GEOUSP Espaço e tempo*. N° 23. Sao Paulo. pp. 177- 187.
- Hiernaux, Daniel. 2006. Geografía del turismo. En: Hiernaux y Lindón (Dir.). *Tratado de Geografía humana* (capítulo 17). U.A.M. y Anthropos. pp. 401- 432.
- Hiernaux, Daniel. 2000-a. Las nuevas formas metropolitanas y su relación con el mundo rural. En: Torres Lima (Comp.). *Procesos metropolitanos y agricultura urbana*. Ciudad de México. U.A.M. y F.A.O. pp. 31- 41.
- Hiernaux, Daniel. 2000-b. La fuerza de lo efímero. Apuntes sobre la construcción de la vida cotidiana en el turismo. En: Lindón (Coord.). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Barcelona. Anthropos. pp. 95- 122.
- Lindón Villoria, Alicia. 2000. Del campo de la vida cotidiana y su espacio- temporalidad (una presentación). En: Lindón (Coord.). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Barcelona. Anthropos. pp. 7- 18.
- López, María José. 2007. La Calidad de Vida subjetiva y su relación con las experiencias recreativas en los espacios naturales. *VIII Jornadas Nacionales y II Simposio Internacional de Investigación- Acción en Turismo*. URL <http://nulan.mdp.edu.ar/805/1/00470.pdf> [Obtenido en junio de 2014].
- Lozato Giotart, Jean Pierre. 1990. Del espacio contemplado al espacio consumido. En: Lozato Giotart. *Geografía del turismo* (Introducción). España. Masson. pp. 9- 13.
- Lucero, Patricia Iris; Riviére, Isabel María; Sagua, Marisa Cristina; Mikkelsen, Claudia Andrea; Ares, Sofía Estela; Aveni, Silvina Mariel; Celemín, Juan Pablo y Sabuda, Fernando Gabriel. 2010. *Atlas Digital Socio-territorial de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon*. Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT). UNMdP. URL <http://gespyt.blogspot.com>.
- Lucero, Patricia Iris; Mikkelsen, Claudia Andrea; Sabuda, Fernando Gabriel; Ares, Sofía Estela; Aveni, Silvina Mariel y Ondartz, Ariel Esteban. 2008. Calidad de vida y espacio: una

- mirada geográfica desde el territorio local. En: Lucero (Comp.). *Territorio y Calidad de Vida, una mirada desde la Geografía Local. Mar del Plata y Partido de General Pueyrredon* (capítulo 3). Mar del Plata. Eudem. pp. 79- 109.
- Mantero, Juan Carlos y Bertoni Marcela. 1998. Puesta en valor de las actividades turísticas y recreacionales. *Aportes y Transferencias*. Año 2, N° 1. UNMdP. pp 51- 71.
- Mantero, Juan Carlos; Dosso, Ricardo y Varisco, Cristina. 1998. Evaluación de los recursos turísticos. *Aportes y transferencias*. Año 2, N° 1. UNMdP. pp. 73- 111.
- Mantobani, José María y Juárez, Viviana Isabel. 2004. Nuestra geografía local y los SIG. En: Velázquez, Lucero y Mantobani (Eds.). *Nuestra Geografía Local. Población, urbanización y transformaciones socio-territoriales en el Partido de General Pueyrredon, Argentina, 1975- 2000* (capítulo 10). Mar del Plata. GESPyT. pp. 329- 346.
- Mikkelsen, Claudia Andrea. 2008. La Calidad de Vida entendida en clave de la Revalorización Rural. En: Lucero (Comp.). *Territorio y Calidad de Vida, una mirada desde la Geografía Local. Mar del Plata y Partido de General Pueyrredon* (capítulo 10). Mar del Plata. Eudem. pp. 283- 306.
- Muñoz Escalona, Francisco. 2013-a. ¿Por qué llamamos turismo al vacacionismo? *Boletín turístico*. URL <http://boletin-turistico.com/component/k2/item/4791-%C2%BFporque-llamamos-turismo-al-vacacionismo> [Obtenido en noviembre de 2014].
- Muñoz Escalona, Francisco. 2013-b. Lo rural. *Boletín turístico*. URL <http://www.boletin-turistico.com/index.php/blogs-de-turismo/erika-silva-aguilera/item/4707-lo-rural> [Obtenido en noviembre de 2014].
- Muro, Fernando. 2014. El modelo de los cuatro frentes. Plan Estratégico de Mar del Plata, una visión de ciudad para los próximos 20 años. En: *Mar del Plata Real Estate. La inversión que se disfruta*. N° 7, Año 5. Revista de la Cámara de Desarrolladores Inmobiliarios. pp. 56- 57.
- Nates Cruz, Beatriz y Raymond, Stéphanie. 2007. La cuestión de la cuestión. En: Nates Cruz y Raymond. *Buscando la naturaleza. Migración y dinámicas rurales contemporáneas* (capitulo 1). Barcelona. Anthropos. pp. 15- 28.
- Nogar, Ada Graciela. 2010. Los espacios rurales en transformación. Cambios y escenarios. Un abordaje teórico. En: Nogar y Jacinto (Comps.). *Los espacios rurales. Aproximaciones teóricas y procesos de intervención en turismo rural* (capítulo 1). Buenos Aires. La Colmena. pp. 13- 33.
- Nogar, Ada Graciela; Baldoni, María Mercedes; Capristo María Valeria; Eizaguirre, María Daniela; Jacinto, Guillermina Paula y López, Marcela Claudia. 2010. Vinculación entre saberes locales y técnicos. Turismo rural en Los Pinos y San Agustín, Balcarce, Provincia de Buenos Aires. En: Nogar y Jacinto (Comps.). *Los espacios rurales*.

- Aproximaciones teóricas y procesos de intervención en turismo rural* (capítulo 8). Buenos Aires. La Colmena. pp. 183- 207.
- Nogar, Ada Graciela y Capristo María Valeria. 2010. Nuevos escenarios para los espacios rurales. El turismo rural como proceso emergente. En: Nogar y Jacinto (Comps.). *Los espacios rurales. Aproximaciones teóricas y procesos de intervención en turismo rural* (capítulo 5). Buenos Aires. La Colmena. pp. 105- 127.
- Posada, Marcelo. 1999. El espacio rural entre la producción y el consumo: algunas referencias para el caso argentino. *Eure*. Vol. 25, N° 75. Pontífica Universidad Católica de Chile, Santiago. pp. 63- 76.
- Roman, Florencia y Ciccolella, Mariana. 2009. Turismo rural en la Argentina. Concepto, situación y perspectivas. Buenos Aires. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).
- Salciccia, Diana. 2001. El ecoturismo rural y el desarrollo sustentable del patrimonio natural e histórico cultural. *Estudios y perspectivas en turismo*. Vol. 10, N° 1 y 2 (Numero especial). Buenos Aires. pp. 113- 130.
- Santos, Milton. 2000. El territorio: un agregado de espacios banales. *Boletín de Estudios Geográficos*. N° 96. Instituto de Geografía. Universidad Nacional de Cuyo. pp. 87- 96.
- Santos, Milton. 1996-a. El lugar y lo cotidiano. En: Santos: La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción (capítulo 14). Barcelona. Ariel. pp. 267- 282.
- Santos, Milton. 1996-b. El retorno del territorio. En: Santos: *De la totalidad al lugar* (capítulo 8). Barcelona. Oikos-Tau. pp. 123- 130.
- Sagua, Marisa; Tomás, Mónica; Ferrante, Elizabeth y Massone, Héctor. 2009. Corredor Mar del Plata Balcarce. Condiciones socioambientales y su relación con los usos de suelo y actividades productivas. Prov. de Buenos Aires. República Argentina. *XII Encuentro de Geógrafos de América Latina*. Montevideo. 3 al 7 de abril.
- Saltalamacchia, Homero Rodolfo. 2005. Del proyecto al análisis: aportes a una investigación cualitativa socialmente útil. Buenos Aires. El Artesano.
- Scribano, Adrián Oscar. 2008. El proceso de investigación social cualitativo (capítulos 2 y 3). Buenos Aires. Prometeo Libros. pp. 55- 98.
- Sili, Marcelo. 2007. Infraestructuras rurales en Argentina. Diagnósticos de situación y opciones para su desarrollo. Buenos Aires. Oficinas del Banco Mundial. pp. 49- 54.
- Sili, Marcelo. 2005. La Argentina Rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales. Buenos Aires. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). pp. 18- 60.
- Such Climent, María Paz y García Carretero, María del Mar. 2001. Turismo en espacios rurales. En: Barrado y Calabuig (Eds.). *Geografía mundial del turismo* (capítulo 7). Madrid. Síntesis. pp. 185- 222.

- Tadeo, Nidia. 2002. La reconceptualización de lo rural en Argentina. Un tema para el debate. En: Tadeo (Coord.). *Procesos de cambio en las áreas rurales argentinas. Hacia la construcción de un nuevo concepto de ruralidad*. La Plata. Qbbus. pp. 33- 40.
- Tonon, Graciela y Castro Solano, Alejandro. 2012. Calidad de vida en Argentina: percepciones macro y micro sociales. *Estudios políticos*. N° 27. Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 157- 171.
- Troncoso, Claudia Alejandra. 2007. Atractivos y promoción del turismo: la construcción de atraktividad turística de la provincia de Jujuy (Argentina). *Undécimo Encuentro de Geógrafos de América Latina*. URL <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal11/Geografiasocioeconomica/Geografiaturistica/07.pdf> [Obtenido en octubre de 2014].
- Universitat Jaume I Castellón, Departament d'Història, Geografia i Art, Àrea de Geografia Humana. 2005. Glosario de términos geográficos. URL <http://www.agh.uji.es/GLOSARIO.pdf> [Obtenido en septiembre de 2015].
- Velázquez, Guillermo Ángel. 2001. Geografía, Calidad de vida y Fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIG's. Tandil. UNCPBA y Red de Editoriales de Universidades Nacionales.
- Vera Rebollo, Fernando; López Palomeque, Francisco; Marchena, Manuel y Anton, Salvador. 1997. La localización de las actividades turísticas. En: Vera (Coord.). *Análisis territorial del turismo* (capítulo 4). Barcelona. Ariel. pp. 51- 71.

Fuentes de datos secundarias:

- Ente Municipal de Turismo (EMTur). Guía Turística Accesible: (<http://www.turismomardelplata.gov.ar/>), folleto turístico: *Mar del Plata, portal de las pampas* y guías de actividades quincenales y mensuales (Ejemplares discontinuos entre 2011 y 2015).
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Censo Nacional Agropecuario 2002. Base de datos en línea: http://www.indec.mecon.gov.ar/agropecuario/cna_principal.asp (Consultas durante 2013 y 2014).
- Páginas web: mardelplata.com (link *Turismo rural- estancias*) y mardelplataonline.com (link *Guía de turismo rural*), (Consultas durante 2014 y 2015).

Anexo:

**Guión de entrevista realizada a las propietarias de
Estancia La Reserva y Estancia La Trinidad¹⁵**

¹⁵ Se reitera que fueron efectuadas durante 2012 en el marco de una beca de investigación otorgada por el Consejo Interuniversitario Nacional (C.I.N.).



Entrevista sobre Turismo Rural en el Partido de General Pueyrredon

Entrevista N° ...

Fecha: .../.../.....

1. Identificación del espacio turístico rural

1.1. Nombre del establecimiento:

.....

1.2. Ubicación:

.....

1.3. Localidad o paraje más

cercano:.....

1.4. Entrevistado (rol o cargo que desempeña):

.....

1.5. ¿El establecimiento fue censado en el CNA ...

- 2002:...
- 2008:...

1.6. ¿Las actividades recreativas que se desarrollan en el establecimiento son comprendidas por ustedes como turismo rural?.....

1.7. ¿Desde qué año introdujeron o iniciaron estas actividades?.....

2. Modalidad de turismo rural desarrollada

2.1. Actividades:

2.1.1. ¿En este establecimiento los turistas o visitantes pueden realizar ...

- agroturismo con participación en tareas de campo
- agroturismo sin participación en tareas de campo
- ecoturismo (actividades relacionadas con lo ambiental)
- turismo cultural (actividades relacionadas con la tradición)
- actividades deportivas (caza, pesca, tenis, natación, futbol; etc)
- eventos (reuniones de trabajo, cumpleaños, casamientos, etc)
- actividades relacionadas a la salud (equinoterapia, masajes, etc)
- otras actividades

.....

SI NO

2.1.2. ¿Se planifican actividades por fuera del establecimiento?,
 ¿Cuáles?.....

.....

.....

.....
.....

2.2. Características del alojamiento:

2.2.1. ¿Cómo se compone o subdivide la estancia?, ¿Cuenta con un espacio común para todos los visitantes?.....
.....
.....
.....
.....

2.2.2. ¿Se puede pernoctar en este establecimiento? SI ... (continúa en 2.2.3.)
NO... (continúa en 2.3.) ¿En algún momento se pudo?, ¿Por qué ya no?
.....
.....

2.2.3. ¿Predominan las visitas con duración de un solo día o las que incluyen pernoctar en el establecimiento?.....
.....

2.2.4. En promedio ¿Cuántos días de alojamiento contratan los visitantes?
Dos días, una noche...
Tres días, dos noches...
Tres o más noches...

2.2.5. ¿De cuántas habitaciones disponen?, ¿Qué servicios incluye el alojamiento?
.....
.....
.....
.....
.....

2.3. ¿Cuáles son los momentos del año de mayor actividad?, ¿Cambian aspectos de la oferta durante esos momentos?, ¿Cambia el tipo de demanda?, ¿Se observan diferencias durante la temporada y los fines de semana largos?

.....
.....
.....
.....
.....

3. Motivaciones que llevaron a impulsar la actividad turística

3.1. ¿Por qué se decidió implementar este tipo de actividades en el establecimiento?, ¿Tiene que ver con una estrategia económica para superar una crisis relacionada con la producción agraria?.....

.....
.....
.....
.....
.....

3.2. ¿En qué se vieron potencialidades o cuáles cree que son los principales recursos y atractivos con los que cuentan?

.....
.....
.....
.....
.....
.....

4. Adaptaciones sociales y territoriales para la incorporación de turismo rural

4.1. A partir de la incursión en el turismo ¿cambió la forma de organización del establecimiento?, ¿se modificaron puestos de trabajo?, ¿se generaron nuevas divisiones de tareas?

.....
.....
.....
.....
.....

4.2. ¿Se introdujo nueva mano de obra?, ¿para qué tareas se contrataron?.....

.....
.....
.....
.....

4.2.1. ¿De dónde provienen estos empleados? (Especificar)

- De la localidad o paraje más cercano ...
- De otra localidad menor del PGP ...
- De la ciudad de Mar del Plata ...
- De otras ciudades de la Provincia de Buenos Aires...
- De otras provincias...
- De otros países...

4.3. ¿Realizaron capacitaciones específicas para dedicarse al turismo rural?, ¿Lo hicieron todos los miembros del emprendimiento?, ¿Quiénes?

.....
.....
.....

.....
.....

4.4. ¿Se mantiene la realización de actividades agrarias destinadas al mercado?

SI... (continúa en 4.4.1.)

NO... (continúa en 4.5.)

4.4.1. ¿Cuáles?, ¿Se trata de las mismas parcelas que son expuestas a los turistas o visitantes?.....

.....
.....
.....
.....
.....

4.5. ¿Alguna de las parcelas que se utilizan o utilizaban para la producción agraria fueron destinadas a nuevos usos relacionados con el turismo rural?, ¿Para qué nuevos usos fueron destinadas?, ¿Qué porcentaje de parcelas representan este cambio de uso?

.....
.....
.....
.....
.....
.....

4.6. Teniendo en cuenta la cantidad total de hectáreas que componen este establecimiento, ¿Qué cantidad aproximada considera que es destinada a:

- **Turismo rural:** ...
- **Producción agraria destinada al mercado:** ...
- **Otros usos:** ... (Especificar)

4.6.1. ¿Qué transformaciones se produjeron en el lugar para acondicionarlo al turismo?, ¿Tuvo que modificarse la función de infraestructura preexistente?

.....
.....
.....
.....
.....

4.6.2. ¿Tuvo que cederse el lugar de residencia de los dueños de la estancia para la estadía de los turistas?, ¿Se fueron al pueblo, a la ciudad...?

.....
.....
.....
.....
.....

4.7. Teniendo en cuenta el total de trabajadores que integran este establecimiento, ¿Cuántos de ellos se ocupan en:

- **Producción primaria:** ...
- **Sector turístico:** ...
- **Producción primaria y turismo:** ...

- **Otras labores:** ... (Especificar)

4.8. ¿Se observan cambios en la zona a partir del desarrollo de la actividad turística?, ¿Cuáles cambios enunciaría como positivos o favorables y cuáles como negativos o desfavorables?

.....

4.8.1. ¿Recibieron comentarios por parte de los vecinos?, ¿A favor o en contra de la realización de esta actividad?

.....

4.9. Para poder promover el turismo rural ¿Forman o formaron parte de algún programa o proyecto impulsado desde algún organismo público o privado (por ejemplo Programa Cambio Rural, ProFam, ProFoDe, RATuR, Programa Raíces, ProNaTuR)?, ¿En qué los han ayudado?

.....

 ..

4.10. Para poder promover el turismo rural ¿Se han asociado entre varias personas o empresas?, ¿Se han confeccionado redes de comunicación y promoción entre diferentes establecimientos turísticos/recreativos del PGP?

.....

4.11. ¿A través de qué medios publicitan las actividades turísticas?

- Internet...
- Agencias de viaje...
- Revistas, publicaciones y guías turísticas especializadas...
- EMTUR, organismos del estado provincial y nacional...

4.11.1. ¿Qué resultados han obtenido de estas publicitaciones?, ¿Considera que su importancia es inferior, igualitaria, o superior a la recomendación del destino por parte de familiares o amigos?.....

.....
.....
.....
.....
.....

4.12. ¿Cómo se proveen los servicios esenciales en el establecimiento:

4.12.1. Agua potable:

por red pública ... por perforación ... transporte por cisterna ... por agua de lluvia, río, arroyo ... otro mecanismo (especificar)...

4.12.2. Desagües:

por red pública (cloacas)... por cámara séptica y pozo ciego... por excavación de tierra... otro mecanismo (especificar)...

4.12.3. Gas natural:

por red pública... a granel (zeppelin)... en tubo o garrafa... otro medio...

4.12.4. ¿Se cuenta con...

electricidad... recolección de residuos... telefonía fija y celular... acceso a internet... otros servicios (especificar)...

5. Características de los visitantes

5.1. Estableciendo un orden de jerarquía, la mayoría de los turistas o visitantes provienen de:

- **La ciudad de Mar del Plata ...**
- **Otras localidades cercanas ... (Especificar)**
- **El conurbano y la Ciudad de Buenos Aires ...**
- **Otras provincias ... (Especificar)**
- **Otros países ... (Especificar)**

5.2. ¿Quiénes suelen realizar más turismo en este establecimiento?

- **Parejas con hijos ...**
- **Parejas jóvenes (hasta 30 años) ...**
- **Parejas mayores (desde 31 años) ...**
- **Grupos de jóvenes (hasta 30 años) ...**
- **Grupos de mayores (desde 31 años) ...**
- **Personas solas ... (Especificar edad y sexo común)**
- **Otros ... (Especificar)**

5.3. Estableciendo un orden de jerarquía, ¿cuáles cree que son los motivos por los cuales los turistas eligen realizar turismo rural?

- **La búsqueda de un lugar y paisaje natural ...**
- **El descubrimiento de las tradiciones rurales ...**
- **El deseo de alejarse de la rutina y la ciudad ...**
- **La necesidad de relacionarse con otros y de conocerse a uno mismo ...**
- **Otros motivos ... (Especificar)**

5.4. ¿Cuáles son los principales medios de transporte que utilizan los visitantes?

- **Automóvil particular...**
- **Taxi, remis, auto alquilado...**

- Ómnibus...
- Tren, avión, embarcación...
- A pie...
- Otros medios... (Especificar)

5.5. ¿Qué comentarios son comunes escuchar en los turistas o visitantes cuando realizan turismo rural?, ¿Qué observa que les produce o genera?

.....
.....
.....
.....
.....
.....

6. Croquis del establecimiento

